

OBRAS

José E. Iturriaga

Lo religioso
en el refranero mexicano

PATRIMONIO CULTURAL Y DIVERTIMENTOS



OBRAS

José E. Hurriaga

Lo religioso
en el refranero mexicano





Presidencia

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRD

Dip. CÉSAR FRANCISCO BURELO BURELO, *Titular*
Dip. TERESA DEL CARMEN INCHÁUSTEGUI ROMERO, *Suplente*

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI

Dip. ARMANDO JESÚS BAEZ PINAL, *Titular*
Dip. BLANCA JUANA SORIA MORALES, *Suplente*

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PAN

Dip. LAURA MARGARITA SUÁREZ GONZÁLEZ, *Titular*
Dip. CÉSAR DANIEL GONZÁLEZ MADRUGA, *Suplente*

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PVEM

Dip. LORENA CORONA VALDÉS, *Titular*
Dip. JORGE HERRERA MARTÍNEZ, *Suplente*

GRUPO PARLAMENTARIO DEL PT

Dip. PORFIRIO MUÑOZ LEDO, *Titular*
Dip. PEDRO VÁZQUEZ GONZÁLEZ, *Suplente*

GRUPO PARLAMENTARIO DE NUEVA ALIANZA

Dip. ROBERTO PÉREZ DE ALVA BLANCO, *Titular*
Dip. LIEV VLADIMIR RAMOS CÁRDENAS, *Suplente*

GRUPO PARLAMENTARIO DE MOVIMIENTO CIUDADANO

Dip. MARÍA GUADALUPE GARCÍA ALMANZA, *Titular*
Dip. JAIME ÁLVAREZ CISNEROS, *Suplente*

SECRETARIO GENERAL

Dr. FERNANDO SERRANO MIGALLÓN

SECRETARIO DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

LIC. JUAN CARLOS DELGADILLO SALAS

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

CENTRO DE ESTUDIOS DE LAS FINANZAS PÚBLICAS

CENTRO DE ESTUDIOS DE DERECHO E INVESTIGACIONES PARLAMENTARIAS

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO RURAL SUSTENTABLE Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL ADELANTO DE LAS MUJERES Y LA EQUIDAD DE GÉNERO

SECRETARIO TÉCNICO DEL CONSEJO EDITORIAL

EDGAR PIEDRAGIL GALVÁN

OBRAS

José E. Iturriaga

Lo religioso
en el refranero mexicano

PATRIMONIO CULTURAL Y DIVERTIMENTOS



MÉXICO • 2012

1a. edición. *El Día*, 1984
2a. edición, julio de 1988
3a. edición, junio de 2012

© 1984-2011 José E. Iturriaga
© 2011-2012 Herederos de José E. Iturriaga

Coeditores de la presente edición

H. CÁMARA DE DIPUTADOS
CONSEJO EDITORIAL DE LA LXI LEGISLATURA
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

© 2012

Por características tipográficas y de diseño editorial
MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN 978-607-401-585-0

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los legítimos propietarios de los derechos patrimoniales y de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO

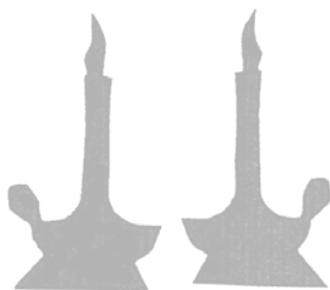


PRINTED IN MEXICO

LIBRO IMPRESO SOBRE PAPEL DE FABRICACIÓN ECOLÓGICA CON BULK A 80 GRAMOS
www.maporrúa.com.mx
Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.



el Diablo"



una vela a Dios y otra al Diablo".



que tiene que ver el Diablo con la Cruz de Cristo?".



Palabras preliminares

José E. Iturriaga

El texto inicial que aquí aparece, con exclusión de las notas explicativas, corresponde a dos conferencias que pronuncié, primero en el Colegio de los Arquitectos durante el otoño de 1976, y después, durante el verano de 1977, en la Hacienda de los Morales.⁴ Más tarde, el suplemento dominical de *El Día* publicó ambas conferencias en 1981, con sólo 24 notas explicativas de las 353 que ahora se hallan a lo largo, a pie de página, del texto de una y otra conferencia. Fueron ilustradas entonces, con gracia picaresca, por Alberto Beltrán. Ahora, el lápiz de Elvira Gazcón, pintora española refugiada, también contribuye con magníficos dibujos a ilustrar la presente edición.



No se me oculta que en un tema hasta hoy intacto como el tratado aquí —lo religioso en el refranero mexicano— hayan podido deslizarse algunos errores involuntarios de apreciación o de interpretación, o bien omisiones susceptibles. No obstante tales insuficiencias, y a la vista

⁴Dos conferencias leídas en el Colegio de Arquitectos en el otoño de 1976 y en el verano de 1977 en la antigua Hacienda de los Morales.

Casi todo cuanto está aquí en letra cursiva se refiere a locuciones proverbiales y giros populares, a mexicanismos y aztequismos, también a *abuelologismos*, o sea, aquellas formas arcaizantes de hablar de nuestras abuelas en las que solían emplear viejas palabras castizas arrumbadas en el desván del tiempo y la geografía, o mexicanismos de origen azteca o popular.



del transfondo cultural contenido en la paremiología nacional ligada a lo religioso, alguien debió dar principio, como yo pretendo hacerlo ahora, a horadar en esa veta de fascinante indagación a la vista de que en ella pueden descubrirse ingredientes relevantes de nuestra caracterología indoespañola y de nuestra identidad impermutable. Semejante indagación puede ser superada, claro está, mediante el aporte de quienes de manera profesional cultivan esa rama de la retórica y de cuantos posean interés por ella, sobre todo cuando se vincula a nuestro modo de ser específico colectivo.

Para darle cierta o incierta amenidad, preferí en ambas conferencias usar en forma de relatos varios centenares de proverbios y locuciones proverbiales, de dicharachos y arcaísmos o *abuelologismos*, como me complace llamarlos. Así lo hice, por ejemplo, entre otros, en los relatos o viñetas intitulados *el adolescente tormentoso*, *la abuela rejega*, *los novios ardorosos*, *la piscapocha*, *el valentón de plazuela*, *la viuda apetitosa*, *el político trepador* y *el inspector mordelón*. Los adagios o sentencias los enlacé unos con otros como si fuesen prosa a efecto de darles un sabor, a veces juguetón y otras veces para destacar ante el auditorio —y ahora ante los ojos del lector— tanto su contenido significativo como su propio valor semántico.

Cabe aclarar que todo cuanto aparece en letra cursiva corresponde a locuciones proverbiales, dichos, mexicanismos, vulgarismos, y arcaísmos *abuelológicos*, y todo cuanto se refiere a proloquios o refranes aparece entrecomillado.

Las notas explicativas —más de trescientas cincuenta— no aclaran algunas locuciones proverbiales y arcaísmos merced a su obvio significado. Con respecto a los refranes, sólo pretendí hacer su respectiva exégesis cuando ésta pareció ser estrictamente necesaria.



Un camino que acaso debí haber recorrido para divulgar ahora los proloquios dotados de ingredientes religiosos —que son la gran mayoría— habría sido el de haberlos ofrecido al lector por orden alfabético y entregar en cada caso su interpretación correspondiente. Pero como fueron usados para dar fluidez a las referidas conferencias, por esa razón aparecen en la forma ofrecida a quienes estén dotados de curiosidad intelectual en torno a nuestro refranero religioso.





Prólogo

José Rogelio Álvarez



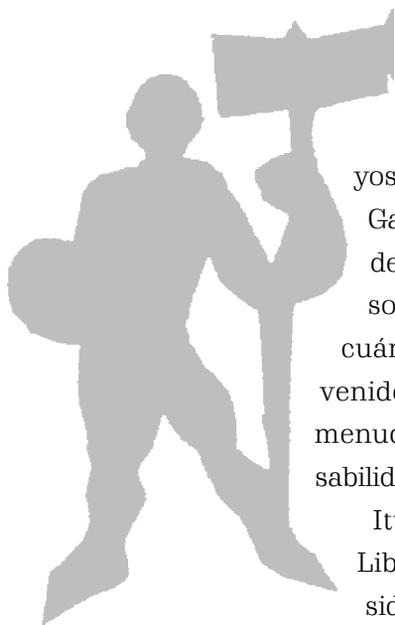
Brillan en José E. Iturriaga la diversidad de sus actividades, la vastedad y precisión de sus conocimientos, la magnitud de los servicios públicos que ha prestado, la espontaneidad y generosidad de su magisterio informal, la peculiaridad de sus expresiones en el trato coloquial y la alegría con que vive y comparte lo bueno y lo bello.

Iturriaga es singular por su pluralidad. Afiliado a un diseño vital de índole humanista, no eligió una especialidad para toda la vida, si no que ha convertido cada quehacer en una especialización. Así, al cabo de muchos años de tareas imperiosas, todas eminentes, ha vuelto a poner orden en sus viejos y nuevos papeles para formar libros sobre varias materias e irlos dando a las prensas. Uno de ellos es este divertimento, suma de los refranes de inspiración religiosa con los cuales todo interlocutor suele fijar el concepto, mejor que muchas otras palabras, en el curso de una conversación.

Aunque conocidísimo en los medios intelectuales, sociales y políticos de México, muchísimos lectores habrá que no lo hayan visto ni tratado personalmente. Ellos deben saber que Iturriaga habla como escribe y escribe como habla, pues así es de sistemático, propio, ameno y galano. Esta paremiología, aunque engarzada y enriquecida con abundante aparato crítico, no constará entre sus obras mayores, pues no corresponde a la línea de sus prefe-



rencias académicas; es mas bien un escape, una distracción, un entretenimiento, una recreación del ánimo, una manera de divertirse haciendo adobes. Sin embargo, qué ardua tarea la de compilar centenares de dichos y proverbios, qué ingeniosa manera de combinarlos con arcaísmos y giros populares para formar breves historias, y qué profundo interés para conservar lo propio denota este ejercicio.



A esta pieza literaria, mezcla de erudición y prosaísmo hecha al socaire de sus atenciones principales, habrán de seguir una colección de semblanzas de personajes contemporáneos suyos, un estudio crítico del pensamiento de Ortega y Gasset, varios tomos de análisis histórico y político de los debates en el Congreso de Estados Unidos sobre temas concernientes a México, y quién sabe cuántas aportaciones más de las muchas que ha venido fraguando en años de laborioso esfuerzo, a menudo interrumpido por el desempeño de responsabilidades oficiales.

Iturriaga estudió Jurisprudencia en la Escuela Libre de Derecho y Filosofía e Historia en la Universidad Nacional. Fue también becario y profesor del Colegio de México. Durante quince años escribió artículos y ensayos para *Letras de México*, *Cuadernos Americanos*, *Revista de Jurisprudencia*, *Revista de Ciencias Políticas y Pensamiento Político*. Fue editoria- lista del diario *Novedades* y del semanario *Mañana*. Fundador y colaborador de *El Día*. En 1944 publicó *El Tirano en América Latina*; en 1945, *Posibilidades de una Revolución Mundial en la Posguerra*; en 1951, *Estructura Social y Cultural de México*, texto en la cátedra de sociología mexicana de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México; en 1952, el estudio introductorio sobre León Tolstoi que aparece en el tomo XXXVIII de la colección *Clásicos Universales* de la Editorial Jackson de Buenos Aires; y en 1957, *El Pensamiento Político y Administrativo de Juárez*.

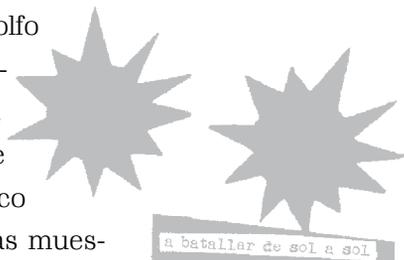
En 1960 promovió y dirigió la serie *México: 50 años de Revolución*, en cuatro tomos; y en años posteriores hizo los argumentos cinematográficos para el corto *Despierta, Ciudad Dormida* y para la película de largometraje *Aquellos Años*, en colaboración con Carlos Fuentes.

Desde su fundación y a lo largo de seis lustros fue empleado y funcionario de Nacional Financiera, hasta llegar a ser director adjunto; presidente del consejo de administración de por lo menos siete grandes empresas y miembro de la dirección colegiada de otras tantas.

Simultáneamente investigó en el Archivo Histórico de la Secretaría de Hacienda materias económicas, útiles para normar con las enseñanzas del pasado las políticas que les correspondía diseñar y ejecutar.

Trabajó al lado de un ilustre secretario de gobernación y por doce años consecutivos fue el primero en acceder todas las mañanas a la intimidad reflexiva del Presidente de la República, por medio de las notas lúcidas y compendiosas con que le daba cuenta de las informaciones, opiniones editoriales y tendencias ocultas entre líneas, que él extraía y resumía de todos los diarios de la capital. Este solo trabajo, que suma varios miles de cuartillas, bastaría para reservarle un destacado lugar entre los analistas del México contemporáneo. De 1945 a 1982, aunque con largos intervalos, fue varias veces convocado para representar al país en reuniones internacionales y ante gobiernos de otras naciones.

En 1963, preocupado por el deterioro creciente del mayor patrimonio monumental del país, propuso la remodelación del Centro Histórico de la Ciudad de México. En muchísimas ocasiones llevó de la mano a los altos funcionarios del Departamento del Distrito Federal por las calles y casas de lo que fuera la traza de Cortés, siguiendo itinerarios para ellos desconocidos. Lo mismo hizo con el presidente Adolfo López Mateos. Cuando quince años después empezaron a salvarse esos tesoros, nadie dudó en reconocerle el mérito de haber alertado a la autoridad y al público respecto del compromiso de preservar las mues-



tras sobresalientes del pasado. De todas estas experiencias le ha quedado mayor sabiduría, madurez, objetividad y sensibilidad, y una franca disposición de apertura a todas las personas, temas y problemas de México.

Por eso ha ejercido, aun sin proponérselo, un fecundo magisterio informal en charla con sus jóvenes amigos de varias generaciones sucesivas. Los ha orientado, ilustrado, guiado, ayudado y promovido, a tiempo que los ha ido viendo ascender, con frecuencia hasta las primeras posiciones en la política, las finanzas, la diplomacia y las letras. Pocos son los mexicanos ilustres de esta segunda década del siglo xx que no hayan recibido de él alguna influencia formativa o bienhechora. Sin embargo, esta índole de apostolado sólo perdura en la memoria de los beneficiarios, cuando no son ingratos, y se va desvaneciendo al paso de la fugacidad de la vida.

Quienes admiramos a Pepe aspiramos a que su figura y su obra se difundan y permanezcan, y a que sean muchos los que tengan acceso a su guía y a sus ideas. Por eso muchas veces, a sus espaldas, hemos lamentado que difiriese sus quehaceres intelectuales, en aras del desempeño de tareas administrativas o políticas. La palabra escrita es un bien transmisible que se incorpora al acervo de la cultura y cuya objetivación es garantía de permanencia. Mejor que hacer el bien en la intimidad sabiendo a quién, es prodigarse por medio de las prensas, con destino a un público anónimo que irá cobrando identidad a medida que cada quien recorra con los ojos y el entendimiento las páginas de un libro.

Debe recibirse, pues, con animación y sentimiento grato esta primera nueva aportación de Pepe en una segunda, fructuosa jornada. *Lo religioso en el refranero mexicano* constituye una novedad en el horizonte cultural de México, revela el vivo interés actual por discernir los ingredientes católicos que forman parte de instituciones, costumbres, situaciones, conductas y hablas, y ciertamente no carece de importancia política, pues esa savia que recorre todo el cuerpo social y se manifiesta de mil maneras, es a la vez blasón de la identidad nacional y escudo heráldico y de defensa.



¡Un diablo boafillo

Venre Santos, suré Santo

El Diablo tiesta a

con quien ya quontay

E G



No se trata aquí del catolicismo que administra la Iglesia, sino de los efectos parabólicos del sentimiento religioso, ostensibles unos, otros apenas aparentes, ocultos algunos, y los más sutiles tan arraigados a la materia que los hospeda que no es fácil distinguirlos. El catolicismo como fenómeno cultural no tiene par en la historia ni en la fisonomía mexicana.

El signo de la cruz preside el paisaje: corona las cumbres, marca el cruce de los caminos rurales, como augurio de buen viaje; aparece al lado de las carreteras, como recuerdo y advertencia; da la bienvenida a los viajeros a la entrada de los pueblos; invoca protección a lo alto de las casas; y en los cementerios indica lo pasajero de esta vida. Los edificios eclesiásticos caracterizan a las localidades, determinan su traza, delinean su perfil, localizan los barrios, testimonian la historia, guardan los tesoros comunes; y en las ciudades, aunque empequeñecidos y estrechados por construcciones civiles, reivindican la arquitectura y son referencias urbanas, paréntesis de silencio, recintos para el sosiego del ánimo.

La nómina del santoral anda esparcida en estados, ciudades, villas, pueblos, barrios y calles y en todos los accidentes de la geografía. La mayoría de los mexicanos se llaman como se llamaron los santos y llevan por eso en su nombre un memorial de martirio o de virtudes heroicas. La efigie de los ángeles se asocia a la mujer hermosa, a los niños y a los “muertos chiquitos”; y en atuendo civil, simboliza la Independencia. Los temas del cristianismo han dado a los artistas la mayor oportunidad para crear belleza, en un impulso de creación que ha vuelto visible lo invisible y táctil lo impalpable. Los músicos han hecho audible la fe, la esperanza, la caridad, el dolor, la gloria y la alegría; y han volcado su emoción y suscitado la ajena en obras clásicas y populares que cantan al amor divino y al profano.

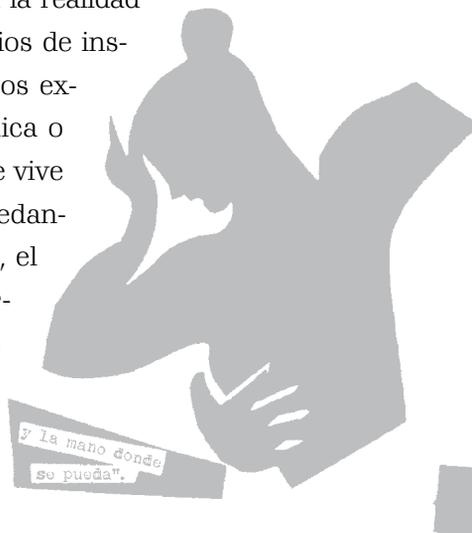
El pueblo, a su vez, con materiales al parecer deleznable ha rodeado de símbolos de inspiración religiosa el nacimiento, la infancia, el matrimonio y la muerte, en un despliegue de colores que extiende hasta el presente la visión del paraíso. Las fiestas, los regalos, los banquetes son asimismo

de aliento cristiano e igual muchas representaciones escénicas, así sean a escala, de juguete. El calendario corre paralelo al año litúrgico y las campanas aún perceptibles, llaman al vecindario no sólo a los oficios, sino le recuerdan su íntima adhesión a las tradiciones, así sea convencional, ocasional y recesiva.

De las letras, pocas hay de mérito que no recojan escenarios, pasajes, personajes y estados de ánimo de índole religiosa. La poesía, en especial, parte de las mismas enigmáticas esencias de la religión y funda su lenguaje como ésta, en la traslación del sentido recto de las voces a otro figurado, pues apenas figuración es este mundo del otro, fascinante y esperanzador, en que fincan su ilusión los mexicanos, prendidos de la fe, que con frecuencia vale por azar o milagro.

Nada parece escapar al influjo de esa catolicidad ambiente, a ese aire que todo lo envuelve y a todas partes penetra. La nacionalidad misma se incuba en el fenómeno guadalupano. A ese símbolo se transfirieron los valores compatibles de dos culturas en conflicto y más tarde de los contenidos de la insurgencia y el nacionalismo. El propio José E. Iturriaga dijo alguna vez que si en México el noventa y cinco por ciento de la población es católica, el cien por ciento es guadalupana.

Si todo esto y mucho más ocurre en la realidad mexicana, con cuánta razón los proloquios de inspiración religiosa andan en boca de todos expresando con brevedad, sabiduría irónica o intención moralizante las situaciones que vive el pobre, el egoísta, el misántropo, el pedantuelo, el coconete, el obtuso, el distraído, el inocentón, el vivillo, el adolescente tormentoso, el valentón de plazuela, los novios ardorosos, la piscapocha, la mujer en general, la viuda apetitosa, el marido agachón, la bisbirinda rezandera, el esposo atenido, el gorrón, el abstemio





hipocritón, el pedigüeño, el tacaño, el político trepador, el inspector mordelón, el funcionario probo, el coyote y el jefecillo alzado, según el elenco no exhaustivo que propone Pepe en esta visión de los mexicanos pintados por sus adagios.

La lectura de este libro es recomendable para los jóvenes, a efecto de que conozcan modos de expresión genuinos, graciosos y agudos, y procuren aplicarlos cuando la ocasión se presente en lugar del *slang* que muchos usan, jerigonza de poca imaginación, escasa de recursos, reiterativa y de pésimo gusto.

Los adultos que se solacen leyendo estas páginas tendrán ocasión de revivir imágenes, aproximarse a otras y recordar acaso pasajes apostillados por máximas del mismo género dichas por algún personaje sentencioso.

Damas habrá, entre quienes todavía prefieren hablar de asentaderas y blanquillos, que juzquen vulgares y deshonestos o irreverentes ciertos refranes, a tiempo que disimulen con un fingido mohín la sonrisa que de todos modos quedará flotando en su ánimo.

Trátense de proverbios, apotegmas o dicharachos, todos suscitarán en el lector una enseñanza, un regocijo y un encuentro literario con el pueblo, autor anónimo de este *Evangelio chiquito*, interpretado y recreado por un distinguido hermeneuta.

[Churubusco, 1984]



gallo 'anda suelto'



tal como Dios la trajo al mundo.



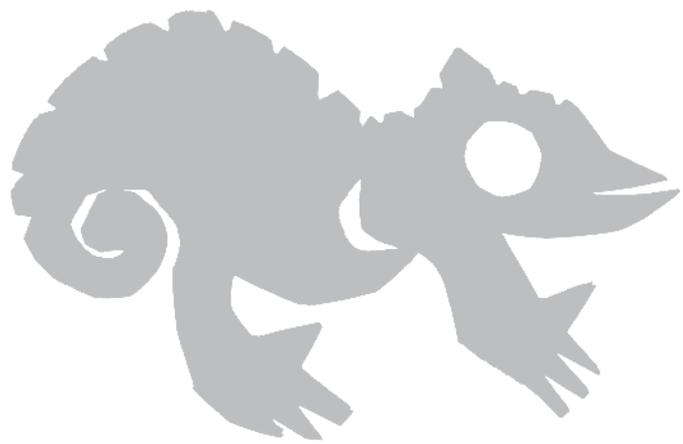
parecía
un Niño Dios



Niño que hace la mano derecha



que no lo era la izquierda



Mesólogo

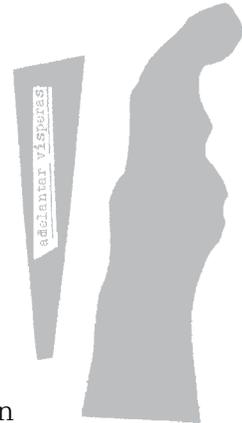
Andrés Henestrosa

Ahora cerca de ocho años escuché a José E. Iturriaga, en una sola noche, dos conferencias sobre refranes mexicanos, referidos a lo religioso. Su título era, justamente, ése: *Lo religioso en el refranero mexicano o como decía mi abuelita*.

Ahí mismo sus amigos, yo entre ellos, lo incitamos a que publicara en volumen aquellas dos conferencias, tan eruditas como tan graciosas y hábilmente armadas. Pasó el tiempo, más del que yo había creído, hasta hoy en que, tras de haberlas escuchado, las leo, también de un solo tirón, con parejo deleite y con idéntico provecho. Y, por haberse decidido Iturriaga a publicarlas, voy a intentar reducir a letras las ideas y sugerencias que audición y lectura suscitaron en mí. Y como al revés de como lo dice el viejo refrán “al buen paso darle prisa”, aquí estoy, pues, en el apurado trance, en el peligroso tranco.

Antes que letras supe refranes, igual que el primer hombre que inventó el primero, que redujo a palabras la primera sabiduría y experiencia de los hombres —que eso es el refrán—.

Si ay fue la primera sílaba que el hombre pronunció, y la última; si en dos letras, sonidos, concretó el primer dolor y sentimiento, en la brevedad de unas cuantas sílabas, palabras, encerró todo un pensar, todo un pensamiento. Porque el refrán ha de ser breve: la verdad en letras redondas.





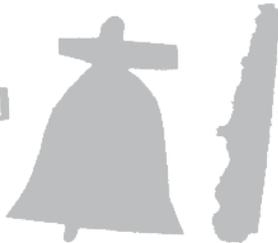
EG MEX 77

"Entre Santa y Santo"

"pared de calicanto"



"El corazón está en Dios"



Pero yo quería contar que aún niño, todavía en el regazo materno, supe refranes, los oí, en las dos lenguas de las que vengo. En un seno aprendí un idioma y los refranes en ese idioma; en el otro seno, la lengua y refranes que les eran propios; en los dos, refranero español, que si bien no alcancé el cabal sentido, los supe aplicar, lo mismo que la mamá que me los enseñó. Por eso, al igual que José E. Iturriaga lo hizo, yo soñé, sueño de cuando en cuando, en dos conferencias, dichas en una sola noche, que se titularían: “Como decía Tina Man”, hipocorístico de Martina Henestrosa.

Pero el cuento de hoy es otro cuento; es harina de otro costal, y a él vuelvo. El refrán es para oído y para dicho, no para escrito y leído. Para memorizarlo y no para confiarlo a libro. Pero Iturriaga tiene otra mira y otro afán: dar a conocer a una mayoría de lectores el valor que tienen los refranes, los giros de lenguaje, los arcaísmos, los *abuelologismos* para el mejor conocimiento de la idiosincracia mexicana, del alma nacional; del español que hablamos, más rico que lo recibimos de los españoles, por virtud de las aportaciones indígenas. El propósito didáctico quebranta, así, la condición oral del refranero.

El trabajo de Iturriaga “constituye un reto cordial a filólogos y lingüistas de la nueva generación: elaborar una historia del habla española usada por los mexicanos desde la conquista hasta nuestros días”. Lo primero sería que los filólogos y lingüistas emplazados por Iturriaga “rescataran cuanto refrán o arcaísmo, giro o locución proverbial el tiempo fue dejando tras de sí en todas las regiones del país, no sin clasificarlos por el género a que pertenecen. Por ejemplo, la charrería y la picaresca, el machismo y la discriminación racial, el amor y lo sagrado. La realización de tan vasta tarea, llevada a cabo hasta ahora parcialmente por algunos, contribuiría a conocer mejor nuestra peculiaridad cultural”, concluye José E. Iturriaga.

No otra cosa soñó —lo recuerdo ahora— Alfonso Reyes cuando propuso un plan que se llamara “En busca del alma





nacional", que reuniera los mitos, fábulas, leyendas, dispersas en el país, creadas al maridarse sangre y espíritu indios con la sangre y el espíritu españoles. Los dos consejos se han escuchado: existe ya el diccionario del español que se habla en México; el sueño de Reyes, expuesto en la carta-prólogo a *La tierra del faisán y del venado* por Antonio Mediz Bolio (1922), se realizó: más de un libro de amorosa y remota raíz india y mestiza se ha publicado de entonces a nuestros días. México trabaja, no está sentado a la vera del camino.

El propio Iturriaga —de ello estoy seguro— cuando quiere descansar haciendo adobes, vuelve al tema del refranero para agregarle uno más, anotando su origen y aplicación, situándolo en su marco. El libro crece al paso de que la fama crece, y al revés. Quien trabaja, se trabaja, dijo Rafael Barret. El poeta nace, el prosista, se hace. Nunca llegó a maestro quien no fue buen alumno. Así este Iturriaga quien nunca tiene la una mano sobre la otra mano y, ha logrado que sus ocios sean sus negocios, y al revés. A estas horas, como otro en su rincón, verifica un atisbo, establece una fecha, da cima a la página iniciada esta mañana. La página en blanco arredra, produce un santo temor: el de frustrar el tema, no dar con la expresión que se anhela, fallar el disparo y no dar en el blanco. Pero hay que atreverse. Porque quien no arriesga no pasa la mar. Bien lo sabe Pepe Iturriaga, escritor constante, como aquel otro, a más de constante, desgraciado, su tocayo, en el ser y en el quehacer, José Fernández de Lizardi que, como él, tantos refranes supo.

[*Tlacopac, D.E., 1984*]



abuelologismos.

Andan mozas con mozueros

El que a buen Santo

Algo es algo, dijo el Diablo.

+



Primera conferencia



Introducción

Silueta de mi "abuelita"

Advertencias y amonestaciones

La culpa y la justicia

La suerte y la desgracia

El pobre y el egoísta

El pedantuelo

El tontejo y el vivillo

El adolescente tormentoso

El valentón de plazuela

La abuela rejega

Los novios ardorosos

La piscapocha

Intermedio



En tus apuros y afanes, pide consejo a refranes



Introducción

Cuando fui invitado por el Honorable Colegio de Arquitectos para dar una conferencia sobre el tema de México en el Congreso de Estados Unidos, que acaso ocupe el resto de mi vida, opté por salir de mi rutina diaria.

Por eso, por no ser monocorde, preferí desempolvar un viejo trabajo que en el fondo constituye un reto cordial a filólogos y lingüistas de la nueva generación: elaborar una historia del habla española usada por los mexicanos desde la conquista hasta nuestros días.²

Si lo aceptan, convendría que rescataran cuanto refrán o arcaísmo, giro o locución proverbial el tiempo fue dejando tras de sí en todas las regiones del país, ello con la mira de ubicarlos dentro del lustro o decenio en que fueron brotando, no sin clasificarlos por el género al que pertenezcan.

²Fraguar esa historia es muy importante. El lenguaje, ya se sabe, no es instintivo ni proviene de onomatopeyas, excepto algunas palabras aisladas. El lenguaje es un producto cultural. No puede afirmarse siquiera que hay órganos específicos y exclusivos del habla en el cuerpo humano, tales como el labio y el paladar, la lengua y la laringe, los pulmones y la nariz y los dientes. Estos han sido y son usados —digamos accidentalmente— para una tarea cultural como es el lenguaje, del mismo modo que los dedos no se hicieron inicialmente para tocar el piano, ni las manos para aplaudir, ni las rodillas para hincarse. Tales usos son válidos desde el punto de vista funcional. Desde un ángulo más profundo, cabe asegurar que el lenguaje no se fraguó como instrumento inicial para expresar el razonamiento o el pensamiento metódico. Más bien el lenguaje es una herramienta prerracional o prelógica, apta para expresar emociones o anhelos sin que ello indique que sea instintivista e interjeccional. El pensamiento racional, más tarde, se vale del lenguaje para expresarse en ligamen estrecho con la evolución cultural de la humanidad.

Por ejemplo, la charrería y la picaresca, el machismo y la discriminación racial, el amor y lo sagrado.

La realización de tan vasta tarea, llevada a cabo hasta ahora parcialmente por algunos,³ contribuiría a conocer mejor nuestra peculiaridad cultural.

Los refranes alusivos a lo sagrado son susceptibles de una clasificación separada, como lo pretendo hacer ahora en estas conferencias.

Trato de que perciban ustedes con claridad en qué medida permanecen vivencias religiosas en nuestro lenguaje actual, ése que todos los días empleamos.

En efecto, si se observa un poco en esta dirección, se advertirá como lo religioso se expresa de manera inconsciente en el habla cotidiana de los mexicanos, sin excluir a quienes sustentan idearios avanzados y carecen de toda preocupación religiosa, como yo, porque lo sagrado es terco y persistente en la memoria colectiva.⁴

Sociológicamente católica como es nuestra comunidad —a pesar de su vigorosa tradición liberal—, nadie escapa de la huella religiosa que dejó el peninsular en la religión aborigen al mestizarla con su aporte español.⁵

³Por ejemplo, el agudo y festival Rodolfo García Bravo ha publicado su *Diccionario y Refranero Charro*, con prólogo de Andrés Henestrosa. Ediciones Charras. México, 1969.

⁴La supervivencia de lo religioso no debe sorprender a nuestra conciencia liberal contemporánea. En Inglaterra, tan imbuida de pragmatismo y cientificismo, allá por 1889, el Astrónomo Real tuvo que publicar un certificado oficial para desvanecer el rumor de que durante la muerte del poeta Robert Browning había aparecido una nueva estrella en la Constelación de Orión. Ello para no hablar de cómo en Europa occidental y en Estados Unidos —tan cibernéticos— han renacido la astrología, la teosofía y el ocultismo orientalista, mezclados de drogas, promiscuidad y ritos primitivos. Cabe señalar también cómo desde algunos lugares de la Unión Soviética —Sagork, Vladimir y Suslav— la supervivencia religiosa es tan tenaz, que desde esos sitios un mexicano recuerda, sin querer, la imagen de nuestros indígenas que acuden a la Villa de Guadalupe cada once de diciembre en la noche para cantar en la madrugada del 12 “las mañanitas” a la Virgen, al punto de que a éstos los percibimos como si fuesen filósofos ateizantes al comparar su devoción con las manifestaciones de fe del pueblo ruso —sobre avanzada— frente a iglesias e iconos bizantinos.

La misma asociación de ideas se tiene desde Moscú cuando se contemplan las misas de cuerpo presente o el esplendor de las fiestas pascales de Pentecostés y se escuchan los hermosos cantos gregorianos: síntesis acabada de lo religioso con lo estético.

⁵Como ocurrió con las supersticiones autóctonas germanas durante la expansión del cristianismo en la Alta Edad Media. La costumbre de enviar coronas de flores a los muertos

Y esto lo digo precedido de una convicción: que la religión —respetable como es— más que una teoría acabada, constituye una respuesta preológica o provisional para explicarnos todo cuanto nos rodea.⁶

Sí: en el lenguaje sobreviven refranes y giros religiosos cuya emisión espontánea —precisamente por su solo automatismo— muestra con exactitud la vigencia de lo sagrado en la cultura nacional.

Dios y lucíferos, cristos y demonios, diablos y luzbeles, santos y vírgenes, curas y sacristanes, ángeles y ánimas, beatas y monaguillos, fantasmas y aparecidos, purgatorios e infiernos desfilarán aquí esta noche en centenares de refranes, giros y locuciones proverbiales. Los he mezclado con este tipo de arcaísmos tan gratos a nuestras abuelas. Repito: me complace llamarlos *abuelologismos*.

Para no dejar perder esa herencia cultural idiomática, mi propósito ha sido y es ponerla ahora en activa circulación —no sin ternura e ironía—, tanto por el valor semántico de los arcaísmos *abuelológicos*, como por compendiar cada proloquio católico o viejo giro lingüístico una situación particular.⁷

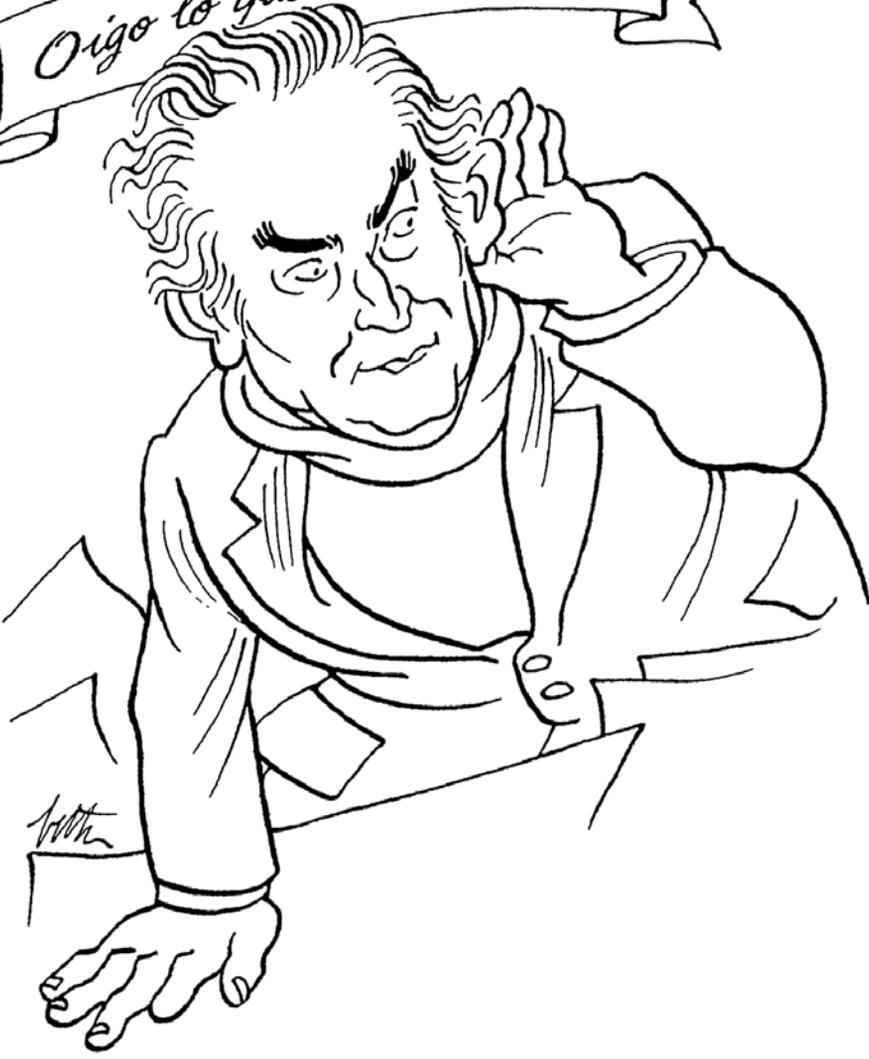
Ante determinada circunstancia que rodea nuestra vida —a menudo distinta o contraria a la precedente—, acudimos a un refrán *abuelológico*, toda vez que a situaciones opuestas hay siempre a mano proverbios opuestos en su respectivo sentido. A veces hasta excluyente uno del otro. Así se explica que *mi abuelita* aconsejara de modo sentencioso: “En tus apuros y afanes, pide consejo a refranes”. Y como tales apuros y afanes aparecen en una vida de relación llena de movilidad, recurrimos a los proverbios más apropiados y concisos, fraguados de generación en generación.

posee una significación paralela de mestizaje: es una reminiscencia religiosa basada en la necrolatría, independiente de la religión o el ateísmo del remitente y el destinatario.

⁶Este tema lo desarrolla con amplitud Lucien Levy-Brül en su libro *La mentalidad primitiva*, Lautaro. Buenos Aires, 1945.

⁷Hay, por supuesto, variantes de los refranes y giros consignados. Sus textos no figuran aquí para no hacer interminable este ensayo de ensayo paremiológico.

Oigo lo que me conviene



Wth

Silueta de mi “abuelita”

Y ya que he mencionado a *mi abuelita*, permítanme ustedes hacer una digresión aclaratoria.

Mi auténtica abuela, por supuesto, *era una santa*.⁸ Y su respetable conducta —*dormía como bendita*⁹— era ajena por completo a la otra inventada por mí, de conducta tan contradictoria: pícara noctámbula y afin a toda travesura; precursora del feminismo masculinoide y practicante infatigable del control natal; republicana y pionera del sufragio a la mujer, pero monárquica de corazón; introductora en México de los *Ladies' Bar*, aunque monja proclive al éxtasis; truculenta anarquista y dos veces regicida; sosa vegetariana y amena glotona de paladar delicado, ágil profesora de judo y plagiaria habilidosa de los vales de Waldteufeld; atada y desatada a veinte nupcias sucesivas de variada fortuna, pero monógama en el fondo: los *lenguaraces*¹⁰ decían que había muerto virgen y que todos sus hijos eran *recogidos*.¹¹ ¿Qué no era esa abuela ficticia inventada por mí? Era todo a la vez.

En efecto, desde hace varias décadas puse en circulación a ese personaje, cuya presencia es ya inevitable en toda conversación que sostengo. Mi abuelita “Es como San Agustín: no falta en ningún sermón”; “es como la Divina Providencia: está en todas partes”.

⁸*Era una santa*. Expresión usual para sintetizar la bondad de alguien.

⁹*Dormía como bendita*. O sea, dormía con la conciencia tranquila.

¹⁰*Lenguaraces*. Deslenguados, atrevidos en el hablar.

¹¹*Recogidos*. Acogidos o recibidos en un hogar, con o sin caridad.

Producto de la ficción, la existencia de *mi abuelita* ha acabado sin embargo, por ser real, corpórea casi. La he edificado cada vez que *por angas* o *por mangas*⁴² la cito para atribuirle cuanto refrán o arcaísmo viene a cuento en las diversas coyunturas ligadas a mi sociabilidad —intensa como es—, a pesar de la optativa sordera que padezco y disfruto al mismo tiempo: oigo lo que me conviene. A veces me hago el *zonzo*.⁴³

Acaso me he sobrepasado en citar a mi abuelita y en *zarandearla*⁴⁴ de lo lindo. Pero entre todos mis amigos, *por así y asado*,⁴⁵ hemos creado una leyenda en torno a ella hasta convertirla en bien mostrenco: muchos la invocan como si fuese suya.

⁴²*Por angas o por mangas*. Expresión *abuelológica* que significa por cualquier motivo.

⁴³*Zonzo*. Mexicanismo arcaico que significa tonto, imbécil. En castellano significa, soso, sin gracia o viveza.

⁴⁴*Zarandear*. Infinitivo mexicanísimo equivalente a estrujar, mover pendularmente y con fuerza a alguien. En castellano significa contonear.

⁴⁵*Por así y asado*. Expresión *abuelológica* que significa por cualquier razón o pretexto.

No hay que gastar la pólvora en enfermitos



Advertencias y amonestaciones

No pretendo ahora —*ni lo mande Dios*— interpretar de manera sistemática nuestros refranes y giros católicos. Sólo estoy movido por el afán de suscitar la atención de ustedes en torno a tan interesante fenómeno cultural, con la mira de que los expertos —*los que no confunden el rosario con las cuentas*— emprendan una indagación más extensa y rigurosa. Ojalá lo hagan. Porque “Yo, como Santo Tomás, hasta no ver no creer”.¹⁶

Hilvanaré refranes, giros y arcaísmos *abuelológicos*, algunos de los cuales van acompañados de su tática o sumaria interpretación. Serán breves relatos vinculados al destino del hombre y su desgracia, al dolor y el amor, al matrimonio y a la picaresca política, pero sin dejar de mostrar cómo lo católico sobrevive en nuestra habla corriente.

Me voy a *propasar*.¹⁷ Los voy a *apergollar*:¹⁸ las dos pláticas durarán cien minutos. Pero como me importa mucho *el qué dirán* —aun cuando “Sobre advertencia no hay engaño”—, tomaremos un descanso a la mitad: “Un

¹⁶*Yo, como Santo Tomás, hasta no ver no creer*. Esta expresión no se refiere a Santo Tomás el Apóstol, sino a Santo Tomás de Aquino. Quizá expresa la epistemología de éste basada en que a Dios se le puede ver, virtualmente, o conocer mediante la lógica aristotélica, la que hubo de difundir el aquinatense en la *Summa Teológica*, publicada allá por el siglo XIII. Tal tesis es contraria a la del neoplatónico San Agustín, Obispo de Hipona, consistente en que a Dios se le conoce por la vía del sentimiento, no por lo vía de la razón. De ahí el agnosticismo agustiniano. Santo Tomás de Aquino muere en 1274, el 7 de marzo, día de la festividad de tal santo.

¹⁷*Propasar*. *Abuelologismo* equivalente a pasar más allá de lo permitido, a excederse.

¹⁸*Apergollar*. Mexicanismo arcaizante que significa asir, asegurar con fuerza, apresar.

rato de Cristo y otro de pisto”; “Cuatro de infierno y ocho de invierno”, porque sobre el tema refranero no vale aquello de “Poquito, porque es bendito”.

Si no le hacen el *fuchi*¹⁹ a la plática en su primera etapa, permanezcan la otra mitad sin *repelar*,²⁰ toda vez que “por las vísperas se conoce al Santo”. Es decir, “Al pájaro por su canto y por sus milagros al Santo”. Aunque... “Del dicho al hecho, hay mucho trecho”.

Empecemos, pues: “El que no anda aprisa, llega tarde a misa”. ¡Apre-surémonos!, porque “El tiempo perdido, los Santos lo lloran”. Por supuesto, ustedes están todavía en libertad de regresar a sus casas *sin chistar*: “De los arrepentidos se vale Dios”. Más aún: “Si Dios tu castigo retarda, que te arrepientas aguarda”.

Desgraciadamente para ustedes —señoras y señores— los refranes y *abuelologismos* que van a desfilar aquí son tantos, como las Once Mil Vírgenes. De manera que *por más que le haga*, no voy a terminar la plática como si fuese *una visita de médico*, ni en *un santiamén*, ni en un *Dominus Boviscum*. Tampoco, por supuesto, la acabaré *cuando San Juan baje el dedo*.²¹ Por eso exijo su atención. No quiero *sermonearlos* y reclamarles que “En todo están, menos en Misa”, pues “En Misa, ni charla ni risa”, aun cuando en última instancia —dicho aquí entre nos—: “No sé en qué pararán estas Misas”.

¹⁹*Fuchi*. Mexicanismo —quizá onomatopéyico— que indica asco o repugnancia.

²⁰*Repelar*. Mexicanismo que significa poner reparos, refunfuñar. En castellano significa jalar el pelo para arrancarlo.

²¹*Cuando San Juan baje el dedo*. Expresión que indica que sólo por un milagro, o nunca, puede lograrse determinada cosa o propósito. No sabemos si el dicho se refiere a San Juan, el Apóstol, autor del Apocalipsis y *discípulo amado* de Jesús; o a San Juan Bautista, hijo de Zacarías e Isabel y primo de la Virgen María; o al elocuente San Juan Crisóstomo, *el boca de oro*; o a San Juan Damasceno, el de la oratoria meliflua. O a San Juan de la Cruz, el monje carmelita asociado íntimamente a Santa Teresa de Avila. Sin embargo, el dicho popular quizá alude a San Juan Bautista, cuyo dedo le servía para impartir el bautismo; o, en fin, a una imagen escultórica de alguno de los santos anteriormente citados, cuyo dedo —al que se refiere el dicho— sólo podría bajarse merced a un milagro, o nunca. No creo que se refiera a los otros 30 santos y beatos que llevan el nombre de Juan.

Por fortuna ustedes son inteligentes y no tendré por qué invocar aquello de que “Con tontos ni a Misa, porque pierden el Breviario”, si bien “El que es cerrado de sienes, Dios suele darle otros bienes”. Ustedes no lo son. Tengan calma: “Con paciencia y un ganchito se gana el Cielo”. Aunque podrían quedarse fuera de él, si *el que negó a Cristo*²² fuese tan *perdelón* como yo. “¿Qué pasaría si San Pedro perdiera las llaves?” Nadie entraría al Olimpo Católico.

Principiemos sin dilación: “No hay que gastar la pólvora en infiernitos” —*ini lo mande Dios!*—, ya que oportunidades como éstas sólo tengo *Cada Corpus y San Juan*²³ o *cada llegada de Obispo*. Y que conste que yo no anduve de *pedinche*.²⁴ El Colegio de Arquitectos me invitó.

²²*El que negó a Cristo*. Expresión convencional para aludir a San Pedro, usada sobre todo por los animadores de las loterías de cartones en las ferias de los pueblos, tal como usan otras expresiones, por ejemplo, *la cobija de los pobres* para aludir al sol o *el que le cantó a San Pedro* para aludir al gallo, y otras expresiones más referentes a las distintas figuras de un entretenimiento tan popular como es la lotería de cartones. Los jugadores del público van llenando con granos de maíz cada uno de los cuadros de sus respectivos tableros tan pronto escuchan del animador las expresiones convencionales alusivas a los diferentes dibujos que integran la lotería de cartones. Quienes no entiendan tales expresiones, acaban perdiendo aunque hayan ganado. *El que negó a Cristo* no es, por supuesto, ninguno de los otros veinte san Pedros reseñados en los diversos Años Cristianos y en otros textos respectivos. Se trata de San Pedro uno de los doce apóstoles, hijo de Jonás y hermano de San Lucas. Gran portero del Cielo, cuyas llaves le entregó Cristo en custodia, para abrir o cerrar sus puertas a cuantos, a su arbitrio, lo merecían; fue ejecutado por Herodes Agripa, nieto de Herodes el degollador, el año 67 de nuestra era, poco después de la crucifixión de Jesús, y cuya festividad es el 29 de junio. (Véase además la nota 167.)

²³*Cada Corpus y San Juan*. Es una expresión que suele usarse para indicar que algo ocurre dos veces al año: el día de San Juan y el Jueves de Corpus. Pero no es ése su verdadero significado, a la vista de que el día de Corpus es movable y el día de San Juan cae siempre el 24 de junio, de tal modo que la coincidencia en una misma fecha de ambas festividades —que a eso sólo alude la expresión *abuelológica* anterior— ocurre solamente tres veces cada siglo. Así por ejemplo, en la sociedad novohispana, estática como era, las gacetas aparecían cada Corpus y San Juan, como entonces se decía, cosa que concluyó hasta principios del siglo XVIII cuando ya apareció la primera prensa periódica mensual. Lo cierto es que en el Jueves de Corpus se festeja el onomástico de los Manueles o “día de las mulitas”.

²⁴*Pedinche*. Pedigüeño.

*De que Dios dice a fregar,
hasta del cielo llueven las escobetas.*



La culpa y la justicia

La seguridad de que ninguna culpa queda a la postre impune, se expresa así, cuando la casualidad —¿o la causalidad?— acaba por hacer justicia: “Dios castiga sin palo ni cuarta”; o en esta forma: “Dios castiga a los malos, pero no a palos”; o así: “Dios tarda, pero no olvida”.

Es natural: “El que Demonios da, Diablos recibe”, no obstante a veces *pagan justos por pecadores*, porque los *designios de Dios son inescrutables*. Sin embargo, hay que invocar al Señor, porque “Quien a Dios clama, sabe a quién llama” y hay que “Rogar su tanto al Santo, hasta pasar el tranco”.

Y como *las desgracias no vienen solas* sino que aparecen una tras otra, decimos: “De que Dios dice a fregar, hasta del cielo llueven las escobetas”. Así y todo, “Dios aprieta, pero no ahoga”; “Dios da la carga, según la espalda”; “Dios cierra una puerta pero abre una ventana”; “No cierra una puerta Dios, sin abrir de nuevo dos”. Y es que “Dios da la llaga y la medicina”; “Dios da el frío, pero también la cobija”. Entonces sí: *ilingüili, lingüili!*²⁵

Por eso no hay que ponerse *jetones*.²⁶ Hay que abrigar fe en que todo salga bien. O, *de plano*, conformarse, teniendo en cuenta que “Quien pone en Dios su esperanza, la Gloria alcanza”, pues “Lo que Dios te quiera dar,

²⁵Entonces sí: *ilingüili, lingüili*. Expresión *abuelológica* empleada para reprochar a otro su alegría por haber logrado u obtenido, de pronto, algo.

²⁶*Jetón*. Carudo, de rostro agrio.

por bueno lo has de tomar". Mejor todavía: "Lo que de Dios está, de la mano vendrá", o sea, que sólo nos queda recibir con estoicismo sonriente cuanto sobrevenga, pues "Siempre se hizo lo que Dios quiso" y "De cuantos bienes Dios envía, más estima la alegría".

Palo dado, ni Dios lo quita



La suerte y la desgracia

La mala y la buena suerte a menudo se alternan pendularmente y de la miseria se va a la abundancia, de manera que “Cuando Dios da, da a manos llenas y hasta los costales presta”. Entonces viene *la buena racha* y exclamamos: “De hora en hora, Dios mejora” o “Bendito sea San Bruno que da ciento por uno”.²⁷

Y como la vida es caprichosa, pocas veces coincide la bonanza con la necesidad, de modo que “Ahora que hay para carne, es día de vigilia”. Por eso conviene rezar: “Dios nos dé salud y gozo, con casa, corral y pozo”.

Pero no nos hagamos ilusiones. *Todo se acaba*: “Dios consiente, mas no para siempre”, y hasta podemos perderlo todo. Entonces rezamos: “Santa Rita, Santa Rita, lo que se da no se quita”,²⁸ pues “El que da y quita, con el

²⁷*Bendito sea San Bruno, que da ciento por uno*. Parece ser que esta expresión consiste en una mera rima, si bien puede obedecer también a la tradicional caridad que caracterizó a éste y a la mayoría de los santos. Acaso también tenga alguna relación con el año 1101 en cuyo 6 de octubre —día de los Brunos— murió ese santo alemán, nacido en Colonia en el año 1030. La suya fue una etapa en la que desde fines del siglo X se creía lo mismo que ahora a fines del siglo XX: que al iniciarse el siguiente milenio de nuestra Era, el mundo se acabaría. Hasiado San Bruno de ver las concupiscencias de la carne y de la lucha por el poder, funda la silenciosa Orden de los Cartujos en el delfinado de Grenoble, donde tales monjes fabrican el célebre licor Chartruese.

²⁸*Santa Rita, Santa Rita lo que se da no se quita*. Se trata de tan sólo una rima caprichosa, pero sin duda se refiere a Santa Rita, la llamada abogada de los imposibles, cuya venida al mundo pareció ciertamente imposible: nació de madre estéril y anciana. Ello fue en Casia en 1381, cerca del bello pueblo de Espoleto, y murió un 22 de mayo —día de su festividad— a los 76 años, en Italia. Durante su vida realizó —según cuenta la leyenda— muchos imposibles: en 12 años convirtió a su feroz marido, tan lujurioso como glotón y alcohólico, en un manso

Diablo se desquita". Pero este dicho no atañe a *Nuestro Señor*, porque "Dios da y quita, según su sabiduría infinita". Sin embargo, lo adversamente ocurrido —participio pasado— es irreversible, pues "Palo dado, ni Dios lo quita".

Cuando las cosas no salieron tan desastrosas como lo suponíamos, *nos damos de Santos* y filosofamos así: "Algo es algo, dijo el Diablo, y se llevó un obispo". Pero cuando todo salió mucho peor de lo que esperaba, es que "El Diablo se llevó al Demonio".

Quien *todo trazado*²⁹ sufre solo y su alma sus cuitas —porque *al que le duele le duele*—, dice con razón: "Sólo el que se ha muerto sabe lo que son responsos".³⁰ Y si a tan sufrido ser humano lo queremos consolar con *algo que no lo saca de apuros*, nos responde: "No está la Magdalena para tafetanes".³¹

Por fortuna la denegación absoluta de la misericordia divina es imposible, pues como decía *mi abuelita*: "Donde todo falta, Dios asiste", aunque a menudo "La bolsa del miserable, viene el Diablo y la abre".

El que ha ido *de Herodes a Pilatos*³² sin resultado alguno y se halla en graves aprietos: "Está como el Diablo con San Miguel"³³ o "Mira al Diablo

cordero, abstemio y casto, quien poco después fue asesinado. Santa Rita evitó que sus hijos Juan Santiago y Pablo María vengaran la muerte violenta de su padre y ofreció para tal efecto la vida de ambos, quienes finalmente murieron. En el invierno nevado, Santa Rita hacía crecer higos y rosas, y ante las costumbres licenciosas de los altos jefes eclesiásticos y la feligresía, ella devolvía la fe con su santidad.

²⁹*Todo trazado*. Astroso por completo.

³⁰*Responsos*. Oraciones destinadas a los difuntos.

³¹*No está la Magdalena para tafetanes*. O sea, que el gran mal que la invadía, causado por la Crucifixión de Cristo, no se remediaba con bagatelitas ni fruslerías ni tafetanes. María Magdalena fue una de las mujeres que siguieron a Jesús de Galilea y, empapada en lágrimas, asistió a la Crucifixión y al sepelio de Cristo en el Santo Sepulcro. Fue la primera persona ante quien Cristo resucitó ese domingo de Pascua. El nombre de Magdalena proviene de Magdala, donde aquella nació, a orillas del mar de Galilea. La fiesta de esta santa es el 22 de julio.

³²*De Herodes a Pilatos*. De una persona a otra. De mal en peor. Herodes I el grande, gobernador de Galilea, recibió el reino de Judea de Marco Antonio el año 40 a.C. Nació en el año 66 a.C. y murió el año 4 d.C. Cuando supo que había nacido en Belén un rey que dominaría al mundo —Jesús— mandó matar a todos los niños menores de dos años. Poncio Pilatos fue procurador romano de Judea desde el 26 hasta el 36 d.C. Él juzgó a Jesucristo, aunque deseaba salvarlo, se dice.

³³*Está como el Diablo con San Miguel*. Es decir, a punto de ser derrotado totalmente. Como lo transmite la leyenda, el arcángel San Miguel era capitán y príncipe de los Ángeles del Cielo, además de custodio y alférez de Dios. Su lucha contra Lucifer no la podía realizar un ángel

por un agujero". Por eso exclama: "Esto es amar a Dios en tierra de indios" y agrega con resignación: "Sea por Dios y venga más".

El *buen creyente* está seguro de que, en su favor "A toda hora, Dios labora". Pero —a menudo—, una vez superadas las dificultades, se le va la devoción, pues "Al pasar el río, ¡ay Diosito mío!, pero ya pasado, Santo olvidado", ello al punto de que acaba por afirmar cínicamente "Primero es comer que ser cristiano".

Quien sufre las penas por dentro y deambula con alegría, "Está como el Niño de San Antonio: con la estocada, pero con la risa en los labios".³⁴ Y como "Cada mortal lleva su cruz a cuestas", solemos conformarnos con cargar la nuestra, no sin musitar avergonzados estas palabras: "Mal de muchos consuelo de tontejos".³⁵

Cuando se han tocado todas las puertas y agotado todas las instancias, *ya no sabemos a qué Santo encomendarnos* y pasamos la noche en vela exclamando así: "Santa Lucía ¡la más larga noche y el más corto día!"³⁶ Sin

blandengue ni frágil, sino todo un ángel varonil y guerrero, tal como los monjes piadosos medievales lo percibían al revestirlo de una poderosa y labrada armadura, donde no falta la espuela impaciente ni la lanza que vence al dominio, quien cae a los pies de San Miguel adoptando el aspecto de un dragón.

³⁴*Como el niño de San Antonio, con la estocada, pero con la risa en los labios.* La expresión se refiere a San Antonio, que nació en Lisboa y no en Padua un día desconocido entre 1188 y 1194, y quien murió en Padua, Italia, el 13 de junio de 1231. Fue a Marruecos en 1220 a convertir a los herejes y meses después estuvo en Asís al lado de San Francisco. Dícese que resucitaba a los muertos, curaba las enfermedades, hablaba con los peces para convertir a los herejes al presenciar tan extraña conversación, aligeraba el bolsillo de los ricos a favor de los pobres, allanaba obstáculos para contraer matrimonio, hallaba las cosas perdidas, estaba dotado del don de la bilocación—estar al mismo tiempo en dos partes—, y conversaba sonriente y amigablemente con el Niño Jesús, que es quien aparece con San Antonio. Lo de la estocada del refrán, si la recibió de algún musulmán, no fue mortal, pues murió 11 años después de su labor misionera en Marruecos.

³⁵*Mal de muchos, consuelo de tontejos.* (Véase nota 47.)

³⁶*Santa Lucía: la más larga noche y el más corto día.* Dicha Santa nació a fines del siglo III en Siracusa y murió martirizada un 13 de diciembre, cuando las noches son más largas y más cortos los días. De allí el mecanismo de este refrán. Lucía, significa luminosa y es la patrona de los invidentes, sumidos en las tinieblas. Martirizada por los sicarios del emperador Decio—entre ellos el prefecto Pascasio, que mandó untarla de resina y quemarla por el fuego—, no murió sin embargo: la puso a salvo su fe, según cuenta la leyenda. Finalmente, Pascasio ordenó fuera atravesada la garganta de Santa Lucía con una espada.

embargo, para aliviar nuestros males, prometemos todo,³⁷ rezando: “Santo Santón, dame la mano que yo te daré el calzón”, con olvido de que “Santo que está enojado, no rezarle, y está pagado”.

La santa apenas contaba con quince años de edad y murió en el año 300, el 13 de diciembre, mes en el que las noches son más largas que los días, como alude el refrán.

³⁷*El prometer no empobrece, el dar es lo que aniquila, diría mi abuelita.*

La ley de Caifás: al fregado fregarlo más.



[Signature]

El pobre y el egoísta

Abusar del pobre y el débil es aplicar “La ley de Caifás:³⁸ al fregado, fregarlo más”. Aludiendo al desvalido, se dice también: “Pobre del pobre que al cielo no va: lo friegan aquí y lo refriegan allá”. Pero nada enoja más a un pobre, con dignidad, como que lo *pobreteen*, que le tengan lástima. Por eso responde molesto: “¡Pobre del Diablo, que no le ve la cara a Dios!” O así: “¡Pobre de la Magdalena: perdió su pañuelo!” O bien dice en forma altiva: “Con la Cruz en el bostezo me voy santiguando el hambre”, ello no le impide recoger del suelo un mendrugo de pan, que *ya lo besó el Diablo*.³⁹

Al pobre hay que ayudarlo sin estruendo ni tómbolas, porque “Dar limosna con tambor, no agrada a nuestro Señor”. Recordémoslo. “Limosna callada, a Dios le agrada”. “Virtud escondida, de Dios preferida”, pues “Lo que haga la mano derecha que no lo sepa la izquierda”. Tampoco hay que incurrir en usura moral —como diría Amado Nervo—, obrando bien para recibir en el *otro mundo* alguna recompensa, inspirados en el refrán de “Socorrer al pordiosero es prestar a Dios dinero”, o en aquel otro: “Dios da bien, a quien dice ten”. Más todavía: “Hay que hacer el bien sin mirar a quién”.

³⁸*La ley de Caifás: al fregado, fregarlo más.* Tal expresión procede sin duda de que al ya perseguido Jesús de Nazareth, Caifás le cargó la mano ordenado su detención, acordada por el concilio de sacerdotes y ancianos reunido en la propia casa de Caifás. Fue éste el principal responsable de la Crucifixión. Después de ello, se dedicó a perseguir a los cristianos y a *fregarlos* más.

³⁹*Ya lo besó el Diablo.* Práctica no tanto antihigiénica sino temeraria porque nuestras abuelas suponían que en el subsuelo habitaba el Diablo.

Cuando el egoísta se excluye de algo que lo puede dañar, dice con cinismo: "Hágase la voluntad de Dios en los bueyes de mi compadre". O bien así: "¡Éstas no son cuentas de mi rosario!" Y es que "El yo, yo y yo, el Diablo lo inventó".

Tal insolidaridad con el prójimo está consagrada en el siguiente refrán: "El que por otro se apura ni Camposanto merece"; o en esta expresión laconica y tajante: "*rezo sólo para mi santo*",⁴⁰ o así: "La cuenta de San Bruno: pague lo suyo cada uno".

Por su parte, el misántropo, ajeno por completo a la amistad, a los lazos consanguíneos y a la bondad con el prójimo, sentencia de este modo: "No hay más amigo que Dios ni más pariente que un peso"; o bien así: "Dios y tus dineros, son amigos verdaderos"; o así: "¡Familia, sólo la Sagrada, y eso en la pared colgada!" Me refiero a los que "No disparan"⁴¹ ni en defensa propia"; la única ley que ellos observan es "La ley de Herodes: o te chingas o te jodes".⁴²

⁴⁰*Rezo sólo para mi santo*. Expresión egoísta porque ese santo al que se reza es a él mismo.

⁴¹*Disparar*. Vulgarismo que significa invitar, pagar la cuenta de comidas, bebidas, espectáculos.

⁴²*La ley de Herodes: o te chingas o te jodes*. La Biblia y el lenguaje de pulquería sirven para fraguar este dicho que encierra un supuesto dilema expresado por ambos verbos: hay un solo camino frente a la crueldad y no hay escapatoria ni otra opción. (Véase nota 31.)

Oyes repicat sin saber por donde



El pedantuelo

Cuando alguien habla de lo que no sabe, se la da un *tapabocas* como éste: “¿Qué tiene que ver el Corpus con la Semana Santa?”; o como este otro: “¿Qué tiene que ver el Diablo con la Cruz de Cristo?” O lo *paramos en seco* así: “Nada tienen que ver las asentaderas con las Témporas”.⁴³ Y si el pedantuelo adopta una cómica suficiencia, le decimos con molestia: “No sabes el Alabado y quieres rezar el Credo”.⁴⁴ O así: “Si no entiendes el Bendito, ¿cómo hablas de los Misterios?”⁴⁵

Y al *coconete*⁴⁶ que presume de listo ante gente más lista que él, le salimos al paso diciéndole: “Estás tratando de enseñar el Credo a los Apóstoles”, añadiendo, “Cuando tu Diablo iba a nacer, ya el mío era bachiller”, no sin agregar: “Oyes repicar, sin saber por dónde”.

⁴³*Las Témporas*. Se referían al periodo de ayuno durante el comienzo de cada una de las cuatro estaciones del año y era obligatorio los miércoles, viernes y sábados de cada semana inicial de la estación respectiva del año. Después se substituyó por la abstinencia de comer carne los viernes. El papa Gregorio VII fijó definitivamente las Témporas: durante los miércoles, viernes y sábados de las semanas siguientes al Miércoles de Ceniza, al Pentecostés, y a la fiesta de Exaltación de la Santa Cruz (14 de septiembre) y a la fiesta de Santa Lucía (13 de diciembre). Probablemente las Témporas surgieron como una adaptación cristiana de las fiestas agrícolas de la antigua Roma.

⁴⁴*El Alabado*. Es un canto fácil practicado a menudo en conventos, iglesias e incluso en casas particulares durante el alba o el crepúsculo para alabar a Dios.

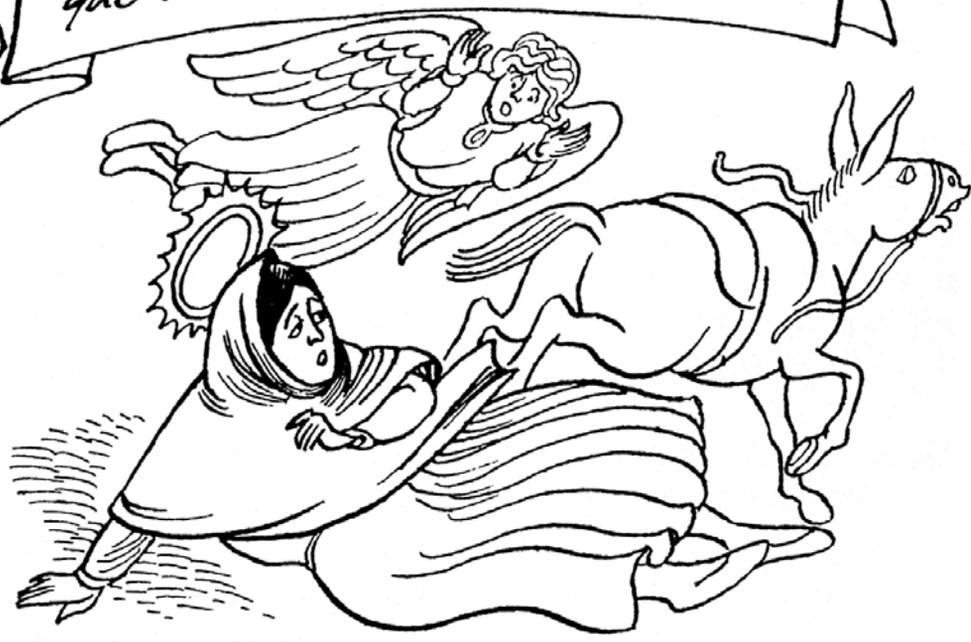
⁴⁵*El Bendito*. Es una letanía que suele recitarse mecánicamente después de la Bendición durante la misa; pero entender los *Misterios* es más difícil: supone estar enterado de cada uno de los pasos de la vida, pasión y muerte de Jesucristo, considerados y estudiados separadamente.

⁴⁶*Coconete*. Aztequismo equivalente a niño o niña pequeños. Proviene de la voz azteca *conetl*: pequeñuelo, varón o hembra.

A veces el terco y obtuso gana el debate, porque "Más puede el burro negando que San Agustín aprobando".⁴⁷

⁴⁷*Más puede el burro negando que San Agustín aprobando.* El significado de este proverbio consiste en que siendo San Agustín un reputado doctor de iglesia, su sabiduría y capacidad o autoridad aprobatoria era inferior en eficacia a la tozudez de la ignorancia simbolizada por el burro.

*Es más bruto que la burra
que tumbó a María Santísima*



El tontejo y el vivillo

Al que carece de precisión mental hay que repetirle con ironía aquello de que “En el pueblo de no sé dónde, celebran no sé qué Santo, que por rezarle no sé qué cosa, se ganan no sé qué tanto”. Y al distraído o poco malicioso le decimos con acento de conmiseración: *¡Tu reino no es de este mundo! O ¡Estás en el Limbo!*

A veces el *inocentón* es capaz incluso de dañar gravemente a otros por torpeza, pero ni así puede ser exculpado, porque “Abad sin ciencia, no lo salva su conciencia”. Y quien obviamente es *limitado de entendederas*, nos obliga a blasfemar irritados: “¡El que es pendejo, ni de Dios goza!”⁴⁸

En contraste con el tontejo, se halla *el vivillo*,⁴⁹ quien *sirve para un barrido como para un fregado*,⁵⁰ y que es tan “Bueno para hacer fandango como para decir Misa”. *El vivillo* —ya lo sabemos— siempre necesita de un *pelangoche*⁵⁴ o de un *menso*⁵² que le sirva de *suplefaltas*. Por ello sugiere a los demás elevar esta oración al Cielo: “Pide a Dios por los pendejos para que

⁴⁸*El que es pendejo, ni de Dios goza*. Mediante este refrán mezclamos nuestra reminiscencia religiosa con una añosa palabra creada por el hombre del pueblo, palabra cuya circulación conviene propiciar para no enmohecerla y conservar así su vigoroso valor expresivo. Es cierto, claro está, que el lenguaje blasfematorio hay que emplearlo con oportunidad y tacañería. (Véase nota 328.)

⁴⁹*Vivillo*. Mexicanismo equivalente a vivaz, ventajoso, utilitario.

⁵⁰*Sirve para un barrido como para un fregado*. Expresión *abuelológica* equivalente a ser útil para todo, a ser versátil, vocación que pocos pueblos tienen tan acusada como el pueblo mexicano.

⁵⁴*Pelangoche*. Pobre diablo.

⁵²*Menso*. Tonto, simplón.

nunca se acaben". Por fortuna éstos se reconocen pronto, pues "Según San Andrés, quien parece bruto, bruto es".⁵³ Aunque en esto hay grados. Desde aquel que "Es más bruto que la burra que tumbó a María Santísima",⁵⁴ hasta aquel que "Se hace como el Diablo en el panteón: pendejo entre los muertos".

⁵³*Según San Andrés, quien parece bruto, bruto es.* Por supuesto que este refrán se construye tan sólo con una forzada rima ajena a San Andrés, el apóstol y hermano de San Pedro, pues aquél no era propiamente un psicólogo. Muerto Jesús, propagó el cristianismo en Bizancio y otros lugares del sur de la Rusia actual. Su conducta evangelizadora lo llevó al martirio, el que consistió en ser colgado de una cruz con aspas en forma de equis en la región de Acaya, en la península de Crimea. La tradición llama cruz de San Andrés a esa cruz aspada, símbolo tradicional del martirio de este apóstol.

⁵⁴*Es más burro que el burro que tiró a María Santísima.* ¿Habría sido durante la huida a Egipto para escapar del degollador Herodes, o sólo se trata de un recurso para subrayar la estupidez de alguien?

*Madre que consiente
engorda una serpiente*



El adolescente tormentoso

Es el que sorprende a su familia con gustos y opiniones diferentes a su personalidad habitual debido a que —como decía *mi abuelita*— “El Diablo está de visita”.

La adolescencia es ciertamente una edad difícil. Por eso decimos “Dios nos libre del mozo, cuando le apunta el bozo”.

Edad crítica la del adolescente, confunde el dolor de muelas con el dolor de barriga, o “Pide a Dios le dé, pero sin saber qué”. Dudoso e indeciso el joven, su madre nunca sabe lo que éste pretende y por eso le grita desesperada: *¡Demontre de muchacho!*,⁵⁵ “Ni se arrienda ni se vende, ni se vende ni se arrienda, ¡el demonio que lo entienda!”

Poseído de raptos místicos, el joven leía antes con gran deleite *La Imitación de Cristo*, de Kempis, o *Las Moradas*, de Santa Teresa. Era pulcro en el vestir y no tenía amigos. Prefería estar solo. Su divisa era ésta “Buena compañía, Dios y Santa María”, o esta otra: “Compañía de dos, hízola Dios”.

De pronto, cambió de carácter. Ahora anda todo el día *chacoteando*⁵⁶ y en *unas trazas*⁵⁷ espantosas. No se baña desde los calorones de junio, ni siquiera porque “En el mes de San Juan, al sol se cuece el pan”. Es

⁵⁵*Demontre*. Arcaísmo *abuelológico* equivalente a demonio.

⁵⁶*Chacotear*. Arcaísmo que significa jugar de manos y reír voluntariamente. Tomarlo a la chacota: no tomar en serio nada.

⁵⁷*En unas trazas!* Sucio de la ropa y el cuerpo.

muy *visionudo*⁵⁸ para vestir y fuma *Doña Juanita*.⁵⁹ Gusta de lecturas pornográficas y de pláticas obscenas con sus amigos. Su madre lo amonesta así: “Libro malo, ganzúa del Diablo”; las “Malas conversaciones, de Santos hacen ladrones”; “El que Santo resbala, hasta Demonio no para”.⁶⁰

Antes, cuando el joven se azoraba por algo, decía persignándose: ¡Jesús, María y José!, o Ave María Purísima. Ahora blasfema diciendo: ¡Chucho, Mariquita y Pepe!, o ¡Ave María Chulísima!

Antes le complacía ir al Rosario u oír Misa Cantada; ahora le place escuchar *chistes verdes*,⁶¹ como los calificaba mi abuelita por su, digamos, daltonismo moralizante mediante el cual confundía el verde con el colorado.

Cuando alguien estornuda, el joven se apresuraba a decir ¡Jesús!;⁶² ahora dice con laica sequedad: ¡Salud! Antes, cuando conversaban sus mayores en la sala y de pronto callaban, decía presuroso: ¡Parece que pasó un Ángel! O *¡Parece que pasó un Ánima!* Ahora dice: *¡Aviéntense con un cuento colorado!*

El desbrujulamiento del muchacho se debía a la influencia de un sacerdote *a-go-go*, pues ya se sabe que “Entre el Cura y el Vicario, acaban con el Breviario”. También la madre era culpable pues, “Tanto quiere el Diablo a su hijo, hasta que le saca un ojo”. Claro, se trata del ojo espiritual, porque “Madre que consiente, engorda una serpiente”.

⁵⁸*Visionudo*. *Abuelologismo* equivalente a estrafalarío.

⁵⁹*Doña Juanita*. Nombre dado a la marihuana por los soldados rasos o *juanés* —como suele ser designado cariñosamente ese grado de la tropa por los mexicanos—, de quienes hace dos generaciones se supo ser los primeros en fumar esa yerba. Quizá le daban ese nombre convencional para obtenerla cuando era escaso el mercado respectivo y no tan *dinámico* como ahora.

⁶⁰Hay una variante de ese refrán: “El que a cura no llega, hasta demonio no para”.

⁶¹*Chistes verdes*. Nuestras abuelas eludían así expresar esto: *cuentos colorados*, como sin rodeos llama el pueblo a los breves relatos pornográficos de los contertulios.

⁶²*¡Jesús!* Cuando estallaban las epidemias de cólera —la última de las cuales tuvo México en 1884—, uno de los primeros síntomas del afectado por ese mortífero mal consistía en lanzar un estornudo y al oírlo, quien se hallaba cerca, se persignaba y decía piadosamente ante tan mortal anuncio: *Jesús te ampare*. Convertido el cólera en reliquia de nuestra patología, el conservador solía decir sólo Jesús, y el liberal *salud* cada vez que alguien estornudaba.

Atolondrado y colérico, el joven fue de traspíes en traspíes, ya que “Dios ciega a quienes quiere perder”. Inconformarme con cuanto regalo recibía, siempre “Está como el cochino de San Roque: chilla y chilla y con la mazorca en el hocico”.⁶³ Y como su trato se tornaba cada vez más difícil, su madre acabó por decirle: *¡Que te toree Juan Diego!*⁶⁴

Utopista, *hacía castillos en el aire* e ignoraba que “El que vive de imposibles, no alcanza el perdón de Dios”. Defensor a ultranza del credo estridente que acababa de adoptar, *era más papista que el Papa*. Alérgico al justo medio aristotélico, carecía de toda medida. Por ello sus tíos le aconsejaban: “Ni tanto que queme al santo, ni tanto que no lo alumbre”. Tenían razón, pues no habrá de alcanzar la gloria el tímido apenón ni el vivillo salidor, ya que “El que es *corto* no entra al Cielo, y el que es *largo* se lo atraviesa”.⁶⁵ Pero el joven estaba deseoso de dar color y contestó sin demora: si no me defino, “Entre santos, seré santo y entre Diablos, otro tanto”.

Un día la madre perdió su reloj y, suspicaz, culpó a todos los criados: “Peca más el robado que el que roba”. De pronto, recriminó al hijo. Y como

⁶³“*Está como el cochino de San Roque: chilla y chilla y con la mazorca en el hocico*”. No hay tal cerdo en la iconografía hagiográfica ligada a San Roque, sino un lebrél quizá mal pintado. San Roque nació hacia fines del siglo XIII en Montpellier con una cruz rojiza grabada de fuego en el pecho y la espalda, dice la leyenda. Por su robustez, recibió en el bautismo el nombre de Roca. Hijo del gobernador de Montpellier, vasallo entonces de Jaime II de Aragón, heredó a los 20 años cuantiosas riquezas, las que repartió entre los pobres para ser leal a su temprana vocación franciscana, no sin antes haber iniciado la carrera de medicina. La peste, el terrible azote de los pueblos durante la Edad Media, condujo a San Roque, movido por su piedad humana, a servir como médico, herbolario y sepulturero. Contagiado de varias enfermedades, todas las mañanas un lebrél —no un cerdo— solía llevar en la boca un pan —no una mazorca— para alimentar a San Roque, al mismo tiempo que procuraba aliviarle el dolor de sus llagas, lamiéndolas con la lengua. La leyenda no habla de cerdos ni de maíz. Esa la fraguó nuestro pueblo en un dicho. La festividad de este santo es el 16 de agosto, día en que muere en el 1327 dentro de la cárcel, acusado de espía cuando las guerras asolaban también a Europa, como la peste recurrente.

⁶⁴*Que te toree Juan Diego*. Quizá este dicho sugiera que el ayate donde se le apareció al indio Juan Diego la Virgen de Guadalupe sirva de capote tauromáquico. Acaso tal sea el mecanismo explicativo de tan mexicanísima expresión.

⁶⁵*El que es corto no entra el Cielo y el que es largo se lo atraviesa*. *Corto*, tímido e inhibido; *largo*, mexicanismo equivalente a listo, astuto. El significado de este refrán sería el siguiente: la meta anhelada no se alcanza con timidez ni con pasarse de listo, sino con la conducta aristotélica del justo medio.

él —cosa extraña— no lo había cogido, refunfuñó molesto: “Siempre al peor santo le cuelgan los peores milagros”.

Lleno de flojera, siempre acabó por hacer *su santa voluntad*, sin atender máxima moral alguna. Por eso su padre le decía: “Cuando la burra es mañosa, aunque la carguen de Santos”, no sin añadir: “Dios bien sabe tus mañas aunque pienses que lo engañas”. ¡Estudia! *¡Quémate las pestañas!*,⁶⁶ pues “Quien sabe su Salmo, sabe más que el Diablo”.

El padre quería dar una carrera a su *pachorrudo* hijo, pero fracasó “Sembró Papas y cosechó sacristanes”. Su hijo se *iba de pinta*⁶⁷ y lo reprobaron. *Destripó*.⁶⁸ Su padrino decía: “Estudió para Papa y ni sacristán salió”, o sea, una subprofesión del pasado.

Tal fracaso estudiantil lo describía así un refrán *abuelológico*: “Estudiante perdulario: sacristán o boticario”. Parodiándolo, diríamos hoy: “Estudiante perdulario, anunciador de radio”. Y aunque éstos suelen ser tan ignorantes como los sacristanes de antaño, sin embargo están bien remunerados, porque “¡Suerte te dé Dios, que el saber poco te importe!”

Mitómano de adolescente, “Era capaz de salirse de Misa para contar una mentira”,⁶⁹ razón por la cual le advertían sus progenitores “Que el mentir no sea tanto, que el Diablo parezca Santo”. El joven se hacía *mosca muerta*,⁷⁰ sabiendo que “Dios protege a los inocentes y les afila los dientes”.

Nosómano, aparentaba tener todas las enfermedades para faltar a la escuela: “Enfermo que come y mea, el Diablo que se lo crea”. Primero, no

⁶⁶*Quémate las pestañas!* Exhortación paternal que solía hacerse al hijo para que estudiara, incluso de noche, cuando no había luz eléctrica, pegando los ojos a la vela prendida y poder así leer y tomar notas.

⁶⁷*Irse de pinta*. No acudir a la escuela para ir de paseo.

⁶⁸*Destripar*. *Abuelologismo* que significa desertar de los estudios.

⁶⁹*Era capaz de salirse de misa para contar una mentira*. El duque de Rivas, Ángel Saavedra Ramírez de Boquedano, embajador español en el reino de Nápoles, tenía un criado muy embustero, y como era famosa la mitomanía de éste, nadie le creyó lo que contaba al regresar a España, incluso la verdad. Por ejemplo que “en Nápoles había un cerro que echaba humo”. Parece que desde entonces las gentes empezaron a decir de todo mitómano que “era capaz de salirse de misa para contar una mentira”. De allí viene la expresión, según parece.

⁷⁰*Hacerse la mosca muerta*. Hacerse el inofensivo e inocentón.

podía *hacer del cuerpo*:⁷¹ después le dio *correquetealcanza*.⁷² Su compañero de banca, muy *alburero*,⁷³ le bromeó con este retruécano: “Cagóse Pilatos y lamió a ratos”,⁷⁴ no sin destacar el carácter democrático de tan escatológica función mediante esta sentencia: “Caga el Rey y caga el Papa, que de cagar nadie se escapa”.

El joven no *se compuso*: la disentería se complicó con una erisipela. Y como “La erisipela, mata o pela”, su compañero, *pobre, pero honrado* y de su misma talla, le dijo en tono fatalista y convenenciero: No te apures, “El monaguillo y el Papa, el vasallo y el monarca, todos irán a la Parca”, de manera que, confórmate: “El alma a Dios, el cuerpo a la tierra y la ropa, a quien le venga”. Ya moribundo, el adolescente comentó con sentido del humor: “En el infierno siempre es verano, pero sin agua fresca en la mano”.

El Cura quería ponerle los *Santos Oleos*,⁷⁵ pero el muchacho tuvo fuerza aún para blasfemar: “A mí no me tiznan Curas ni en miércoles de ceniza”.⁷⁶ Rencoroso, el Cura respondió: “Al que se ha de condenar, es por demás que le recen”. Y murió el adolescente tormentoso, pues “Por mucho mal, nadie muere sino hasta que Dios quiere”. O dicho en otra forma: “Vive quien Dios quiere, y quien no, muere”. En efecto, la muerte viene *cuan-*

⁷¹*Hacer del cuerpo*. Defecar.

⁷²*Correquetealcanza*. Diarrea aguda.

⁷³*Alburear*. Vulgarismo equivalente a hablar con retruécanos groseros.

⁷⁴*Cagóse Pilatos y lamió a ratos*. Juego de palabras que sugiere no sólo lamer sino también orinar.

⁷⁵*Santos Óleos*. El último de los siete sacramentos es la extremaunción o santos óleos, es decir, untar aceite durante el estado preagónico. Los otros seis son: bautizo, confirmación, penitencia, comunión, matrimonio y orden sacerdotal.

⁷⁶*A mí no me tiznan curas ni en miércoles de ceniza*. Este verbo, el de tiznar, no lo empleo ahora como una concesión a la urbanidad y como sustitutivo del ríspido verbo chingar. Lo profirió el virrey de la Nueva España, Marqués de Croix, cuando un primer miércoles de Cuaresma varios sacerdotes fueron al Palacio virreinal a recordar al Marqués esto: “polvo eres y en polvo te haz de convertir”. Por cierto que el desacato de ese gobernante al decir a esos prelados “a mí no me tiznan curas ni en miércoles de Ceniza”, estuvo a punto de conducirlo a juicio por el Tribunal de la Santa Inquisición y llevarlo al cadalso.

*do ya le toca a uno,*⁷⁷ por eso “No hay que temer al rayo, sino a la raya”.⁷⁸ De ésta nunca se pasa: “En mal de muerte, no hay médico que acierte”.

⁷⁷*Ya le toca a uno.* Expresión apocopada y fatalista, equivalente a ya le toca a uno morir.

⁷⁸*No hay que temer al rayo, sino a la raya.* Se trata de la raya trazada en un lugar hipotético por una fuerza supuestamente trascendente que señala la etapa final de la vida de cada quien.

*Válgame San Juan Bautista y San Judas Macabeo,
no sé qué tengo en la vista que patos ca..... veo.*



El valentón de plazuela

No hay día de Dios que no camine como Sansón de circo y en forma retadora grite al entrar a las cantinas ¡ay Dios mío, y de ustedes tío!, agregando: ¡Se me hace panzón San Lucas⁷⁹ y flaca la Magdalena!, no sin finalizar así: ¡De qué tengo las manos verdes, si no de agarrar pericos!

Se da cuerda⁸⁰ él solo con esta cuarteta:

Válgame San Juan Bautista⁸¹
y San Judas Macabeo,⁸²
no sé qué tengo en la vista
que puros cabrones veo.

⁷⁹*Se me hace panzón San Lucas y flaca la Magdalena.* Por supuesto que no se trata de proloquio alguno, sino solamente de un dicharacho impregnado de sabor popular. Como se sabe, San Lucas, al igual que San Pablo, no conoció a Cristo, y uno y otro han sido redactores de los Evangelios. San Lucas, además de evangelista fue un misionero activo e inició su tarea hacia el año 40 de nuestra Era. Artista de la pluma, también parece haber sido un artista en el campo de la pintura. Algunos cuadros que se le atribuyen se conservan en Bolonia, Salamanca y Roma.

⁸⁰*Darse cuerda uno solo.* Mexicanismo en forma de locución proverbial equivalente a inquietarse, a acelerarse.

⁸¹*Válgame San Juan Bautista.* (Véase nota 20.)

⁸²*San Judas Macabeo.* No confundirlo con Judas Tadeo, uno de los 12 apóstoles, ni con Judas Iscariote, el que vendió y traicionó a Cristo. Se trata del hijo de Matatías, el defensor de Israel contra los sirios y quien una vez muerto, Judas Macabeo lo vengó y arrebató Jerusalén a los sirios; pero derrotado y muerto lo mismo que su hermano Eleazar en el año 160 antes de la Era cristiana toma el mando Jonatán, como sumo sacerdote de los macabeos.

Y prosigue con otra cuarteta, más procaz, a quien se le acerca:

En la botica de enfrente
preparan una pomada
para curarle los ojos:
Diablo jijo de la chingada.

El *mequetrefe*⁸³ “Cree que trae a Dios de la oreja”. Y, *echador*⁸⁴ como pocos, sabe que nadie quiere *pasar las de Caín*. Por eso actúa “Como el Diablo donde no hay cruces” y con insolencia dice al que se le atraviesa: “¡No temas; sólo Judas temió!”⁸⁵ Primero lo *testerea*⁸⁶ y después lo avienta con violencia.

Por instinto de conservación todos *le sacan pelos*, pues “no hay que ponerse con Sansón a las patadas”. Pero como también en San Juan hace aire,⁸⁷ se armó el *borlote*,⁸⁸ y al valentón de plazuela *se le apareció Juan Diego*.⁸⁹ Más aún: *se le apareció el Diablo*⁹⁰ cuando le salió al paso, rengueando, un buscabullas que era la horma de su zapato. Con voz aguardentosa dijo al valentón, eructándole en el rostro: “Como las repican suenan” y “Como canta el Abad, responde el sacristán”; “*¡Hínquense que están alzando!*”⁹¹

⁸³*Mequetrefe*. Pobre diablo.

⁸⁴*Echador*. Jactancioso, que se cree la gran cosa.

⁸⁵*No temas, sólo Judas temió*. Sólo se trata de un juego procaz de las tres últimas palabras equivalentes a decir: Judas te orinó.

⁸⁶*Testerea*. *Abuelologismo* equivalente a empujar suavemente. Viene de testa: cabeza, en latín, y lo usan también los vaqueros para indicar darse de golpes el ganado en la cabeza o con la cabeza.

⁸⁷*También en San Juan hace aire*. Expresión popular equivalente, en este contexto, a que se equilibraban las fuerzas contendientes, pues el monopolio de la fuerza no la tenía ya el valentón sino la compartían también los circunstantes. La locución proverbial proviene quizás de un orgullo o rivalidad aldeanos: si allá, en ese pueblo hace aire, aquí, en San Juan, lo hace también.

⁸⁸*Borlote*. Mexicanismo equivalente a escándalo o algarazara.

⁸⁹*Se le apareció Juan Diego*. Dicho popular cuyo significado consiste en que a todo rijo se le aparece siempre uno igual o más contencioso que él. La mención a Juan Diego parece ser meramente caprichosa.

⁹⁰*Se le apareció el Diablo*. Vulgarismo que significa recibir una sorpresa real y amenazante.

⁹¹*¡Hínquense que están alzando!* Expresión para que alguien haga lo que otro ordena compulsivamente y se refiere —figuradamente, por supuesto— al acto de postrarse de hinojos cuando en una de las fases de la misa se llega a la Elevación del Santísimo.

*Se hicieron de palabras*⁹² y empezó la trifulca. “El hilo se reventó por lo más delgado”, pues “De Cristo a Cristo, el más apollado se raja”. Así y todo, el valentón no se rajó ni se arredró, y boxeando como Cantinflas, gritaba: “Así sí baila mi hija con el señor Cura”,⁹³ “¡En mejores panteones me han dado las doce!”, ¡Éntrele! *¡Póngale Santo al niño!*⁹⁴ “A mí no me espanta el muerto aunque salga a medianoche” ¡No se asuste! “El que no quiera ver bultos que no ande de noche”.⁹⁵

En esos momentos, otro metiche,⁹⁶ que *no tenía vela en el entierro*,⁹⁷ flaco y *tilico*,⁹⁸ cuchillo en mano, detuvo al valentón por la espalda diciéndole: “No te me vengas bulto encima, deja que te rece un Credo”. Pronto, el valentón quedó “Con el Diablo atrás y con Lucifer adelante”. Unos *montoneros*⁹⁹ intervinieron y se hizo un *sanquintín*:¹⁰⁰ “Se armó la de Dios es Cristo” y la zacapela *terminó como el Rosario de Amozoc*.¹⁰¹

⁹²*Hacerse de palabras*. Discutir dos o más personas con ira y pasión creciente antes de iniciar la pelea con los puños o las armas.

⁹³*Así sí baila mi hija con el señor Cura*. Expresión equivalente a estar de acuerdo, a manifestar conformidad de que las cosas así están bien.

⁹⁴*¡Póngale santo al niño!* Exhortación que hace la gente del pueblo cuando desea iniciar una riña. O sea: ¡póngase a pelear! ¡Pelee!

⁹⁵*El que no quiera ver bultos que no ande de noche*. *Bultos*: mexicanismo *abuelológico* equivalente a figura no definida o fantasmal que se aparece a quien se encuentra subjetivamente predispuesto a ello.

⁹⁶*Metiche*. El que mete la nariz en todo.

⁹⁷*No tiene vela en el entierro*. Dicho o metáfora funeraria equivalente a no tiene por qué participar en tal acto.

⁹⁸*Tilico*. Mexicanismo: enclenque, flacucho, esquelético.

⁹⁹*Montoneros*. Que pelean en montón o grupo contra una sola persona.

¹⁰⁰La palabra *sanquintín* proviene sin duda de la célebre y sangrienta batalla librada el 10 de agosto de 1557 en las inmediaciones de la plaza francesa de Saint Quentin, sitiada por fuerzas españolas al mando del duque de Saboya, quien derrotó a las fuerzas enemigas. Para conmemorar tan importante triunfo, hizo construir Felipe II el Monasterio de El Escorial, dedicado a San Lorenzo, precisamente porque ese día —el 10 de agosto— era el día festivo de ese santo.

¹⁰¹*Terminar como el Rosario de Amozoc*. Según una versión muy propalada, tan mexicana expresión se refiere a una riña ocurrida en el municipio de Amozoc, estado de Puebla, en la cual intervinieron los asistentes al rezo de un novenario de difuntos, dedicado a un amigo de los concurrentes. Pero habiendo bebido éstos demasiado café con *chinguere* o alcohol, perdieron la compostura y riñeron en forma sangrienta.

Fue *como la noche de San Bartolomé*:⁴⁰² pescozones, moquetes y guantadas cayeron sobre todos los presentes. También palos y *sanantonios*.⁴⁰³ Y como “Hace más cardenales una tranca que un Papa”, el valentón de barrio quedó *como Santo Cristo* o como *Cristo de Viernes Santo*.

“Los truenos y el mar, nos enseñan a rezar”; por eso el valentón impetró así, ya tirado en el suelo: “¡Que Dios me coja confesado, porque si no, estoy fregado!” Alguien llamó al sacerdote y otro, al médico. Ninguno acudió a tiempo, porque “El cura y el que cura, no tienen hora segura”. El valentón prefirió a una *yerbera* y *se encomendó a María Santísima*, recordando aquello de “Si se alivió fue la Virgen; si se murió fue el doctor”. Pero falleció: nadie *le cerró los ojos*, ni el cura *le ayudó a bien morir* ni a arrepentirse de sus pecados. Tampoco recibió *cristiana sepultura*. Acaso se condenó, pues “Sin Cruz en el suelo, nadie va al Cielo”.

⁴⁰²*Como la noche de San Bartolomé*. No se refiere a ningún conflicto nocturno que haya tenido ese santo —uno de los Doce Apóstoles— sino a la batalla sangrienta sostenida en su efemeride, el 24 de agosto, entre distintos pueblos europeos.

⁴⁰³ *Sanantonio*. Vulgarismo del hampa que significa palo o tranca.

Ya no sabe con cuál mano persignarse



La abuela rejega

He aquí un relato sobre la abuela rejega, impregnado también de esa nota funeraria que tanto place y complace al mexicano.

Mientras la abuela rezaba tres Padres Nuestros y tres Ave Marías,¹⁰⁴ tiempo justo para que hirviesen los *blanquillos*,¹⁰⁵ el *cosijoso*¹⁰⁶ de su nieto, que era *como la piel de Barrabás*,¹⁰⁷ la convence de pasear otra vez en moto *una noche en que parece que el Diablo anda suelto*.

¹⁰⁴Así, con ambos rezos —padrenuestros y avemarías— medían nuestras abuelas el tiempo que tomaba preparar los huevos tibios.

¹⁰⁵Nuestras abuelas solían usar un lenguaje oblicuo para no decir las cosas por su nombre castizo y empleaban en forma pudibunda palabras conventuales, consideradas por ellas como amortiguadoras. Por ejemplo, en lugar de huevos, decían *blanquillos*; en lugar de nalgas, decían *posaderas*; en lugar de culantro —la sabrosa yerba—, decían *cilantro*; y, cuando en sus oraciones debían mencionar el parto de María Santísima, eludían la palabra parto y rezaban así: “antes del *ese*, en el *ese* y después del *ese*”. Tan divergente como fue la sensibilidad bronca y áspera del español frente a la sensibilidad tímida del indio, ésta se expresó en un lenguaje suavizador de las crudas expresiones del peninsular. A ello contribuyeron las primeras monjas, muchas de las cuales eran indígenas: atemperaban con palabras sustitutivas las para ellas violentas expresiones del idioma español, recién aprendido. También abusaban de los diminutivos como lo demostró el agudo Jorge Carrión en un magnífico ensayo.

¹⁰⁶*Cosijoso*. Sinónimo de travieso. Esta palabra proviene —según Carlos Basauri— de un tenebroso zapoteca cuyo nombre era Cosijoeza, quien se alió primero a los mixtecas, sus enemigos; después a los mexicas; y por último, a Hernán Cortés, parece que el origen de la palabra *cosijoso* es mucho más sencillo: viene de cohijo, o sea hijo adoptivo o putativo.

¹⁰⁷*Como la piel del Barrabás*. Este era un delincuente judío detenido por homicidio. Poncio Pilatos, el procurador romano, lo soltó porque debía dejar libre a un reo el día de Pascua en lugar de a Jesucristo. Lo hizo así después de consultar a los Sacerdotes hebreos acerca de a cuál de los dos reos se le daría la libertad. Aquéllos optaron por el delincuente Barrabás, y Pilatos desvió así su propia culpabilidad de entregar a Jesucristo a sus verdugos, no sin lavarse las manos con toda parsimonia.

Ella presentía algo, porque “La campana no va a misa, pero avisa”.

No *escarmentó*⁴⁰⁸ la abuela ante tan atrabancado e *idiático* muchacho y, *rejega*,⁴⁰⁹ aceptó. *Se echó las llaves al seno*,⁴¹⁰ no sin decir resignada: *eres incapaz*;⁴¹¹ no faltan mortificaciones; *eres mi Cruz*. Pero la señora “En el pecado llevaba la penitencia”.

Allí va la moto *como alma que lleva el Diablo*. Toda *zangoloteándose*⁴¹² y recibiendo *achuchones*⁴¹³ en las *posaderas*, la *santa señora* musitaba en voz baja: ¡Dios mío, dame paciencia, prefiero morir de un *cólico miserere*!⁴¹⁴ En un momento se armó de valor e *hizo de la virtud viruelas*,⁴¹⁵ encomendándose a *Santa Rita, abogada de los imposibles*.⁴¹⁶

Al poco tiempo “Ya no sabe con cuál mano persignarse”. Va *con el Jesús en la boca* y con *el Bendito sea Dios en los labios*. Prorrumpe en llanto. Está *como María Magdalena*.⁴¹⁷ Parece *Jeremías*.⁴¹⁸

⁴⁰⁸No *escarmentar*. Expresión *abuelológica* equivalente a no corregirse. En castellano el infinitivo *escarmentar* significa corregir con rigor de obra o palabra.

⁴⁰⁹*Rejega*. *Abuelologismo* equivalente a remolona o reacia, remisa o renuente.

⁴¹⁰*Se echó las llaves al seno*. Intocable como era esa parte de la anatomía femenina en una sociedad tan distinta a la actual, el seno —magro o abundante— era el sitio más seguro para guardar sus llaves una mujer. Mi abuelita, hipermástica como era, tenía que estirar el brazo para poner a buen recaudo su codiciado llavero.

⁴¹¹*Eres incapaz*. *Abuelologismo* apocopado cuyo significado completo sería así: eres incapaz de estar sosegado, de estar tranquilo.

⁴¹²*Zangolotearse*. Palabra castiza pero ya *abuelológica* o poco usada, que significa moverse continua y violentamente una persona o cosa.

⁴¹³*Achuchones*. Del mexicanismo *achuchar*, aplastar, estrujar, también es palabra castellana que además significa azuzar.

⁴¹⁴*El cólico miserere*. Es lo que ahora se llama *apendicitis*.

⁴¹⁵*Hacer de la virtud viruelas*. Expresión *abuelológica* equivalente a sacar partido a una situación adversa, a lo que ahora se diría: aprovechar la coyuntura negativa.

⁴¹⁶*Santa Rita, abogada de los imposibles*. (Véase nota 27.)

⁴¹⁷*Está como María Magdalena*. (Véase nota 30.)

⁴¹⁸*Jeremías*. Este nombre se usa como equivalente a *llorón* o a *quejumbroso* y se refiere al profeta hebreo *Jeremías*, quien condenó el lujo de la casa real y del rey Joachim así como la explotación que sufrían los trabajadores. Sus lamentos y lloros por tal explotación y sus luchas para combatirla donde quiera que la hubiese, lo condujeron a morir lapidado. La Iglesia Católica celebra su fiesta el Primero de Mayo, la misma fecha del Día del Trabajo. La sinonimia de *Jeremías* y *llorón* acaso la estableció algún terrateniente bíblico, provisto de agresiva conciencia de clase patronal.

No obstante, *ya estaba de Dios* que entregara el alma al Creador, pues *Dios puso en su camino* a un camión conducido por un *matacuás*,¹⁴⁹ malo *ya de nación*.¹²⁰ *En una pestañeada de ojos* ambos quedaron como *masacote*.¹²¹ El camionero *se salvó de milagro* por estar encomendado a *San Cristóbal, patrono de los viajeros*.¹²²

¹⁴⁹*Matacuás*. Voz popular equivalente a peón de carga en los camiones de transporte de materiales de construcción, quien suele guiar en forma ominosa tales vehículos.

¹²⁰*Ya de nación*. Expresión popular indicativa de: desde nacimiento, desde que nació.

¹²¹*Masacote*. Mexicanismo equivalente a masa informe sin orden ni concierto. Palabra castiza.

¹²²*San Cristóbal patrono de los viajeros*. Más que patrono de éstos, debe serlo de los ambiciosos. Nació en Tiro o Sidón dentro del actual Líbano, en el año 223 d.C. y murió en el 258. Sus biógrafos lo describen como aguerrido y petulante, aventurero y de facha muy airosa, de talle atlético y mejor entendimiento, de ojos alegres y corazón ardiente, de enorme cuerpo y hercúlea fuerza. Cristóbal fue el primogénito y unigénito de un rey de Canaan. Pero su ambición y lúcida conciencia de superdotado lo impelen a servir a un rey más poderoso que su padre. De ser posible, al más poderoso de la tierra. Y así lo lleva a cabo. Se presenta con Gordiano II o Marco Antonio III, emperador de Roma, cuando éste luchaba entonces contra los persas. Cristóbal es aceptado por el emperador con sólo ver su gigantesco y gentil aspecto. Siempre lo retuvo cerca de él, satisfecho del valor y talento militar de Cristóbal, quien sólo contaba con 15 años cuando se enroló en el ejército imperial romano. Pero le ocurrió algo curioso: al ver cómo su poderoso monarca palidecía cuando uno de sus juglares le hablaba del enorme poder de Satán, el ambicioso Cristóbal supuso que Satán era más fuerte y poderoso que su emperador. Y según cuenta la leyenda, sin titubeos se sumó a los ejércitos de Lucifer. Sin embargo, Cristóbal pudo observar que el mismo Satanás y sus guerreros palidecían siempre que se topaban con una cruz de madera colocada en el camino. La curiosidad y la incontenible ambición de Cristóbal lo condujeron a preguntar a Lucifer por qué había palidecido, a lo cual éste respondió que la cruz era el símbolo de su más grande enemigo. A ello Cristóbal preguntó a Satanás: ¿Si murió hace tantos años —dos siglos y medio— cómo es que le temes?, no sin pensar para sí: Cristo debe ser muy poderoso, mucho más poderoso que Satán. Y la insaciable ambición de Cristóbal lo llevó a ofrecer sus armas y sus brazos de guerrero al servicio de Cristo. Y así lo hizo hasta su muerte, sin capitular. Años más tarde, en el 258, en julio, durante el reinado del emperador Decio, fue capturado San Cristóbal y deshecho a golpes de varillas de hierro y enviado a la hoguera. Cristo lo libró del fuego y la muerte. Finalmente su cuerpo fue, como el de San Sebastián, acribillado por saetas y cercenada su cabeza, consumándose así el martirio de San Cristóbal. Ello acaeció el 25 de julio del año 258. No se celebra ese día la efeméride respectiva por ser el día de Santiago Apóstol, patrón de España, sino porque posteriores gestiones de la influyente Iglesia española anteriores el Vaticano obtuvieron el acuerdo de que la festividad se trasladase al 10 de julio.

Se ignora por qué murió tan travieso joven, pues “A quien Dios quiere para sí, poco tiempo le da aquí”. También la abuela *pasó a mejor vida*:¹²³ se fue a *gozar de Dios*. Ella aún viviría si hubiese ido “En el coche de San Fernando: unos ratos a pie y otros andando”.¹²⁴ Pero “Si San Pedro se la dio, que San Pablo se la bendiga”.¹²⁵

¹²³*Pasó a mejor vida*. Expresión *abuelológica* equivalente a se fue al cielo el difunto.

¹²⁴*En el coche de San Fernando: unos ratos a pie y otros andando*. Forzada rima ésta sin ligamen probable a ese santo, tan de a caballo. San Fernando —1198-1252— fue rey y unificador de Castilla y León, cruzado contra los musulmanes y reconquistador de Andalucía y Murcia: el más cenital monarca español, sólo comparable a Isabel la Católica que gobierna más de dos siglos después. Instauró el idioma castellano en las leyes y documentos públicos en sustitución del latín. Fue padre de Alfonso X el Sabio, a cuya boda no asistió, ni a los funerales de su propia madre, por no abandonar su campamento de invencible guerrero. Los papas Gregorio IX e Inocencio IV lo proclamaron “atleta de Cristo”. San Fernando era, en efecto, un deportista y jinete elegante, experto en juegos a caballo y buen cazador, ajedrecista y diestro en los juegos de salón, poeta y músico y amaba a tal punto este arte, que en materia de música su corte se hallaba a una altura igual o mayor que la parisiense de su primo hermano San Luis, o sea, Luis IX de Francia. Hábil político y diplomático, dominó el arte de sorprender y desconcertar y aprovechaba todas las coyunturas políticas de disensión en el adversario. Casó dos veces y procreó trece hijos. No fue licenciado sino aceta, y a su religiosidad se debe la construcción de las catedrales de Toledo y Burgos e inició asimismo, la majestuosidad de León. No fue un monje alojado en el palacio real, sino un seglar, un gentil caballero. Hombre de su siglo, “alcanzó la santidad santificando su oficio de monarca”, dicen sus biógrafos. La festividad de San Fernando es el 30 de mayo.

¹²⁵*Si San Pedro se la dio, que San Pablo se la bendiga*. Se invoca a estos dos apóstoles —como podría invocarse a cualesquiera otros— para decir que si alguien ya optó por dar determinado paso, que se conforme con las consecuencias o de cuanto ocurra después. Equivale un poco a esto otro: “que con tu pan te lo comas”.

Se comió la torta antes del recetee



Los novios ardorosos

Su conducta, en un día caluroso de mayo, nos hace recordar aquello de: “Andan mozas con mozuelos, y el Diablo les alza pelos”, o aquello de “San Jorge bendito, amarra a tus animalitos”,¹²⁶ o la amonestación de *mi abuelita* a sus amigas que eran madres de guapas chicas: “¡Amarra a tus gallinas, que mi gallo anda suelto!”

Se trata de unos novios románticos y prácticos a la vez. Eran primos. Y como “El primo a la prima se le arrima”, él ya no la soltó: “Prima, terciá y nona, ni Dios la perdona”.¹²⁷

¹²⁶*San Jorge bendito, amarra a tus animalitos.* Según la leyenda, imprecisa e intemporal —como suelen ser las leyendas—, San Jorge sólo estaba rodeado de dos animalitos: el caballo que montaba y el dragón que mató para salvar, en el nombre de Jesús, tanto a una doncella, hija de un rey, como a una ciudad que la bestia mitológica asolaba con su aliento mortífero, la cual se escondía en un lago cercano a esa ciudad, sitio a donde el vecindario echaba gentes y reses para calmar la furia del dragón. Tal es la leyenda. Sin embargo, la historia, un tanto borrosa también, ubica a San Jorge, joven y apuesto, como capitán del ejército de Diocleciano, emperador de Roma. Pero cuando éste se enteró de que aquél era cristiano, ordenó despojar a San Jorge tanto de sus bienes como de su vida. Se le sentenció a muerte por azotes, y siguió viviendo; luego se le enterró en un hoyo de cal viva, y también siguió viviendo; finalmente, lo metieron en un horno de fuego calzando sandalias de hierro al rojo vivo, y a los tres días vivía sin mengua alguna. Enterado Diocleciano de tales hechos, ordenó sin más trámites cortar la cabeza a San Jorge, a quien por cierto hace algunos años el Vaticano le siguió un juicio de desahucio para sacarlo del Cielo. Y quedó fuera de él.

¹²⁷*Prima, terciá y nona, ni Dios la perdona.* O sea ni Dios la deja escapar, porque no hay acusado incesto en la relación amorosa con la prima en tercer grado y casi ninguno con la del noveno grado. Por cierto que a quien gusta de sus primas suele el pueblo decirle muy *primero*, inclinación indicativa de cierta timidez sexual por incapacidad para buscar la pareja fuera de la constelación familiar.

El joven dijo a su novia: “Por un besito ni dos, a nadie castiga Dios”, y menos hoy, “Día de la Santa Cruz: ¿cuándo es? En mayo tres”. Era muy *encimoso*, pero aseguraba que *no tenía malos pensamientos*. Y como “De buenas intenciones está empedrado el Infierno”, empezó a *jurgonear*¹²⁸ a la prima, que era *medio remilgosa*, estando como ya estaba *en edad de merecer*.¹²⁹

Primero la acarició *como Dios le dio a entender*; después lo hizo con frenesí: *¡Como Dios manda!*, porque “El corazón está en Dios y la mano donde se pueda”, o porque “Donde el Diablo mete la mano, mete la punta del rabo”.

La joven, que no era *cusca*¹³⁰ ni una *lagartona*,¹³¹ dijo con enojo al novio: si sigues así, Dios te va a castigar. *Tate sosiego*.¹³² Pero *Dios no la oyó*. No le hizo el milagro. Y *como la carne es flaca*,¹³³ a los pocos momentos *se hizo de*

¹²⁸*Jurgonear*. Mexicanismo *abuelológico* que significa remover algo con desorden y, también significa acariciar. Parece tratarse de la corrupción de la palabra castellana *hurgonear*, que significa atizar el fuego con el hurgón o el atizador, de manera que *jurgonear* sería una metáfora equivalente a atizar la lumbre sexual.

¹²⁹*Ya estaba en edad de merecer*. Frase apocopada indicativa de que ya estaba en edad de merecer el novio, o el acto sexual, o la maternidad por haber ingresado a la pubertad.

¹³⁰*Cusca*. *Abuelologismo* igual a prostituta disimulada.

¹³¹*Lagartona*. Astuta, codiciosa, lista y capaz de tragarse al más listo.

¹³²*Tate sosiego*. Mexicanismo de las clases populares equivalente a *estate sosegado* o a permanecer quieto.

¹³³Esta expresión de San Francisco sobre las flaquezas de la conducta humana no se refiere al aspecto huesoso del cuerpo. Mucho sabía de esto el Santo de Asís (nacido en 1182 y muerto al atardecer del 3 de octubre de 1226; su festividad se celebra el 4 de octubre). Hijo de un comerciante próspero, Pedro Bernardone, Francisco amaba la vida y organizaba jolgorios juveniles, vestía con elegancia y cuidaba con esmero su cabello, era muy limpio y gustaba de la cortesía y finura, auténtico jueguista, nunca fue, sin embargo, un disoluto. Pasados los 20 años le vino su proceso de crisis religiosa, cuando se alistó en su pueblo natal en la lucha que sostuvieron nobles y plebeyos. Peleó al lado de éstos, y aquellos lo apresaron durante un año en Perusa.

Las fiestas juveniles ya no le atraían. Libre ya en 1203, se alistó dos años más tarde en las fuerzas del papa Inocencio III que luchaba en contra del ejército del Imperio. Desde Spoleto regresa a Asís y en presencia del Obispo local, entrega a los pobres sus riquezas y la ropa que llevaba puesta. Abandonó a sus amigos y contertulios y ellos a él, en quien veían un lastimoso enajenado. El 24 de febrero de 1208, a los 26 años —cuentan sus biógrafos— fue súbitamente iluminado por Dios. Un año después surge la Orden Franciscana cuya breve Regla parecía imposible de observar, incluso así lo juzgaba el papa Inocencio III, que acabó

la vista gorda¹³⁴ y acabó por dar su brazo a torcer¹³⁵ y adelantar vísperas:¹³⁶ “Se comió la torta antes del recreo”. A poco, ya estaba de espera.¹³⁷ No tuvo la virtud de resistir la tentación: olvidó que “La mujer es Eva, o Santa María”¹³⁸ y que “Sólo tienta Satanás a quien se deja tentar”, o que “Por alabar el fruto el Diablo, Eva se vino a probarlo”.

A los siete meses surgió, prematura, la tragedia: “No hay Carnaval sin Cuaresma”. Terminaba “Noviembre, dichoso mes: entra en Todos Santos¹³⁹ y acaba en San Andrés”.

Para evitar que sus mojigatos padres maliciaran que había dado un mal paso¹⁴⁰ y que ya estaba de encargo,¹⁴¹ optó por abandonar su hogar para salir

por aprobarla. Doce años más tarde, en 1221 la Orden contaba con tres mil frailes y para dar cabida en la fraternidad franciscana a muchos que lo solicitaban pero incapaces de hacerse religiosos, instituyó en ese 1221, la Orden Tercera, o la de los Terciarios franciscanos. Pero antes, en 1212, fundó con Santa Clara de Asís, la rama femenina de las clarisas.

¹³⁴Hacerse de la vista gorda. Hacerse el desentendido.

¹³⁵Dar su brazo a torcer. Aceptar ser seducida o abandonar un propósito o convicción.

¹³⁶Adelantar vísperas. En este contexto la expresión equivale a embarazo anticipado al rito matrimonial; en términos generales equivale a celebrar anticipadamente algo o adelantarse a él.

¹³⁷Ya está de espera. Frase apocopada de ya está esperando el parto, palabra ésta por completo tabú para nuestras abuelas.

¹³⁸La mujer es Eva, o Santa María. Este refrán polariza dos tipos femeninos: Eva, que sucumbe en el Paraíso por la seducción serpentina y luzbeliana merced a la cual se inicia la presión demográfica sobre la costra terrestre, y Santa María, cuya purísima concepción le permitió ser la madre de Cristo y mantener su virginidad.

¹³⁹Día de Todos Santos. El antecedente de esta festividad, dedicada a todos los Mártires, se fija el 13 de mayo. Provenía del Oriente y pasó a Roma durante el papado de San Bonifacio IV —608-615—, quien recogió las reliquias de los mártires cristianos en 24 carrozas y fueron depositados en el panteón construido por Marco Vespasiano Agripa desde el año 25 antes de Cristo. Es decir, Bonifacio IV usó un templo pagano para el rito cristiano. Pero como los mártires primitivos no tenían el monopolio de la santidad se incluyó en ésta a los confesores y doctores de la Iglesia, a las vírgenes y a los anacoretas que fuesen atletas de Cristo. Durante el papado de Gregorio IV (827-844) se fijó el primero de noviembre a instancias del emperador Ludovico Pío como efeméride consagrada a Todos los Santos. Finalmente Sixto IV dio mayor solemnidad a ese día. (Véase nota 52.)

¹⁴⁰Dado un mal paso. Sucumbir a la tentación de la carne prenupcialmente.

¹⁴¹Ya está de encargo. Equivalente a ya estaba embarazada. Por eufemismo se apocopa una expresión semejante, es ésta: ya había encargado “por carta” un niño a París. La palabra encinta también estaba satanizada por nuestras abuelas.

de su *apuro*.¹⁴² No quería *salir con su domingo siete*¹⁴³ ante sus padres, *mochos*¹⁴⁴ y santurrones como eran. Podían colgarle el sambenito de *piruja*.¹⁴⁵

Enferma de la cintura, hizo un *tambache* con todos sus *tiliches*,¹⁴⁶ pues se sentía muy desguangüilada¹⁴⁷ por el *dolor de cuadril*.¹⁴⁸

Abandonada su casa con el *bodoque* en el vientre —indicador de que ya estaba a punto de *salir de su cuidado*—,¹⁴⁹ cuando dijo a la *figona*¹⁵⁰ y entrometida sirvienta: “Me voy de monja de Santa Irene: con casa, marido y nene”.¹⁵¹

¹⁴²*Salir de su apuro*. Superar una dificultad que inquieta o acongoja.

¹⁴³*Salir con su domingo siete*. Mexicanismo *abuelológico* equivalente a salir con un desatino o rareza toda vez que pocas veces coincide un domingo con el séptimo día del mes. Santamaría dice que tal expresión es también maliciosa y sugiere que ella se aplica así: “sentido bajo el cielo”.

¹⁴⁴*Mochos*. Mexicanismo que tiene dos significados distintos: el de mutilado o cercenado, y el de santurrón, que es el que aquí se usa. El vocablo mocho parece haber surgido de las filas juaristas en la Guerra de Tres Años —1858-1864—: se ligó el vocablo mocho al sombrero recortado en sus alas que usaban las tropas conservadoras, y se le contrastó con el sombrero de alas anchas y completas que portaban las tropas liberales en esa guerra fratricida, tan cruenta entre mexicanos.

¹⁴⁵*Piruja*. Prostituta.

¹⁴⁶*Tiliches*. Ropa vieja y desgarrada, cachivaches, baratija.

¹⁴⁷*Desguangüilada*. *Abuelologismo* equivalente a desarreglada de la ropa o del ánimo.

¹⁴⁸*Dolor de cuadril*. Eufemismo usado a menudo para referirse al dolor de ovarios, palabra tabú también para nuestras abuelas.

¹⁴⁹*A punto de salir de su cuidado*. A punto de parir.

¹⁵⁰*Fisgar*. Vigilar indebidamente, atisbar para ver cuanto pasa en la casa y vida del vecino. Es palabra castiza pero también *figón* es *abuelologismo*.

¹⁵¹*Me voy de monja de Santa Irene: con casa, marido y nene*. Probablemente el refrán se refiera a Irene Virgen y mártir nacida en el siglo VI en Portugal y muerta un 20 de octubre del año 653, día de su festividad, tal como se festeja el día de la muerte de la mayoría de los santos y no el de sus respectivos onomásticos. Era tan notable la belleza de la santa portuguesa que acabó por renunciar al matrimonio y apartarse ella misma en el claustro de un convento. Pero Britaldo, el hijo del alcalde de Tomar, quedó tan enamorado de la monja Irene, que la coaccionó para que colgara sus hábitos. La santa se negó. Sin embargo, al saber Irene que Britaldo había caído en una terrible depresión —catatonia, se diría ahora— determinó visitarlo motivada por la caridad. El galán, quien ya estaba celoso sin motivo alguno, fue calmado por Irene, sobre todo cuando le prometió que no casaría con nadie sino que permanecería el resto de sus días con su castidad al servicio de Jesucristo. Poco después ocurrió algo inusitado: un monje, Remigio, preceptor de Santa Irene, se enamoró de ella y la asedió con denuedo, asedios que Irene rechazaba, no sin reprender con rubor la audacia del lascivo religioso. Mas éste trocó su pasión amorosa en odio y rencor, hasta vengarse de la virgen: le dio un bebistrajito mediante el cual el vientre de Santa Irene se elevó como si estuviese encinta. El pueblo extendió el falso rumor del embarazo de la virgen y, al saberlo Britaldo, encendido de celos, resolvió dar muerte a Irene por violar lo pactado con él. Fue a la orilla del río Nabancia, afluente del Tajo, cuando

*La criada igualada*¹⁵² —como decía la aristocratizante de *mi abuelita*— prontamente sentenció: “Antes de que te cases, mira lo que haces”, no sin agregar: “Baja novia la cabeza, si quieres ir a la Iglesia”.

Pero ocurrió lo inesperado: la parturienta resbaló en el *quicio* de la entrada y allí mismo *se alivió*.¹⁵³ dio a luz. Toda *desguanzada*,¹⁵⁴ la acostó en su pieza la autora de sus días y la retuvo en casa, no tanto por piedad maternal, sino porque el *escuinle*¹⁵⁵ —producto de ese *matrimonio tras de la puerta*—¹⁵⁶ *parecía un Niño Dios: era güerito y de ojos azules, tenía cara de gente decente, con lo cual ya llevaba ganada la mitad de la existencia*¹⁵⁷ el *mocolote*.¹⁵⁸

la monja, postrada de hinojos, imploraba a Dios disolver el infundido que manchaba su honra. Britaldo se acercó a ella y, por atrás, le atravesó la garganta con una espada y arrojó el cuerpo de la mártir al río. La corriente lo condujo hasta el Tajo, cuyas aguas por un momento se retiraron y en su seno apareció Santa Irene en un hermoso sepulcro labrado por la habilidad artesanal de los Ángeles. Tal es la leyenda de esta santa. Hay otras tres Irenes: Irene Virgen, hermana del papa San Dámaso que murió en Roma en el 379 y cuya fiesta es el 21 de febrero; Irene mártir, muerta en Salónica durante la persecución de Diocleciano en el 304 y que se festeja el 5 de abril; e Irene mártir de Vienne, cuya festividad es el 18 de septiembre; pero ninguna de estas tres parece tener vinculación con el giro religioso relacionado con esta nota explicativa. Sólo parece tenerla la monja portuguesa a la que la maledicencia le atribuyó llevar un *nene* en el vientre.

¹⁵²*Criada igualada*. Expresión abiertamente antiigualitaria que usaban mucho —ahora menos— las clases altas y no pocos estratos de la clase media. La conciencia creciente entre la gente humilde de su derecho a la capilaridad social ascendente, va desterrando aquella expresión.

¹⁵³*Se alivió*. Eufemismo *abuelológico* que indica: parió, vocablo satanizado también por nuestras abuelas.

¹⁵⁴*Desguanzada*. Desfallecida, agotada, asténica.

¹⁵⁵*Escuinle*. Proviene del aztequismo *escuintle* equivalente a perro callejero. Las clases populares usan tal aztequismo, ya alterado —escuinle— para designar al niño, al rapaz.

¹⁵⁶*Matrimonio tras la puerta*. Expresión *abuelológica* que significa relación sexual sin consagración civil y/o religiosa.

¹⁵⁷*Parecía un niño Dios, güerito y de ojos azules, cara de gente decente, ya llevaba ganada la mitad de la existencia*. Estas son cuatro expresiones que revelan reminiscencias y valoraciones de un racismo vergonzante y subrepticio que todavía subsiste entre nosotros pero que debemos denunciarlo: la raza vencedora impuso el concepto de belleza entre nosotros y se ha filtrado dentro de nuestra conciencia mestiza. Para el blanco y el mestiblanco —clasificación ésta y la siguiente debida a Molina Enriquez— la capilaridad social es más fluida; en cambio al indio y al mestindio le es más difícil ascender en la escala social y sólo pueden lograrlo en casos excepcionales.

¹⁵⁸*Mocolote*. *Abuelologismo* que acaso proviene de niñito mocososo; ¿mocolote será porque le fluye moco de la nariz?

Los *velabenditas* padres, forzaron al tenorio de barrio a *cumplir como hombre y a casarse con todas las de la ley*. Ya estaba escrito: "Matrimonio y mortaja, del cielo bajan"; "No falta un roto para un descosido".

La pareja, después de recibir la bendición, se dijo mutuamente: "Ya se sabe que en el cielo, tortillas comeremos luego".

La Cruz en los pechos y el Diablo en los hechos



La piscapocha

En contraste con ese fin alegre, oigamos ahora un doloroso relato vinculado a la muchacha que terminó por ser *afectiva por efectivo*. Se trata de la *piscapocha*.¹⁵⁹

Toda *desconchiflada*¹⁶⁰ y *sin negociar nada*, espera horas y horas, tro-nándose los dedos, la llegada de su primer *marchantito*.¹⁶¹ Está *de oquis*.¹⁶²

Y como “A putas y ladrones nunca faltan devociones”, de pronto sale de su *accesoria*¹⁶³ con el *lebrillo*¹⁶⁴ en la mano para regar frente a la puerta, diciendo: “San Martín Caballero: dame suerte, trabajo y dinero”.¹⁶⁵

¹⁵⁹*Piscapocha*. Mexicanismo equivalente a mujer de la vida airada, prostituta.

¹⁶⁰*Desconchifada*. Agotada, descompuesta de aspecto por mala salud.

¹⁶¹*Marchantito*. Mexicanismo. Es un término usado por los comerciantes en pequeño de la clase popular de la ciudad de México para dirigirse a su posible o habitual cliente. Usan el diminutivo con estudiado afecto para atraerlo o afianzarlo.

¹⁶²*Estar de oquis*. Arcaísmo que se usa todavía en el norte, equivalente a estar ocioso, o trabajar sin paga.

¹⁶³*Accesoria*. Pieza para comercio o habitación que tiene acceso directo desde la calle.

¹⁶⁴*Lebrillo*. Lavamanos portátil.

¹⁶⁵*San Martín Caballero*. Nació a principios del siglo IV en Francia y fue hijo de un legionario romano cuyo oficio de guerrero legó a su hijo, Martín. Este se cristianizó e incluso se convirtió en catecúmeno. Guerrero valiente y caritativo, durante un invierno en que cabalga por Amiens, le salió al paso un mendigo para pedirle socorro, pero como no tenía nada que darle, San Martín se quitó su capa, la cortó en dos con su propia espada, y dio la mitad de ella al mendigo. A la noche siguiente —cuenta la leyenda— Jesucristo mismo se le apareció a San Martín con el trozo de la capa que obsequió. Provisto de fe exaltada, San Martín resucitó más tarde en forma sucesiva a tres muertos a efecto de propagar la creencia en Cristo entre los herejes. Se le conoce también como San Martín de Tours, cuyo obispo lo bautizó, habiendo sido él mismo, años después, obispo de Tours también. Es uno de los patronos de Francia y su festividad es el 11 de noviembre, por haber muerto ese día del año 396. No debe ser confundido San Martín

Pero San Martín no socorre a esa *Magdalena de baja tarifa*.¹⁶⁶

Su historia era dramática. Ella, *sin deberla ni tenerla*, hace un año *perdió su honra* víctima de su agiotista padrino, un *sepulcro blanqueado* a quien cuadraba aquello de “La capa de religión, para cada hipócrita o bribón”. Y como “Detrás de la Cruz está el Diablo”, el padrino *abusó de la inocente*.

La muchacha quiso explicar a sus progenitores quién la *sonsó*.¹⁶⁷ No pudo: se le salieron las de San Pedro.¹⁶⁸ Primero le dijeron *pizpireta*,¹⁶⁹ después *coscolina*¹⁷⁰ y muchas *picardías*¹⁷¹ y malcriadeces. Luego, con feo tono agregaron: no te hagas: “¡A los inocentes los mató Herodes!”¹⁷²

Hincamisas y llevando “La Cruz en los pechos y el Diablo en los hechos”, los padres —víctimas de la propaganda comercial vinculada al *día*

Caballero o de Tours, con San Martín Papa, cuya festividad se observa el 5 de julio, pues murió ese día del año 649.

¹⁶⁶*Magdalena de baja tarifa*. Prostituta barata.

¹⁶⁷*Sonsacar*. Arcaísmo *abuelológico* equivalente a esto: convencer a otro de abandonar aquello que debe hacer.

¹⁶⁸*Se le salieron las de San Pedro*. Lloró. Para entender el mecanismo de este dicho, recuérdense algunos antecedentes bíblicos. El nombre original de San Pedro el Apóstol, fue el de Simón. Pero Cristo, al encontrarse por primera vez con él, le impuso en hebreo un nuevo nombre: Cefas, que significa petrus en latín y piedra en español, porque Cristo percibió desde luego que el futuro apóstol habría de ser la piedra angular en que descansaría el cristianismo y su Iglesia: de pescador en el mar, Pedro habría de convertirse en pescador de hombres para la nueva fe. Sin embargo, lloró con amargura por haber negado a su Maestro. ¿Cómo fue ello así? Del modo siguiente: cuando Pedro vio que en el Huerto de los Olivos los sayones capturaban a Jesús, impulsivamente descargó su espada sobre uno de ellos —Malco— y le cortó una oreja que cayó al suelo, la que Cristo repuso en su sitio milagrosamente, no sin reprender a Pedro por semejante acción. Diseminados los apóstoles merced a la aprehensión de Jesús, sólo Pedro —acompañado de Juan— tuvo el valor de seguir a Cristo hasta la casa de Caifás, el sumo sacerdote judío y principal responsable de la crucifixión. Pero ocurrió algo extraño y equívoco en la conducta de Pedro; reconocido éste como uno de los doce seguidores del Maestro, tuvo la flaqueza no sólo de negar tres veces su vinculación con Cristo sino incluso negó conocerlo. Arrepentido de ello, Pedro se encerró durante varios días a derramar lágrimas de vergüenza, dolor y arrepentimiento. (Véase nota 21.)

¹⁶⁹*Pizpireta*. Viva, rápida, aguda, hiperquinética.

¹⁷⁰*Coscolina*. Mexicanismo equivalente a mujer de la vida alegre pero algo recatada y discreta.

¹⁷¹*Picardía*. Mexicanismo equivalente a mala palabra, a injuria. En castellano significa acción baja y ruin, vileza, engaño o maldad. Picardía es también una toponimia de una provincia francesa del norte.

¹⁷²¡A los inocentes los mató Herodes! (Véanse notas 31 y 41.)

del compadre— creyeron menos a la hija que al libidinoso padrino, *católico de conveniencia*. Corrieron a la muchacha de la casa y le aventaron sus triques.¹⁷³ ¡Ya la pagaré con Dios el compadre *besatarimas!* Pues “Beatitas y santurrones, hay en el Infierno a montones”. Poco tiempo después tuvo un niño cuyo rostro era más moreno que el del compadre seductor. Ella se consolaba diciendo: “Al mestizo el Diablo lo hizo, al indito Dios Bendito”.

Y como la chica no era una marisabidilla, se puso a *coser ajeno*.¹⁷⁴ Fracasó. Tampoco tuvo suerte como maritornes. Más tarde, se fue de *arrimada*¹⁷⁵ con doña Cuca, la del tres de la *vecindad*¹⁷⁶ de junto, para que no le faltaran *el techo y los frijolitos*.¹⁷⁷ Pero como “El muerto y el arrimado a los tres días apestan”, al poco tiempo la pusieron de patitas en la calle.

La pobre, *tembelequeando*,¹⁷⁸ extraplana y sin formas, suponía que “La carne más sabrosa es la pegada al hueso”. Fracasó de nueva cuenta. Fue a dar a una casa *non sancta* llena de pupilas *petaconas* y *pechugonas*,¹⁷⁹ agresivas y *raspas*,¹⁸⁰ que se injuriaban con palabrotas de carretonero. No cabe

¹⁷³*Triquis*. Mexicanismo *abuelológico* equivalente a misérrimas pertenencias. Quizá la palabra está asociada a los indios triques de Oaxaca, que viven —si eso es vivir—, entre Putla y Tlaxiaco, y cuya pobreza es en verdad impresionante.

¹⁷⁴*Coser ajeno*. La mujer, pobre vergonzante, solía acudir a esa forma de ganarse la vida: cosía la ropa ajena, no la suya, que apenas tenía. Las fábricas y oficinas públicas o privadas no abrían todavía las puertas del empleo a la mujer.

¹⁷⁵*Arrimada*. Persona alojada en una casa ajena en forma un tanto humillante.

¹⁷⁶*Vecindad*. Se refiere al patio de vecindad que es un solar angosto o amplio a veces, rodeado de casas humildes y cercanas unas de otras, dotadas de mínimos servicios sanitarios, de agua y de vigilancia en común. Esta —la vigilancia— la ejerce, no sin autoritarismo, la proverbial portera. La vecindad entre quienes allí viven —los vecinos—, es tan estrecha, que a menudo contribuye a aumentar la nota roja y la cifra de delitos de sangre. Se trata de una reminiscencia española en materia de vivienda popular, sustituida ahora por los apartamentos norteamericanizantes con baño de regadera, introducidos en la capital de la República hacia la década de los veinte del presente siglo. Cabe decir que desde entonces nació la costumbre del baño diario en la clase media pobre.

¹⁷⁷*El techo y los frijolitos*. O sea, un mínimo de satisfactores para un pueblo centenariamente entrenado para la subalimentación, el desamparo y la indefensión.

¹⁷⁸*Tembeleque*. Adjetivo *abuelológico* igual a tembloroso. En castellano se escribe tembleque, sin una e entre la be y la ele.

¹⁷⁹*Petaconas* y *pechugonas*. Caderonas e hiper másticas.

¹⁸⁰*Raspas*. Ásperas, sin finura.

duda: “Cuando hablan las putas viejas, Dios se tapa las orejas”. También ella, porque no estaba *maleada*.

Pronto la infeliz muchacha salió de allí a *trabajar por su cuenta* de nuevo. Tampoco le costó: *entelerida*¹⁸¹ y chupa y chupa su cigarro, pasa *todo el santo día* esperando *persinarse*,¹⁸² sin que San Martín —el santo de su devoción— escuchara sus oraciones propiciatorias. “Parece que tiene el Cristo de espaldas” a pesar de estar muy *emperifollada*¹⁸³ pues cree que “Un Diablo bien vestido, por ángel es tenido”. Pero ni así le vale: “Aunque la mona se vista de seda, mona se queda”.

Ella quisiera que fuera cierto eso de que “Unas nacen pa’servir a Dios y otras pa’servir a veintidós”. Pero no: *la horizontal*¹⁸⁴ no sirve todavía a uno solo. Ni modo:¹⁸⁵ “Unas van al matrimonio y otras van al Demonio”.

¹⁸¹*Entelerida*. Agarrotada por el frío.

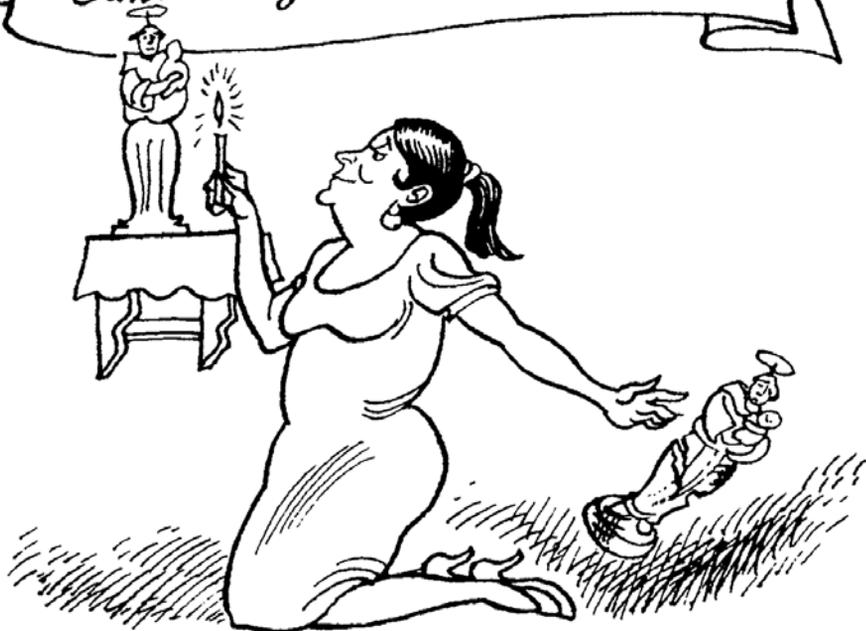
¹⁸²*Persinarse*. Expresión usada sin la ge por los comerciantes más modestos para indicar que se persignarán tan pronto puedan realizar su primera venta.

¹⁸³*Emperifollada*. *Abuelologismo* equivalente a ataviarse, arreglarse con exceso, endomingarse.

¹⁸⁴*La horizontal*. Así llamaban nuestras abuelas a las hetairas. Si vivieran aquéllas, dirían escandalizadas y con el Jesús en la boca al ver algunos bailes actuales, que lo que se hacía de manera horizontal hoy se hace en posición vertical.

¹⁸⁵*Ni modo*. Expresión apocopada, muy mexicana, que significa que no hay modo ni manera de superar o resolver un problema.

*Santito Nuevo donde te pondre,
Santito viejo donde te tirare.*



Intermedio

Señoras y señores: Conviene suspender esta *taralata*¹⁸⁶ por ahora para darnos un respiro. ¡Ya basta de sufrir esta *cantaleta*! “Un rato de Cristo y otro de pisto”. Platiquen mientras saborean un *tentempié*.¹⁸⁷ No me vaya a pasar con ustedes aquello de: “Santito nuevo dónde te pondré; santito viejo dónde te tiraré”.

¹⁸⁶*Taralata*. Mexicanismo equivalente a cosa molesta o irrelevante.

¹⁸⁷*Tentempié*. Vulgarismo *abuelológico* que significa ligero refrigerio.

Después de esta pausa,
reanudemos nuestra charla:

lo repito:

“Cuatro de invierno y ocho de infierno”.



Segunda conferencia



La mujer

La viuda apetitosa

El marido agachón

La bizbirinda rezandera

El marido atenido

El gorrón o invitado profesional

El abstemio hipocritón

Cuídate de los buenos...

El pedigüeño y el tacaño

El político trepador

El inspector mordelón

El viejo funcionario, probo y probado

El coyote y el jefecillo alzado

Conclusiones

Disculpa final





El hombre es fuego
y la mujer estopa,
viene el Diablo
y sopla.

La mujer

Como decía San Francisco,¹⁸⁸ *En el hombre hay mala levadura*. Las flaquezas varoniles ante la morbidez de la carne femenina son asediantes y hasta el que posee mayor vocación acética cae en concupiscencia, por eso “Entre Santa y Santo, pared de calicanto”, porque “Santo y Santa que mean, en ellos no crean”.

Es natural: “El hombre es fuego y la mujer estopa; viene el Diablo y sopla”, aunque ella debía evitar el incendio erótico, pues “A la mujer, el Diablo dio el saber”. Pero la bella no emplea su saber, sino su poder, ya que “La mujer puede tanto, que hace pecar a un santo”. Guapa rodeada de galanes que la cortejan, “Es una cruz a la que no le falta su Nazareno”.

En contraste con ello, se encuentra la mujer con *cara de fo*,¹⁸⁹ la que *nunca tuvo quince años*,¹⁹⁰ y que “Es como el acto de contrición, ni peca ni da tentación”. Pero si el Diablo nos tienta y nos acercamos alguna vez a esa *marota*¹⁹¹ y *fodonga*,¹⁹² seguramente diremos: “Está como *La Magnificat*, para nunca más pecar. Amén”.¹⁹³ Y la retiramos de nuestro lado añadiendo:

¹⁸⁸Como decía San Francisco. (Véase nota 133.)

¹⁸⁹*Cara de fo*. Mexicanismo equivalente a malencarada, a la que parece tener en el rostro el gesto del asco.

¹⁹⁰*Nunca tuvo quince años*. Expresión de nuestras abuelas alusiva a la mujer que ni siquiera a la entrada de la pubertad tuvo el atractivo fugaz que suelen tener en esa etapa las mujeres calificada de feas.

¹⁹¹*Marota*. Mexicanismo igual a la mujer que gusta de juegos varoniles, marimacho.

¹⁹²*Fodonga*. Desaseada.

¹⁹³*La Magnificat*. En el texto de este rezo se halla la parte transcrita del refrán relativo a la presente nota: “para nunca más pecar. Amén”. Como se sabe, *La Magnificat* es el himno que la Virgen María entonó como respuesta a la salutación de su prima Isabel y comienza diciendo:

“Hasta el Diablo era hermoso, cuando era mozo”. Aunque a veces “La suerte de la fea la bonita la desea”.

Hay mujeres *de cierta edad y de edad incierta* que ya no se cuecen al primer hervor, en cuya juventud fueron *iDe Dios padre y muy señor mío!*, y, por haber rechazado a sus múltiples pretendientes, *se quedaron para vestir santos*⁴⁹⁴ creyendo que ningún hombre las merecía.

Algunas *acedas*⁴⁹⁵ solteras se justificaban así: “Prefiero vestir santos que desvestir borrachos”. Otras un poquito *jamonas*⁴⁹⁶ bien formadas y de finas facciones —no de las de “Cuerpo de tentación y cara de arrepentimiento”—, reaccionan oportunamente y, al contemplar su excitante anatomía, dicen con resuelto valor: *como no estoy tan tirada a la calle*, “Antes de que se los coman los gusanos, que se lo coman los cristianos”. A veces —claro está— *se pegan un chasco*⁴⁹⁷ y se quedan “Con la veladora prendida y con el velo colgando”.

No es remoto, sin embargo, que el beneficiario de tal decisión femenina comente con sabia mundanología: “Gallina vieja, hace buen caldo”. Si el agraciado es un joven invadido del complejo de Edipo, tampoco es remoto que —ya satisfecho— comente en forma indiscreta su aventura amorosa: “Está como Santa Elena, de vieja se puso buena”.⁴⁹⁸

“Glorifica mi alma al Señor”. Tal himno —con el que la virgen reconoció las prerrogativas que recibió de Dios—, está inspirado en pasajes del Antiguo Testamento. La Iglesia católica lo atribuye al gran conocimiento bíblico que poseía la Virgen María mediante el cual pudo componer *La Magnificat* en un momento de exaltación religiosa. (Véase nota 277.)

⁴⁹⁴*Se quedaron para vestir santos*. Expresión *abuelológica* que significa permanecer soltera y no tener la oportunidad para vestir a sus hijos.

⁴⁹⁵*Aceda*. Agria por suciedad, del verbo *acedar*.

⁴⁹⁶*Jamona*. Vulgarismo equivalente a mujer gorda.

⁴⁹⁷*Pegarse un chasco*. Expresión indicativa de frustrarse, de engañarse

⁴⁹⁸*Está como Santa Elena, de vieja se puso buena*. El refrán procede quizá de que esta santa mantuvo su belleza, ya septuagenaria, como a continuación se explica.

Elena nació en Nicomedia entre el 248 y el 249 dentro de un hogar pobre y pagano, lo asegura San Ambrosio. Bella, bondadosa e inteligente tenía amigas cristianas a quienes consideraba mejores. Pagana como era ella a los 23 años Elena conoció a Constancio Cloro, general valeroso de noble familia romana al servicio de Maximiano. Elena casó con él y fruto de tal matrimonio fue Constantino, futuro emperador de Roma. En 293 el Imperio Romano se había extendido tanto, que Maximiano y Dioclesiano, unidos hacía tiempo y que compartían el título de Augustos, decidieron tener cada uno de ellos un César que colaborara en el

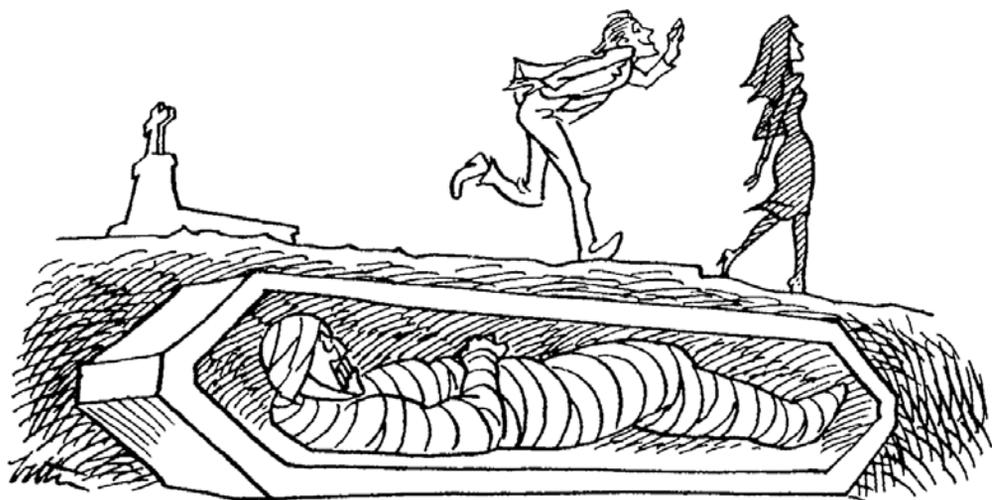
Hay mujeres que sin *chochear*⁴⁹⁹ todavía, suelen enamorarse perdidamente de jóvenes. Éstos, que *ya no saben cómo quitárselas de encima*, exclaman: “Dios nos libre de chiflón de calleja y del amor de una vieja”.

Existe un fenómeno contrario: el de la joven poseída del complejo de Electra que se enamora del adulto sesentón. Una vez satisfecha, también suele hacer esta confidencia a la amiga cercana: “Está como San José, de viejo le reverdeció la vara”. Otra más, que tuvo una experiencia adversa con un adulto también sesentón, solía comentar su aventura con esta metáfora cruel: “Ya están viejos los pastores; ya no llegan a Belem”.

gobierno y la administración de sus Estados. Dioclesiano eligió a Galerio, y Maximiano a Constancio Cloro, el esposo de Elena. Pero se le impuso a éste una condición: que repudiase a su mujer y casara con la hijastra de Maximiano. Trece años después, Constancio Cloro murió y su hijo Constantino sueña con vivir con su madre y compartir con ella su vida, que poco después desembocó en la adopción del cristianismo. A los 19 años Constantino, dueño ya de Roma como único emperador, entraba a la Ciudad Eterna el 28 de octubre del 302. Restablecida la unidad imperial romana y reconocido Constantino como soberano del orbe entero, considera a su madre como soberana y le otorga el título de Augusta. Manda acuñar monedas con la efigie de quien, ya elevada a la cúspide de las grandezas humanas, no se envanece: vive sin lujosas ostentaciones y encantadora modestia que enardecen de entusiasmo al romano, según afirma San Gregorio. Una vez que el emperador Constantino traslada su sede a la antigua Bizancio y da el nombre de Constantinopla a la actual Estambul, Elena está convertida por completo al cristianismo. Trasladada que fue la Iglesia y la capital del Imperio Romano a las orillas del Bósforo, Elena planea un viaje a Tierra Santa. Tiene entonces 77 años de edad. Pero no le arredra ese viaje, y partió hacia Palestina con el despliegue de lujo que exigía su rango de emperatriz. Llamaba sobremanera la atención que la casi octogenaria Elena —que aún conservaba en forma extraordinaria los rasgos de su notable belleza— quisiera ver, tocar y venerar el Sagrado Leño del que estuvo crucificado Jesucristo. Y llegó al fin a Jerusalén. No tuvo éxito entre los cristianos en cuanto a los informes que pedía, y se dirige a los judíos que le dan una pista. Ordena excavar y aparecen tres cruces, la de Cristo, la de Dimas y la de Gestas. San Macario acompaña a la emperatriz. Recurren a una prueba que muestre cuál de las tres cruces era la de Cristo. Acercan una moribunda a una de aquellas cruces, y no reaccionó; la acercan a otra, y tampoco reaccionó; pero al contacto de la tercera —la de Cristo—, el rostro y el cuerpo exánime de enferma se levanta, no sin exclamar: “estoy curada”. Satisfecha de haber cumplido con sus votos, Santa Elena dispone que la cruz se divida en tres trozos: uno lo da a San Macario para la iglesia de Jerusalén; el segundo lo envía a la iglesia de Constantinopla; y el tercero lo hace llegar a Roma para depositarlo en la iglesia, que más tarde se llamó Santa Cruz de Jerusalén. A los 80 años, bella siempre, Elena siente el peso de la edad y muere. “Da un brinco gigante desde las tinieblas del paganismo hasta los esplendores de la santidad”, según dice uno de sus biógrafos.

⁴⁹⁹*Chochear*. Conducta o hábitos seniles.

*¡Cuánto me gusta el negro
aunque me asuste el difunto!*



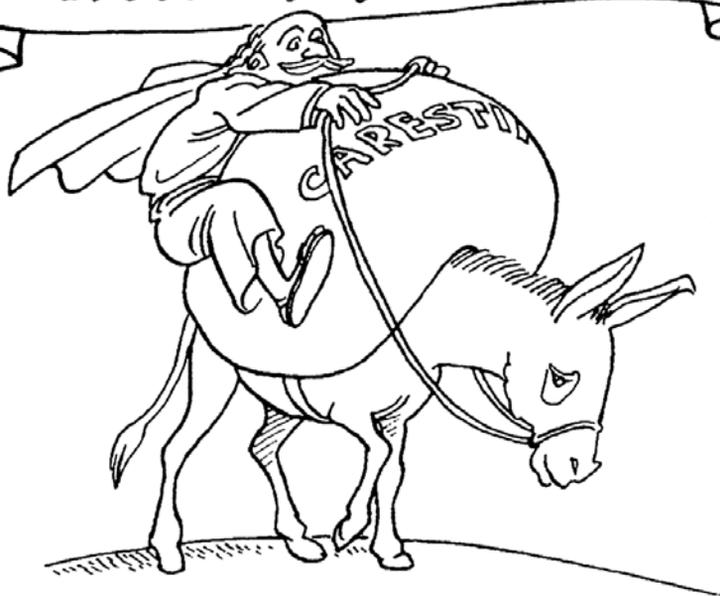
La viuda apetitosa

No está tan dejada de la mano de Dios y su buen caminar reposa en la atrayente arquitectura de unos huesos pélvicos entallados con audacia. Va por esas calles de Dios suscitando en los hombres su verdadera imagen corporal, o sea, tal como Dios la trajo al mundo.²⁰⁰ Al verla, si tenemos sangre en las venas, nos urge lanzarle este piropo descongestionante: “¡Cuánto me gusta el negro aunque me asuste el difunto!” O bien le preguntamos: “¿Quién se murió en el Cielo, que hasta los Ángeles andan de luto?”, agregando: “Este bocadito de Adán, a cuántos pone en afán”.

Y si después de muchos galanteos le formulamos una propuesta matrimonial, ella nos advierte: “El que se casa con viuda, tiene que sufrir muertazos”. Testarudos, respondemos: “Del humano es pecar, del Diablo perseverar”. Pero la guapa enlutada rehúsa con este refrán: “Al que Dios ayuda, presto enviuda”. Además: “Quien enviuda y se vuelve a casar, tiene cuentas con el Diablo y las quiere pagar”. Y como yo no las tengo, iváyase!: “Algo le debe el Demonio, quien piensa en el matrimonio”.

²⁰⁰Como Dios la trajo al mundo. Abuelologismo igual a desnuda.

*Es como el burro de San Vicente,
lleva la carga y no la siente.*



El marido agachón²⁰¹

No tiene tres dedos de frente²⁰² y a su mujer la sobrelleva. *Bueno como el pan*, “Es como el burro de San Vicente: Lleva la carga y no la siente”.²⁰³ Cree que “Ira de Mujer, es ira de Lucifer”. Por eso, todo *agorzomado*,²⁰⁴ camina por su viacrucis cotidiano. Vive bajo la *pretina* de su *costilla*,²⁰⁵ que es locuaz

²⁰¹*Agachón*. Vulgarismo equivalente a pusilánime, a quien besa la cadena que lo esclaviza, el que agacha la cabeza con servilismo, no el que la levanta con dignidad.

²⁰²*No tiene tres dedos de frente*. Expresión *abuelológica* impregnada de cierta dosis de repugnante racismo, según la cual el español era inteligente por su calvicie o por su frente amplia, en cambio, al indígena solía considerársele mentalmente inferior, merced a su frente reducida. La diferente distribución tricósica en la cabeza y en el rostro que ostentaban el indio y el español por un lado, y el mestindio y el mestiblanco por el otro, eran los datos *a priori* en que se basaba y se basa la táctica e inconfesa discriminación racial que se observa todavía en México. No es legal, por supuesto, pero hay que denunciarla.

²⁰³*Como el burro de San Vicente*. En las biografías de este santo no aparece ningún burro ligado a él. San Vicente Mártir, español, nació en Zaragoza y murió el 22 de enero del año 304. Por su fe cristiana fue sometido sucesivamente a los tres grados de tormento que entonces practicaban las paganas autoridades de Roma: primero el tormento del ecúleo o del potro —era un instrumento de tortura y no un equino— para descoyuntar los miembros; luego el de los garfios de hierro para desgarrar; y después el de las parrillas al rojo vivo para quemar. La poderosa fe de San Vicente impidió el propósito de sus verdugos, quienes quedaron cansados de su cruel oficio al ver que San Vicente no moría. Daciano, el procónsul de Roma en la península ibérica y enviado por el emperador Maximiano, se irritó ante el fracaso de sus verdugos y mandó encerrar a San Vicente en el más lóbrego calabozo para que allí muriera poco a poco. Pero —según cuenta la leyenda— en el suelo de la misma celda oscura de pronto brotaron flores, y San Vicente fue rodeado de ángeles, lo que provocó tan intensa alegría en él, que merced a ella falleció. El carcelero, quien contempló azorado todo aquello, abandonó su fe pagana y se convirtió al cristianismo, cuenta la leyenda.

²⁰⁴*Agorzomado*. Decaído, triste, aburrido o cansado.

²⁰⁵*Bajo la pretina de su costilla*. Expresión equivalente a bajo el cinturón de su mujer.

y *medio bigotona*. En voz queda el pazguato marido suele retobar:²⁰⁶ “Al que Dios ayuda, hace su mujer muda”.

Pero el *pelagatos* no pasa de allí y en lugar de darle un sopapo, musita: “Dios me da dolor, para hacerme mejor”. Quizá está *enyerbado*.²⁰⁷ A este pobre debemos aconsejarle: “Si tu mujer te pide te tires por un atajo, ruégale a Dios que sea bajo”.²⁰⁸ Y claro, el *bocabajeado* marido la obedece. Está atado a ella por dos motivos, según él: porque “Mujer con bozo, beso sabroso”. Y porque “Jalan más dos tetas que cien carretas”. Pero ella ya *le perdió la voluntad*: “Le habla de usted y lo fastidia de tú”.

Para colmo de desgracias, el dejado marido padece la permanente proximidad de su suegra, rica pero *coda*,²⁰⁹ y tan “Fea, como pegarle a Dios”.

El odio que le profesa a su hijo político la obliga a decir: “Mejor que vaya al Infierno y no al Cielo mi yerno”. Éste, en represalia, balbucea: “Entre Diablo y suegra, el Diablo que venga”. Sin embargo, cuando la madre de su mujer estaba gravemente enferma, el *zoquete*²¹⁰ marido se conmovió diciendo: “Quien sufre la ofensa, Dios lo recompensa” y “Quien bien hace a su enemigo, tendrá a Dios por amigo”. Y de rodillas suplicó a la moribunda suegra. “Por tu hija y tu yerno, no te vayas al infierno”.

El tonto olvidaba una cosa: que “Las papas y las suegras ricas, sólo producen bajo tierra”.

²⁰⁶*Retobar*. Infitivo *abuelológico* que significa rezongar.

²⁰⁷*Enyerbado*. Embrujado con plantas o yerbas dadas en forma de bebistrajó para retener al novio, marido o amante.

²⁰⁸Este refrán tiene una variante. Por ejemplo, una que parece una asonante bomba yucateca: “Si tu mujer te pide que te echas desde el balcón, ruégale a Dios que esté bajito”.

²⁰⁹*Coda*. Mexicanismo que significa tacaña.

²¹⁰*Zoquete*. Arcaísmo *abuelológico*, uno de cuyos significados es el de tonto, o persona tarda en percibir o aprender las cosas que se le enseñan o se le dicen. En castellano es pedazo de madera corto y grueso, u hombre gordo, feo, pequeño y de mal aspecto. *Zoquete* es también un norteñismo, pues en los estados fronterizos del norte de nuestro país se le dice al lodo *zoquete*, palabra que proviene de *zoquitl*, que en náhuatl quiere decir precisamente eso, lodo.

*No se puede repicar y
andar en la procesión.*



La bizbirinda²¹¹ rezandera

No es *muy mujer de su casa*,²¹² pues defiende su libertad con un proloquio conventual: “¿Si votos, para qué rejas y si rejas, para qué votos?”.

Nada adicta a la vida doméstica, no cree en aquello de que “Al Diablo y la mujer, no les falta qué hacer”. Tampoco cree en que “A mujer casta, Dios le basta”.

La cónyuge, que “Es candil de la Iglesia y oscuridad de su casa”, afirma que “En casa de cura, reina la ventura”. Por eso, a escondidas, se pone *su vestido de salir*²¹³ porque *su marido ya no la saca*.²¹⁴ Y se va al templo. Peligrosa conducta, porque “Entre fraile y fraile, Dios nos guarde”. El marido a veces la *sanjuanea*²¹⁵ y no le da ternura sino palo, pues alega que “Mujer que con curas trata, poco amor y mucha reata”.

Desde que Dios amanece ya anda fuera de su casa la rezandera. No cabe duda: “Mujer que el Diablo se ha de llevar, desde temprano ha de empezar”. Bien formada la señora, sin embargo *es muy mal hecha*²¹⁶ en su casa

²¹¹*Bizbirinda*. Mexicanismo *abuelológico* equivalente a *vivaracha*, alegre.

²¹²*Muy mujer de su casa*. Buena ama de casa.

²¹³*Se pone su vestido de salir*. Expresión apocopada de *su vestido de salir de paseo*, usada por las clases medias pobres capitalinas.

²¹⁴*Su marido ya no la saca*. Frase apocopada equivalente a *su marido ya no la saca a la calle a pasear*.

²¹⁵*Sanjuanear*. Mexicanismo *abuelológico* que significa castigar, azotar. También quiere decir merodear.

²¹⁶*Muy mal hecha*. Expresión que en este contexto significa: mala para las labores domésticas.

y nunca está el *pipirín*²¹⁷ a tiempo: “Casa donde amanece tarde, Dios nos guarde”. Realmente “El Infierno, es una mujer sin gobierno”.

En una ocasión la esposa regresó de *Misa de ocho* cuando el marido se dirigía al trabajo sin desayunar. Antes de ser regañada, ésta culpó a su consorte diciéndole: “El que se levanta tarde, no alcanza Misa ni carne”. Pero él, contrariado, se detuvo y dijo: escoge, tu hogar o la Iglesia: “No se puede repicar y andar en la procesión”; “No se puede cargar el muerto y cantar el Alabado”. También la amonestó de esta guisa: “De la Iglesia estás cercana, pero de Dios muy lejana”; “A mal casada, Dios le da placer; la bien casada, no lo ha menester”. E irritado se fue el marido, invocando para sí un refrán de *mi abuelita*: “Fía sólo en dos, en ti y en Dios”.

El esposo regresó a casa, de sorpresa; pero su mujer estaba de nuevo en la parroquia de la esquina contigua en *trapicheos*²¹⁸ con el Cura. Ella, al ver a su consorte, movió la cabeza y exclamó: “El Diablo y el marido no tienen cuándo”. Mientras, éste pensaba lo peor de su mujer, ya que “El hombre piensa y Dios dispensa”.

Corroído por los celos, el marido *hizo de tripas corazón*²¹⁹ —“Amor sin celos, ni allá en los Cielos”— y la recibió con estas comedidas expresiones: “Con tanto Amén, no sabe la Misa bien”; “La oración cortita, va al Cielo derechita”. Por eso, mujer, “Ruégale a Dios por los santos, pero no a tantos”.

Ella, *con la mayor cachaza*²²⁰ respondió: “Un solo amén, no llega al Cielo bien”, aunque entre dientes se disculpaba así: “El que peca y reza, empareja”. Y sin remordimiento alguno decía para sus adentros: “El que nunca se confiesa, no sabe de Penitencia”.

Su confesor no era cura amujerado, de éstos que a menudo sentencian: “Dios, que como Dios pudo escoger, se hizo hombre y no mujer”; ni era de esos curas misóginos que afirman: “El hombre propone, Dios dispone y la mujer lo descompone”. No: el confesor de la rezandera no era *de los otros*.²²¹

²¹⁷El *pipirín*. *Abuelologismo* equivalente a la comida.

²¹⁸*Trapicheos*. Caricias y retozos vinculados al acto sexual.

²¹⁹*Hacer de tripas corazón*. Hacer mucho esfuerzo, violentar las circunstancias.

²²⁰*Con la mayor cachaza*. Con la mayor desenvoltura y sin inhibiciones, con descaro.

²²¹*De los otros*. Afeminado.

Ni de esos jóvenes misticoides que en la noche de su boda en lugar de cumplir con su deber masculino, hincados al pie de la cama nupcial, rezan ante su virginal esposa y terminan por dejarla intacta. No: el cura era muy hombre y medio guapetón. Se trataba de “Un diablo bonitillo, pero tiznadillo”, glotón y *comelón* de cebollas que lo ponían muy *rudo*²²² —como decía el prolongado empirismo erótico de *mi abuelita*—, razón por la cual el sacerdote estaba cargado de *sobrinos*²²³ traídos a este mundo con piadosas feligresas, ayudado de dóciles sacristanes que le servían de *tapaderas*.²²⁴

Y como el marido algo sospechaba sobre la conducta del confesor, lleno de celos dijo a su consorte: “Fraile desfrailado, trátalo con cuidado” y “Gente de sotana, aunque no pierda, gana”, no sin recordarle aquello de “Médico y Confesor, mientras más viejo mejor”, ya que “Lo que Dios al Clérigo dio, vino el diablo y se lo quitó”. Ella se alzó de hombros y le dio un descolón majadero.

Víctima de la frigidez nocturna de su mujer, el repudiado marido intentó cerrar así tan enojoso diálogo: “¡Bueno es eso: dar carne al Diablo y a Dios el Hueso!” Y añadió: “Pareces pila de agua bendita, todos te meten mano”.

Ella rezongó: “El agua bendita quita lo que quita”. Y el marido le disparó un balazo, diciendo: “Ni pa’ Dios ni p’al Diablo” y “Lo que está de Dios que mueran, hasta es lástima que vivan”.

²²²*Rudo*. Mexicanismo *abuelológico* que significa ardoroso, con hambre sexual inagotable.

²²³*Sobrinos*. En el presente contexto, sobrinos significa hijos, porque es usual que pasen por sobrinos los hijos de cura.

²²⁴*Le sirve de tapadera*. Mexicanismo equivalente a encubridor, a celestina.



El marido atenido²²⁵

Es el que en nada se *acomide*²²⁶ y todos los días “Sale sin quinto en la bolsa, sólo con la bendición de Dios”, pues “Espera el bien de Dios envuelto en una tortilla”. No se *granjea*²²⁷ la comida ni lleva el gasto a su casa: “¿Qué ha de dar San Sebastián cuando ni calzones tiene?”²²⁸ *¿Con qué ojos divina tuerta?*²²⁹

²²⁵*Marido atenido. Abuelologismo* que significa desobligado.

²²⁶*En nada se acomide.* Expresión arcaizante que significa no hacer nada ni comedirse ni ayudar, sobre todo en las tareas domésticas.

²²⁷*Granjear.* Mexicanismo que significa hacer méritos para ganar la voluntad de una persona. En castellano significa adquirir, conseguir, captar; también significa cultivar con esmero tierras y ganados.

²²⁸*¿Qué ha de dar San Sebastián cuando ni calzones tiene?* La iconografía respectiva lo muestra con un discreto taparrabo. San Sebastián nació en Francia. Fue muy querido por Diocleciano y después odiado. Cuando tal emperador supo que Sebastián convertía al cristianismo a varios jóvenes patricios romanos, ordenó atar a un poste al mártir para flechar su cuerpo desnudo, que la piedad o pudor pictóricos le colocan calzones. Sus verdugos cumplieron la orden y lo dieron por muerto. Pero una mujer, Irene, al ver el cuerpo de San Sebastián, quiso embalsamarlo y, azorada, advirtió que aún vivía. Prontamente lo curó. Restablecido San Sebastián, acudió en busca de Diocleciano para patentizar el milagro de su propia resurrección como producto de su fe cristiana. Admirado primero y furioso después, el emperador romano ordenó fuese azotado San Sebastián de nueva cuenta, hasta que expiró el 20 de enero del año 304. Su cadáver se arrojó a una cloaca. El día citado es la efeméride respectiva.

²²⁹*¿Con qué ojos divina tuerta?* Expresión *abuelológica* que significa ¿con qué dinero? El origen de tal expresión quizá consista en que los ojos como el dinero son redondos a menudo, ya que aquella para referirse al dinero, oponiendo el dedo índice al pulgar en forma circular.

La pobreza del marido procede de que “Busca trabajo, rogando a Dios no encontrarlo”, sin reparar en que está lleno de *chamacos*²³⁰ de todas las edades por no haber observado ese lema *abuelológico* precursor de la planeación familiar: “Un hijo o dos, lo quiso Dios; pero tres, bastante es”. Y el atenido engendró ya ocho monigotes²³¹ que andan siempre *chinguiñosos*,²³² rotos y muy *chamagosos*.²³³

Su guapa mujer —que según el marido era “Cara de Ángel y entrañas de demonio”— le dice: ¡inútil, desobligado! “Haces la misma falta que los perros en la Misa” y lo amenaza con esta críptica expresión: “Hoy es San Nicomedes y mañana San Cornelio”. La traducción libre de esta frase amenazante es: hoy ni con qué comer, pero mañana te pondré los *cuernelios*. Y la mujer se los puso, pero con asco, porque no era de mala índole ni casquivana.

Nueve meses más tarde el esposo dijo con estudiada calma a su consorte: “Pide a Dios Matea que ese hijo, nuestro sea”. A poco, le entraron los celos cuando Matea amamantaba al niño maternalmente. Cegado de ira, el marido dijo a la adúltera involuntaria: “Después de puta maldita, hábito de Santa Rita”. Ella, sin pestañear, *le dijo sus verdades*: “Desentendido del gasto y celoso de su honra”, y “Dios nos guarde de ladrón y de marido cabrón”.

La turbulenta escena tuvo lugar frente a los ocho *chilpayates*²³⁴ del matrimonio, infringiendo así aquella máxima llena de sabiduría: “Delante de los niños, persignarse y no turbarse”.

Cabe afirmar que el celoso marido era un *pelantrín*²³⁵ que aventaba con desenfado —pero siempre con acierto— su simiente viril hacia cuanto sur-

²³⁰*Chamaco*. Equivalente a lagañoso.

²³¹*Monigote*. Expresión clasemediera para aludir a niños pequeños.

²³²*Chinguiñoso*. Equivale a lagañoso.

²³³*Chamagoso*. Proviene de un aztequismo —*chamua*— que significa engrasar, engordar, si bien las clases populares han llamado así al niño, quizá porque algunos niños eran gordos a pesar de la enorme mortalidad infantil.

²³⁴*Chilpayate*. Del aztequismo *chilpayatl* equivalente a niños, o a hijos.

²³⁵*Pelantrín*. *Abuelologismo* que significa pobre diablo. También suele decirse *pelantrusco*.

co femenino se ponía a su alcance, a pesar de que *todos los días iba derecho de su casa al mandado, y del mandado a su casa*.²³⁶ Nunca pudo contabilizar su caudalosa descendencia. Sus amigos le decían: “Los hijos de tu hija, tus nietos serán; los hijos de tu hijo, el Diablo sabrá”. Él establecía la filiación de sus nietos con sólo contemplar el rostro de sus descendientes, diciendo: “No niegas la Cruz de tu parroquia”; “De tal palo, tal astilla”.

²³⁶*De su casa al mandado y del mandado a su casa*. Expresión *abuelológica* indicativa de que, sin distracción, se va de la casa a comprar al mercado para regresar a casa también sin distracción alguna.

Que ayunen los Santos, que no tienen tripas



Gorrón²³⁷ o invitado profesional

Muy orondo y desenvuelto, entra *como Pedro por su casa* a todos los *guateques*,²³⁸ sin que nadie lo conozca. Luego de comer y libar, sale de las fiestas *con el mayor desparpajo*, escondiendo su identidad: “Es como el Apóstol Trece, come, y desaparece”. Un día uno de sus anfitriones involuntarios, dijo al *guzgo*:²³⁹ “No comas pichón: puede ser el Espíritu Santo”.

El lema de ese *panza de músico*²⁴⁰ es éste: “Quien pide para la Magdalena, a sus costas bebe y cena”. Ese *lángara*²⁴¹ posee una divisa también: “A comer y a Misa cantada a la primera llamada”, y esta otra: “En habiendo prisa, primero almorzar y después Misa”. Y él *siempre anda a las carreras...* Su grito de guerra es: “Que ayunen los santos, que no tienen tripas”.

Dipsómano, empina el codo alegremente un día sí y otro también, diciendo con religiosidad alcohólica: “En el nombre de Dios, el veneno no hace daño”, agregando *iHasta no verte Jesús mío!*²⁴² El mote apropiado que le dan sus amigos es el de “La corcholata: porque cuando no está pegado a la botella, está tirado en el suelo”.

²³⁷*Gorrón*. El desvergonzado que nunca paga su cuenta y espera siempre que otros le paguen o que le den.

²³⁸*Guateque*. Caribismo que significa fiesta donde se baila, come y bebe alegremente.

²³⁹*Guzgo*. *Abuelologismo* aplicado a quien prueba o come todo lo que ve, al glotón desalentado.

²⁴⁰*Panza de músico*. Expresión mexicanísima que alude al hambre, insaciable siempre, de los músicos populares que tocan en diversas casas y comen y beben en todas ellas.

²⁴¹*Lángara*. Mexicanismo equivalente a doble, taimado, picolargo, tortuoso, falso.

²⁴²*Hasta no verte Jesús mío*. La expresión proviene de que los fondos de algunos vasos solían llevar una inscripción alusiva a Jesús Nazareno: se trataba de verla al consumir todo el líquido contenido en tales vasos, pulque a menudo.

Quando el Diabolo
viejo se ve,
se hace
hombre de bien.



El abstemio hipocritón

Contrasta con el pícaro descarado, porque *de todo hay en la viña del Señor*. Bebe hasta dos botellas de *chinguere*²⁴³ al día y aconseja: “Por un vaso de vino, nadie pierde el tino, por dos, no castiga Dios, pero más de tres, vicio es”. Glotón disfrazado de moderado, es de los que sentencian: “Está bien Dios en Roma, aunque no coma”. Pero el santurrón, que *come como huérfano de hospicio*, nos hace exclamar: “Libre Dios nuestros panales de éstos que no comen miel”. Es “El Diablo predicador, que dice: haz lo que te digo y no lo que yo hago”.

En efecto, cuidémonos de los perfectos y digamos como *mi abuelita* “Del Santo me espanto: del pillo no tanto”, porque “Hombre sin peros nunca hubo dos, sólo hubo uno y ése fue Dios”. Sí: hay que desconfiar, por instinto, del que no tiene peros y *ponerle la cruz*, rezando así: “Santo, Santo, pero no lo aguanto”.

El espantadizo santurrón es “Comesantos y cagadiablos”, porque “Muchos que santos tragan, Diablos cagan”. Son quienes simulan acatar valores en los que no creen: “Predican vigilia y comen carne”; “Se asustan de la mortaja y se abrazan al difunto”.

Desconfiemos de esos tipos de *doscaras*, porque “Del agua mansa, líbrenos Dios”, y digamos como *mi abuelita*: “El Diablo anda suelto y beato se ha vuelto”. Su congénere es quien se vuelve virtuoso por impotente: “El Diablo, harto de carne, se mete a fraile”, ya que “Cuando el Diablo viejo se ve, se hace hombre de bien”.

²⁴³*Chinguere*. Alusión popular al aguardiente corriente. También se dice chinguirito.

*Cuidate de los buenos,
que a los malos yo te los señalaré.*

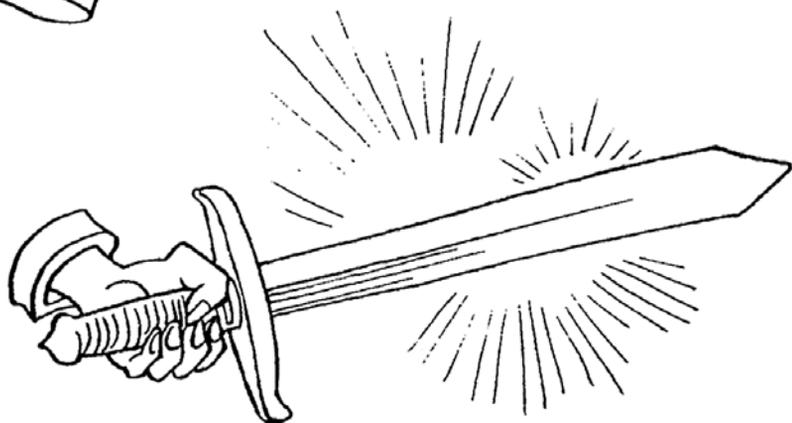


Cuídate de los buenos...

Hay un atisbo sagaz del mecanismo de resentimiento asociado a defectos físicos, en aquello de “Cuídate de los buenos, que los malos yo te los señalaré”. El mismo atisbo se halla en este refrán: “De los que te haz de librar, Dios te los ha de marcar”.

Por eso, “Dios nos libre del de ojos bizcos, que todo lo ve torcido”, o “Dios nos guarde de perro atado o de hombre determinado” porque “Si Dios dio púas al erizo, bien supo lo que hizo”.

*Es como la espada de Santa Corta,
relumbra pero no corta.*



El pedigüeño y el tacaño

Aquél, pide como pedirle a Dios, o bien pide hasta las perlas de la Virgen. Y como no se apena de pedir prestado a diestra y siniestra, debemos amonestarlo así: “Pedir prestado, ni a Dios, y regalado, ni al Diablo”. Aun cuando él nos responda que pide para obras pías y alegue con cinismo que “Quien pide para Dios, pide para los dos”.

Ya endeudado con medio mundo, “Debe a las Once Mil Vírgenes y a cada Santo una vela”. Mas no reconoce sus deudas cuando en forma tramposa prorrumpe: “No debo más que a Dios la vida”.

El tacaño —por su lado— sabe que “contra el vicio de pedir hay la virtud de no dar”. Y aunque no carezca de nada, alega: “El que presta lo que ha menester, el Diablo se ríe de él”. Si el *agarrado*²⁴⁴ ofrece prestar cuanto el pedigüeño necesita, sin cumplirlo: “Es como la espada de Santa Corta, relumbra pero no corta”,²⁴⁵ ya que “El prometer no empobrece; el dar es lo que aniquila”.

Y como se ufana de no pedir ni necesitar de nadie, lanza esta cuarteta:

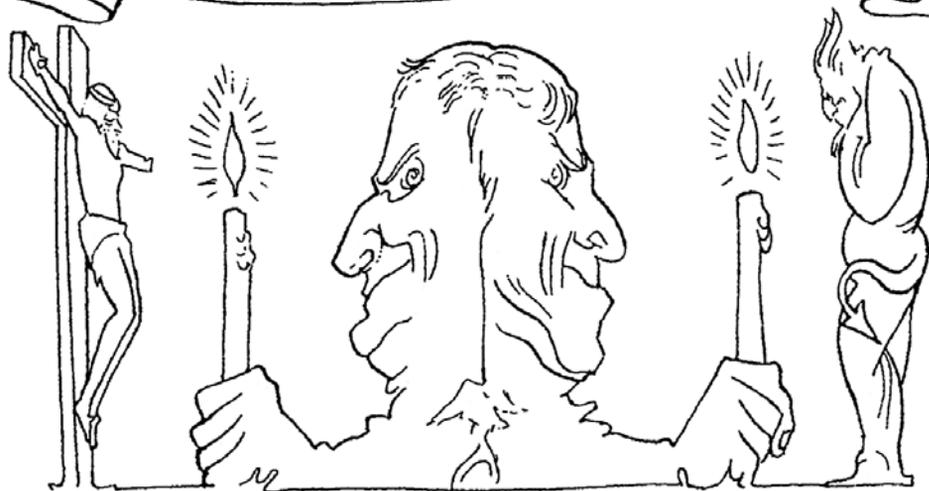
²⁴⁴*Agarrado*. Arcaísmo abuelológico igual a mezquino, tacaño: con sus garras atrapa y retiene cuanto podría o debía dar.

²⁴⁵*Es como la espada de Santa Corta, relumbra pero no corta*. No hay tal Santa Corta ni su respectiva espada en los textos hagiográficos consultados. Este refrán parece ser un mero recurso para indicar que hay gente de relumbrón pero sin ningún valor auténtico.

Dinero por mi pan
nada me dan,
pan por mi dinero,
nada agradezco al panadero.

No sólo eso, sino además exclama: "Agua le pido a mi Dios y a los aguadores nada", no sin advertir que: "Quien tenga sólo cien y deba ciento dos, que se encomiende a Dios".

*Le tiene encendida una vela a Dios
y otra al Diablo!*



El político trepador²⁴⁶

“Falso, como el beso de Judas”, va *de chapuza en chapuza*²⁴⁷ sin importarle los medios empleados. Según él, “En haciéndose el milagro, no importa que lo haga el Diablo”. Listo como él solo, “Es capaz de contarle los pelos al Diablo”.

Abusivo, reza “La oración de San Benito: o me lo das o te lo quito”;²⁴⁸ o bien dice: “No tengo más Santa María, que salirme con la mía”.

Insincero, justifica su conducta tornadiza así: “París bien vale una Misa”. Genuflexo y lacayuno, nunca disiente y *comulga con ruedas de molino*²⁴⁹ porque *no nació para mártir y no tiene madera de santo*, pues “Maderas hay para santos, y otras para hacer carbón”.

Alérgico a todo género de sacrificios, tiene a flor de labios esta expresión para escapar de su deber moral y su lealtad ideológica: “El que se

²⁴⁶*Político trepador*. Ansioso de capilaridad social o de ascenso económico, arribista sin escrúpulos.

²⁴⁷*De chapuza en chapuza*. De trampa en trampa.

²⁴⁸*La oración de San Benito, me lo das o te lo quito*. Este dicho sólo parece originarse por el mero propósito de buscar una caprichosa rima, sin que ésta tenga probable vinculación con la vida del santo citado. San Benito Abad, nació en Narsia en los años ochenta del siglo V, cerca de Roma. Fue cenobita y es conocido como autor de la Regla de los Monasterios, donde retrata su propio vivir ascético. Muere el Jueves Santo del año 547, precisamente el 21 de marzo, día festivo de los Benitos. No confundirlo con San Benito Biscop, inglés, propagador del cristianismo en Inglaterra durante el siglo VII.

²⁴⁹*Comulgar con ruedas de molino*. Se comulga con ostias, no con esas enormes ruedas de piedra, que sólo pueden pasar por gargantas agrandadas por la inmoralidad, o el celestinaje ideológico.

mete a Redentor, sale crucificado". Cobardón, rehúsa la responsabilidad política que ha de asumir en un momento dado y *se lava las manos como Pilatos*.²⁵⁰ Oportunista, su éxito no consiste tanto en actuar sino en estar cerca y ser *achichincla*²⁵¹ de un poderoso, pues "El que a buen árbol se arrima buena sombra le cobija". *Mediatinta*²⁵² juega con dos barajas: "Le tiene encendida una vela a Dios y otra al Diablo". Su fracaso está asegurado porque "El que a dos Santos sirve, con ninguno queda bien".

²⁵⁰*Se lava las manos como Pilatos*. (Véase nota 31.)

²⁵¹*Achichincla*. *Abuelologismo* que proviene de la corrupción de dos voces aztecas: *atl*, agua; y *chichinquí*, el que chupa. Se aplicaba a quien acarrea a las minas el agua que brotaba de veneros subterráneos. En sentido *abuelológico* equivale a quien a menudo acompaña a otro como incondicional o servidor oficioso, o bien que lo adula y obedece bajunamente.

²⁵²*Mediatinta*. *Abuelologismo* equivalente a ni negro ni blanco, indefinido de color en la conducta política, especialmente.

Por algo Dios no dio
alas a los alacranes



El inspector mordelón²⁵³

Empeñado en obtener favores de su poderoso ex discípulo, su fórmula es bien sencilla, frecuentarlo, porque “Santo que no es visto, no es adorado”. Y como “Santo que no está presente, se queda sin vela ardiente”, se instala con terquedad en la antesala ministerial hasta que le den audiencia. Va *con sus mejores trapitos*²⁵⁴ porque “Como te ven te tratan”. El personaje lo recibe con estas palabras: Algo quieres: “*Nomás* cuando relampaguea te acuerdas de Santa Bárbara”.²⁵⁵ Y, como el ministro había sido seminarista, le lanzó esta cuarteta además:

²⁵³*El inspector mordelón*. Agente gubernamental de cualquier rama y rango administrativo que en lugar de inspeccionar la observancia de la Ley, extorsiona o *muerde* la escarcela del público para no aplicar los reglamentos respectivos o para amenazar con aplicarlos legal o abusivamente.

²⁵⁴*Con sus mejores trapitos*. Lo mejor de su humilde vestuario.

²⁵⁵*Sólo cuando relampaguea te acuerdas de Santa Bárbara*. Esta santa es patrona de los mineros, artilleros, fabricantes de pólvora y de juegos pirotécnicos, así como de los jugadores de pelota. Una leyenda sostiene que Bárbara, nacida en Oriente, era de extraordinaria belleza pero rehusaba el matrimonio. Cristiana de corazón, recibe un día el bautismo, lo que irritó a su padre, pagano, quien la encierra en una torre que tenía dos ventanas y la santa le agregó una para simbolizar el misterio de la Trinidad. Furioso su padre, la entrega a sus jueces y tras diversos tormentos es decapitada. En ese momento Dióscoro, el tirano, cae fulminado por un rayo. De ahí el mecanismo oblicuo del refrán. Así y todo, Santa Bárbara también parece proceder más que de la historia, de la leyenda, pues como dice uno de sus biógrafos, “no sabemos nada de la santa que pueda resistir una crítica histórica medianamente exigente”. Su festividad es el 4 de diciembre porque muere ese día de un año incógnito. He aquí una oración propiciatoria alusiva a ella: “Santa Bárbara doncella/ que en el Cielo fuiste estrella/ libranos de una centella/ y de un rayo mal airado”.

Cuando los padres Franciscos
te vienen a visitar,
es porque algo te quieren pedir
o algo te quieren quitar.

El aludido se hizo el desentendido y sin mayor tardanza pidió una plaza de inspector, profiriendo una amenaza velada a su amigo: “Santo que no milagrea, a oscuras *quea*”.²⁵⁶ También pensó para sus adentros: “Se hace como San Gaspar, pinche con sus milagros”.²⁵⁷

²⁵⁶*Santo que no milagrea a oscuras quea*. Innecesario y forzado propósito de rimar este refrán; no habría rimado mal si en lugar de *quea*, se dijera *queda*.

²⁵⁷*Se hace como San Gaspar, pinche con sus milagros*. San Gaspar de Búfalo —no confundirlo con el beato Gaspar de Bono, XVI-XVII— está más cerca de la historia que de la leyenda. Nace el 6 de enero de 1776 y muere el 28 de diciembre de 1837, pero el 29 es el día de su festividad. Enfermizo y delicado poco antes de haber recibido la tonsura en 1798, Roma había sido ocupada por los franceses. Nueve años después Napoleón I se anexaba los Estados Pontificios y el Corso era excomulgado por Pío VII, lo que valió a éste ser arrestado y deportado a Grenoble, primero, y a Savona, después. A los sacerdotes pidió lealtad el régimen napoleónico, pero Gaspar se negó. Dejó de lado el halago y la amenaza: no juró lealtad y fue desterrado. Poco después, se le encarceló en Imola y más tarde en Lucca. A los cuatro años de ocupación del ejército francés, la estrella de Napoleón declinó. La prisión se abre para Gaspar, quien regresa a Roma, donde funda la Congregación de la Preciosa Sangre. El Papa regresó de su destierro en 1814, año en que se restablece la Compañía de Jesús. El prestigio de Gaspar como misionero crece día con día, y las zonas donde había prosperado el bandolerismo y las ciudades que habían abrazado el pensamiento anticristiano, son el objetivo misionero de San Gaspar y sus colaboradores. Su acción fue tan eficaz —dicen sus biógrafos— que los pecadores se arrepienten, los masones y carbonarios hacen pública abjuración de su credo y los bandoleros se transforman en buenos cristianos. San Gaspar también combatió con su dedo inflexible a los prelados traidores, adictos a fiestas y bailes en lugar de entregarse a su labor misionera; luchó por igual contra los vicios del Clero, por su venalidad, su ocio, su afán de dinero y su mala administración en los bienes eclesiásticos. Recrudescido el bandolerismo, se ordenaron ejecuciones y cortar cabezas de los criminales capturados para colocarlas en un asta o en las puertas de las casas o en las ramas de los árboles, incluso el gobierno pontificio ordenó arrasar a un pueblo entero, Sonnino, hasta borrarlo del mapa. La defensa de Gaspar fue desoída por el Papa, que era ya Pío VIII. En 1837 el cólera abatió Nápoles y amenazaba extenderse a toda la península itálica. En medio de cajas mortuorias, de enfermos mortales y de caras desfiguradas por el hambre, San Gaspar predicaba y hacía milagros, hasta que murió en la tarde del 28 de diciembre del mismo año.

Para salirse con la suya, quiso *congraciarse* con el ministro y le transmitió al oído un *chismarajo*:²⁵⁸ que su secretario particular lo traicionaba con sus enemigos, porque “Dios los cría y ellos se juntan”. Y el *boquiflojo* añadió que en el grupo contrario al del ministro había desertores: “¿Cómo estarán los infiernos que hasta los Diablos se quieren salir?”

Intrigante el *correvedile*, transmitió al funcionario otro *argüende*.²⁵⁹ Este exigió la fuente, pero aquél escabulló el bulto así: “Se dice el milagro, pero no el santo”, porque “Secreto de dos, con Dios; secreto de tres, de todos es”. Furioso el ministro le dijo: “No jodas, Judas” y exclamó esto otro: “San Ramón, San Ramón, dame un candado para este bocón”.²⁶⁰ Pronto recobró la calma y encogiéndose de hombros, expresó: *¡Que digan misa!*; “De los amigos me guarde Dios, que de los enemigos, me cuido yo”. De todos modos, pensó: “El chisme agrada, pero el chismoso enfada”.

²⁵⁸*Chismarajo*. Chisme muy extendido.

²⁵⁹*Argüende*. Mexicanismo equivalente a chisme, murmuración, especie falsa.

²⁶⁰*San Ramón, dame un candado para este bocón*. Se refiere al único San Ramón, el nonato, y lo del candado se explicará más adelante. Dicho santo vio la primera luz hacia fines del siglo XII en Lérida, Cataluña. Pero ello no fue merced a un parto normal o a una cesárea de emergencia, sino por habersele practicado a su madre, ya muerta, una operación de cuyo yerto vientre surgió “milagrosamente” San Ramón. De allí su apelativo de nonato. De pequeño éste cuidaba el numeroso ganado propiedad de su padre. Cierta vez fue acusado por pastorcillos envidiosos de que él abandonaba el hato paterno. Su progenitor —cuenta la leyenda— quiso cerciorarse por sí mismo de tal versión y pudo observar que mientras el joven zagal se entregaba a sus oraciones lleno de beatitud, un ángel custodiaba su ganado. Años más tarde, dedicado por entero a su vocación misionera, fue a enseñar su religión a judíos y moros en Noráfrica, y levantó tal tempestad su persuasiva prédica entre los mahometanos, que éstos lo encarcelaron y apalearon. Más todavía: para que no volviera a hablar, le cerraron los labios con un candado por espacio de ocho meses, hasta que llegó dinero de España para cubrir el rescate exigido por sus apresores.

Regresó a Barcelona a proseguir su acendrada vocación religiosa. Iba rumbo a Roma llamado por el Papa Gregorio IX cuando muere el 31 de agosto de 1240. Los frailes mercedarios de Cardona dispusieron que su cuerpo fuese cargado por una mula ciega para sepultarlo donde ésta se detuviera, ya cansada. Ello fue en la Ermita de San Nicolás, en Portell, donde estuvieron sus restos hasta 1936, año en que desaparecieron poco después de haber estallado la guerra civil en España.

No se desanimó el *enredoso*²⁶¹ y de nuevo solicitó a su amigo la plaza de inspector. El personaje negó el favor a tan intrigante interlocutor y, conduciéndolo a la puerta, le dijo: “Por algo Dios no dio alas a los alacranes”.

El aprovechado contó a su mujer lo sucedido y ésta repuso: “tu amigo *no es santo de mi devoción*”; “A buen santo te encomiendas”; recuerda que no era nadie cuando vivía en la vecindad, junto al *común*²⁶² y los *tendederos*:²⁶³ “¡Cómo he de adorarlo Cristo, si lo conocí guayabo!”²⁶⁴

El pedigüeño siguió haciendo antesala en otras oficinas. Al fin obtuvo una jugosa plaza de inspector. No quería ser diputado, ni senador, ni oficial mayor. Su lema era éste: “Tanto tienes, tanto vales”, por eso “No le pido a Dios me dé, sino que me ponga *onde haya*”,²⁶⁵ pues “Más vale ser perro de rico, que santo de pobre”.

Ya en funciones, a cada *embute*²⁶⁶ que recibía el mordelón, repetía en tono filosofante y cínico: *¡Venga a nos tu reino!*,²⁶⁷ y se metía el dinero en la bolsa. “El que no da al Cristo, paga al fisco”; “Dios mantenga y más que venga”. Y le vino dinero en tal cantidad, que su plaza de inspector acabó siendo ambicionada *por medio mundo*: “¡Cuando son tantas las limosnas, hasta los santos se alborotan!”

²⁶¹*Enredoso*. El que todo lo enreda, tanto lo que escucha como las relaciones amistosas y familiares.

²⁶²*Común*. Retrete, WC, excusado. ¿Será esta última palabra apócope de la frase siguiente: excusado sea yo de hablar de semejante receptáculo escatológico? Probablemente sí.

²⁶³*Tendedero*. Dispositivo de cuerda o alambre que sirve para secar la ropa con el calor del sol.

²⁶⁴*Cómo he de adorarlo Cristo, si lo conocí guayabo*. Lo dijo así un rico lugareño que regaló un árbol de guayabo a un carpintero de cuya madera esculpió éste un milagroso Cristo, adorado por todo el pueblo de la parroquia, menos por el donador del árbol.

²⁶⁵*No le pido a Dios me dé sino que me ponga onde haya*. Vulgarismo apocopado equivalente a que no importa tanto el rango que se me confiera sino el puesto burocrático donde haya posibilidad de robar.

²⁶⁶*Embute*. Vulgarismo que significa recibir soborno o propina fraudulenta o el producto de la extorsión.

²⁶⁷*¡Venga a nos tu reino!* Fragmento del Padre Nuestro, expresado con cinismo por el jugador, que emplea el plural ficticio en primera persona cada vez que acierta en una cuantiosa apuesta.

El *empleaducho* corrupto vivía como un Nabab.²⁶⁸ Entre trago y trago, decía de su jugosa *chamba*:²⁶⁹ “Oficio que no mantiene a su amo, que se vaya al Diablo” y “El que con poco se contenta, el Diablo nunca lo tienta”. Por fortuna, agregó: “Dios me dio la vida y el Diablo la *movida*”.

Frente al súbito enriquecimiento de ese personajillo sinvergüenza, las gentes, *sulfuradas*,²⁷⁰ decían: “¡La iglesia en manos de Lutero!”, no sin formular esta pregunta: “¿Sacristán que vende ceras y no tiene cerería, de dónde las sacará si no es de la sacristía?” Otras gentes condenaban al mordelón con mayor firmeza, diciendo: “Sacristán que ceras vende, que son robadas, bien se entiende”. Pero el botarate respondía con desenvoltura: “Dineros de sacristán, cantando vienen y van”.

El rapaz inspector no se conformaba con robar. Era además un *levantafalsos* y difamaba a sus jefes. Alegaba que *allá arriba*²⁷¹ —y levantaba el dedo índice— repartía cuantiosos embutes recibidos y había *riego parejo*.²⁷² E intentaba exonerarse así: “Ladrón que roba a ladrón, tiene cien años de perdón”, no sin apostillar: “Si el robar fuera pecado, el mundo estaría condenado”.

Un buen día el *tracalero*²⁷³ inspector, bien rico ya, se llevó también los caudales de la caja fuerte: “Se fue con el santo y la limosna”. Y portando un vistoso *chipiturco*,²⁷⁴ se fue a probar suerte a los casinos de Las Vegas. Su norma era ésta: “Más alcanza el que peca y juega, que el que no peca y ruega”.

Pero le falló. Víctima del Dios Birján, en sólo una noche el manirroto *se jugó hasta la túnica de Cristo*. Siguió ante la ruleta el muy *destorlongado*²⁷⁵ y

²⁶⁸En Paquistán se usa la palabra árabe *nabab*, para decir príncipe.

²⁶⁹*Chamba*. Empleo, ocupación.

²⁷⁰*Sulfurarse*. Mexicanismo *abuelológico* que indica irritarse, exaltarse, treparse la ira y la sangre a la cabeza como sube el agua sulfurosa a la superficie del vaso.

²⁷¹*Allá arriba*. En este contexto se refiere a la alta jerarquía burocrática.

²⁷²*Riego parejo*. También en este contexto se alude a que se regaban o repartían las cuantiosas propinas fraudulentas entre los miembros de la superioridad gubernamental.

²⁷³*Tracalero*. Tramposo, fullero.

²⁷⁴*Chipiturco*. Saco pequeño.

²⁷⁵*Destorlongado*. *Abuelologismo* que significa botarate, despilfarrado.

se deshizo de cuanto llevaba, puesto que era *capaz de empeñar hasta la Sábana Santa* o —como decía *mi abuelita*—, era *capaz de vender hasta los cálices*. Conservó, sin embargo, su reloj. Era una *caja de bola*,²⁷⁶ regalo de su madrina de primera comunión. Lo *cambalacheó*²⁷⁷ por unas cuantas fichas. El desconfiado coime, a regañadientes, aceptó el trueque refunfuñado: “Cuando barato el Diablo vende, él bien se entiende”.

El inspector mordelón también perdió su reloj y *se quedó como en La Magnificat: sin cosa alguna*,²⁷⁸ y es que “Lo mal habido se lo lleva el diablo”. Acabó sus días hablando solo, caminando *como ánima en pena* y cubierto de *repelos*.²⁷⁹

²⁷⁶*Caja de bola*. Expresión familiar equivalente a un reloj de bolsillo tan corriente como voluminoso, que se fabricaba a fines del siglo pasado y a principios de éste. Su marca era “Búfalo”.

²⁷⁷*Cambalachear*. Arcaísmo *abuelológico* equivalente a trocar.

²⁷⁸*Se quedó como en La Magnificat*. En este rezo se halla la parte transcrita en el dicho alusivo a esta nota: “se quedó sin cosa alguna”. (Véase nota 192.)

²⁷⁹*Cubierto de repelos*. Repelo es un mexicanismo *abuelológico* que significa ropa ya usada por otros.

El que no conoce a Dios dondequiera se anda hincando.



El viejo funcionario, probado y probado

Los hay y no pocos, pese a cierta gobiernofobia clasemediera que anda por allí,²⁸⁰ al punto de que constituye una vulgaridad mental adoptar elegante escepticismo frente a la existencia de tales funcionarios: “No todo está podrido en Dinamarca”, porque “El Diablo tienta, a con quien ya cuenta”. Y no cuenta con todos.

Es falso aquello de que “En arca abierta el justo peca”. Hay, y ha habido, el funcionario honesto a carta cabal y resistente a toda prueba. De él no puede afirmarse que “La ocasión lo hizo ladrón”. Tuvo múltiples oportunidades y nunca sucumbió. Su lema de conducta era: “Más vale un pan con Dios, que con el Diablo dos”.

Provisto de gran sentido de la planeación, no es de los que dicen: *después de mí, el Diluvio*. Al revés, se complace en advertir eso de: “Dios nos libre de Palo de ciego y bofetada de zurdo”.

Dotado del saber empírico que dan los años, los subalternos repiten: “Más sabe el Diablo por viejo, que por Diablo”. Por eso acatan sus opiniones e insinúan: “Sigue el consejo del santo, y si es viejo, dobla el tanto”.

²⁸⁰*Gobiernofobia clasemediera*. Sí: ese odio y escepticismo alcanza por igual al recto funcionario acusándolo de corrompido, como lo son no pocos agentes del gobierno. Pero esa fobia clasemediera moralizante no acusa al comerciante ladrón, ni a los laboratoristas falsificadores de las normas de calidad en las medicinas, ni a los empresarios evasores de su deber fiscal que llevan doble libro de contabilidad, ni a los industriales que violan sus deberes laborales.

Enérgico e inflexible, obra sin contemplaciones contra los empleados simoniacos, pues el viejo funcionario, de recio carácter, “*Los tiene donde Dios manda, y donde manda, los tiene*”.²⁸¹

Sobrio en el lenguaje, acalla así la elocuencia estentórea y los elogios de su secretario particular primerizo: “Para amar a Dios, no dar de gritos”.

Y la adulación de visitantes que le fingen amistad, la rehúsa con estas palabras: “El que no conoce a Dios, donde quiera se anda hincando”, no sin agregar para sí: “Cuidate del nuevo amigo y del viejo enemigo”, y de un portazo en la nariz corre a los *lambiscones*²⁸² repugnantes, cuya divisa consiste en “Sea el santo que fuere, *ora pronobis, miserere*”.²⁸³ Los *labiosos*²⁸⁴ se salen *con la cola entre las piernas*, profiriendo estas palabras de resentimiento: “Santo que no agrada, ni padrenuestro ni nada”, y aludiendo al conocido ateísmo del viejo funcionario, exclaman: “¡Qué suerte tienen los que no van a Misa!” Sin embargo éstos son denostados por los mismos *mordelones* cuando afirman que también aquéllos reciben las tarascadas o mordidas que dan al público.

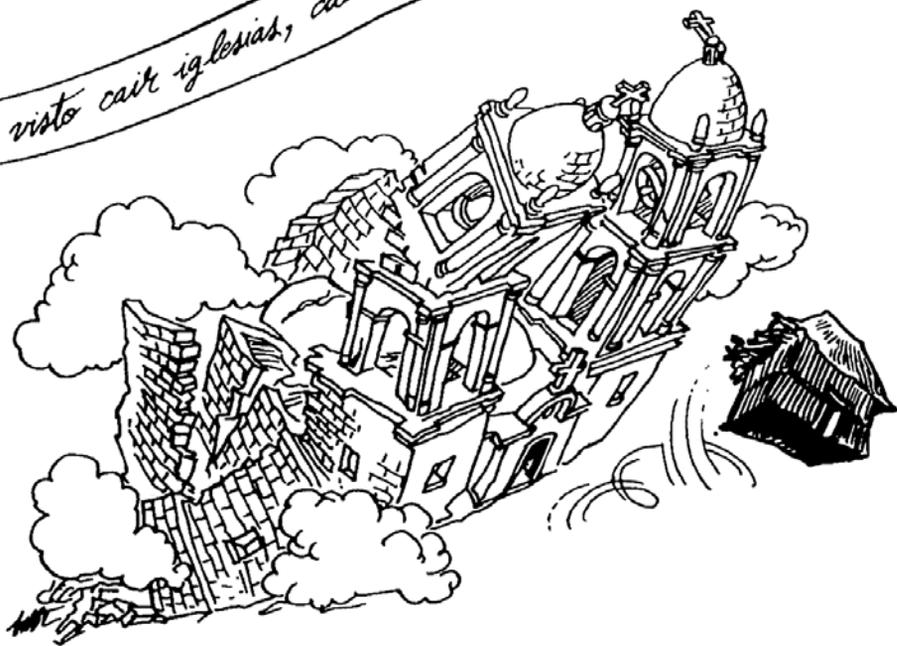
²⁸¹*Los tiene donde Dios manda, y donde manda, los tiene.* Este dicho alude por supuesto a las gonadas masculinas.

²⁸²*Lambiscones.* Mexicanismo de certera semántica: los que caninamente lamen con la lengua del elogio bajuno al superior circunstancial. Proviene de vulgarismo *lamber*, igual a *lamer*.

²⁸³Sea el santo que fuere, *ora pronobis miserere.* Es decir, a cualquier santo —el que sea— hay un pedirle que ruegue para aliviar nuestra pobreza.

²⁸⁴*Labiosos.* *Abuelologismo* equivalente a que con la palabra palaciega en los labios salivosos, elogian al superior en turno.

He visto caix igreñas, cuantimás este jacal.



El coyote²⁸⁵ y el jefecillo alzado

El coyote —estudiante destripado— intenta desahogar sus asuntos con atarantados burócratas y con estudiada discreción pone dinero en la mano de algún empleado mercachifle antes de apelar al jefe de sección, diciendo en voz baja: “Al cabo p’al santo que es, con un repique le basta”. O “Al cabo p’al santo que es con una limosna tiene”. Pero el segundón nada le resuelve.

Uno de esos metódicos *gonzalitos*²⁸⁶ de oficina gubernamental, provisto de visera de celuloide y de mangas negras de percal, pegado siempre a su escritorio *trabaja y trabaja*, aconsejó al *tinterillo*:²⁸⁷ “¿Qué se anda valiendo de Ángeles, habiendo tan lindo Dios?” Vea al jefe: “¡Échele *copal* al santo, aunque le *jumeen*²⁸⁸ las barbas!” No le importen los segundones, pues “Estando bien con Dios, aunque los santos se enojen”, ya que “Cuando Dios no quiere, los santos no pueden”.

²⁸⁵*Coyote*. Aztequismo que proviene de *coyotl*, perro semejante al lobo. Por extensión y quizá por su inclinación a *morder*, se designa así al gestor jurídico sin grado universitario y sin escrúpulos.

²⁸⁶*Gonzalitos* de oficina. Se trata del humilde, responsable y diligente empleado gubernamental —hombre o mujer— quien asume con alegría sus obligaciones, da la cara a su tarea con eficacia y realiza incluso la de muchos de sus parasitarios compañeros de trabajo: ávidos lectores de *comics*, elocuentes comentaristas de toros o deportes, infatigables tejedoras de suéteres e incansables tejedores de intrigas y chismografía.

²⁸⁷*Tinterillo*. Gestor empírico sin grado universitario, pero que suele ostentarse como abogado.

²⁸⁸Échele *copal* al santo aunque le *jumeen* las barbas. *Copal*, viene del náhuatl y es la resina que usaban los indígenas para quemarla como incienso ante los ídolos prehispánicos y después ante las imágenes católicas. *Jumeen*, vulgarismo que equivale a ahúmen. El infinitivo de ese, digamos ruralismo, es *jumear*, igual a ahumar en buen castellano.

Por un momento, el *tinterillo* pensó: “Hay que estar con Dios y con los santos” pero, obediente, pidió audiencia con el jefe de sección. Le fue mal. Antiguo *chupatintas* que, desde que tuvo uso de razón, era un *prángana*,²⁸⁹ siempre anduvo a la *cuarta pregunta*.²⁹⁰ Era un *tarambana*²⁹¹ y el puesto le quedaba grande, pues “El hábito no hace al monje”. Como el jefecillo *no tenía modo*²⁹² para tratar a quienes solicitaban audiencia, *sin ton ni son*²⁹³ los *ninguneaba*: siempre *está como agua para chocolate*.²⁹⁴ ¡*Lástima de ropa!*²⁹⁵

El coyote explicó su asunto y el jefecillo lo vio *como quien ve llover y no se moja*. El litigante no aguantó y *se le echó a las barbas*. Lo mandó al Diablo y lo acusó de no saber usar su poder para despachar los asuntos rezagados: “Con ese pecho, canto hasta *El Alabado*”,²⁹⁶ añadió el tinterillo. Y le dijo sus *frescas*: “Ya porque nació en pesebre, presume de Niño Dios”; “comenzó siendo Niño Dios y es mula de nacimiento”. Pero ya la pagará: “He visto *cair iglesias, cuantimás*²⁹⁷ este jacal”. No lo olvide: “Las torres que en el cielo se creyeron, un buen día se cayeron”. Usted durará poco aquí. Por eso le digo: “Para lo que ha de durar este convento, cágame adentro”. Y no presuma ni me dé *presidentazos*.²⁹⁸ ¡Miente! No tiene influencia alguna: “Dice que la Virgen le habla y ni siquiera le parpadea”.

²⁸⁹*Prángana*. Mexicanismo que significa sin dinero, arrancado, en la chilla.

²⁹⁰*Andar a la cuarta pregunta*. Expresión *abuelológica* indicativa de andar sin dinero, estar miserable.

²⁹¹*Tarambana*. Irresponsable, alocado.

²⁹²*No tenía modo*. Frase arcaizante mexicana apocopada que indica carecer en su trato de buen modo, o de buenas maneras.

²⁹³*Sin ton ni son*. Expresión *abuelológica* equivalente a sin pretexto ni motivo alguno.

²⁹⁴*Está como agua para chocolate*. Expresión *abuelológica* igual a irritable.

²⁹⁵*Lástima de ropa*. Expresión popular indicativa de que es una lástima que un majadero ande bien vestido.

²⁹⁶*Con ese pecho canto hasta “el Alabado”*. Canto católico que requiere de una voz femenina de alto registro, por ejemplo, la voz de contralto. La metáfora del refrán consiste en que con ese poder o con esos recursos es posible hacer o lograr mucho más.

²⁹⁷*He visto cair iglesias, cuantimás este jacal*. *Cuantimás*. Expresión rural que contrae estas tres palabras: *cuanto* y *más*. Su significado es: por mayoría de razón. *Jacal*, casa de campesino pobre hecha de varas y hojas de palma.

²⁹⁸*Dar presidentazos*. Alegar influencia o cercanía con el Presidente de la República, teniendo o no una y otra.

El dinero Dios lo da y los indios lo trabajan



Conclusiones

Señoras y señores:

Como habrán podido advertirlo, el tema no carece de importancia cultural, toda vez que el lenguaje es el medio más adecuado para expresar cuanta experiencia vital sea susceptible de comunicación. El lenguaje es en verdad la obra monumental y anónima de incontables generaciones. A veces desafía la acción corrosiva de los siglos. En especial, la desafía el refrán o proloquio o adagio o proverbio o sentencia, como quieran ustedes llamar a esa forma compendiosa de expresar la sabiduría popular. Como *Evangelio chiquito*, lo calificaba Fernández de Lizardi. También habrán podido advertir que el ingenio del pueblo palpita en su refranero, lo mismo que su sensibilidad religiosa. Así creo haberlo demostrado.

Cambiante como es el marco de nuestra vida en relación con los demás, es cambiante también el proloquio al que en todo momento acudimos, porque cada refrán describe concisa y puntualmente cada situación particular o coyuntura existencial.

Dialéctica y proteica como es la vida, la verdad lo es por igual. Por eso en un refrán anida una verdad y en cien refranes anidan cien verdades. Ya lo postulaba Cervantes hace cuatro siglos y medio: la eficacia comunicativa y aleccionadora del proverbio, se ha extraído tanto de la prudencia como de añosas experiencias vitales.

Todos los pueblos tienen refranes comunes. Pero poseen más los pueblos que añaden a la riqueza de su léxico, la agudeza de su sensibilidad e ingenio procedentes de un mestizaje como el nuestro. Tal sensibilidad —agregada a lo religioso— queda evidenciada en los adagios y locuciones proverbiales que he destacado ante ustedes, no sin entreverarlos de arcaísmo *abuelológicos* en su mayoría.

Semejantes adagios y giros —como dije al principio— acusan una postura trascendentalista: Dios y los Santos, el Cielo y el Infierno, los ángeles y las ánimas, curas y beatas, lucíferos y monaguillos, han estado presentes aquí, rodeados de una atmósfera conventual o de sacristía. Llevan olor de incienso y de pecado. A veces de sana picardía.

Algunos proverbios son indicativos del mestizaje cultural de nuestra sensibilidad religiosa indoeuropea, pero la mayoría nos vienen de España, intactos o alterados por la acción del tiempo. Nacieron en una época en que el hombre común poseía una profunda conciencia de su finitud, de que *hoy era y mañana no era*.

Seguro de que en este mundo *no se mueve la hoja de un árbol sin la voluntad de Dios* —decía *mi abuelita*— la conducta del hombre medio estaba regida por una especie de abulia metafísica, incapaz de modificar el haz de circunstancias socioeconómicas adversas que lo rodeaban. Poseía la certidumbre expresada en los siguientes refranes: “El que anda con fe, Dios lo ve”; “Ayuda Dios, y de un pan hace dos”; “Se hace, lo que Dios place”; “A quien Dios ama, Dios lo llama”; “A quien nada tiene, Dios lo mantiene”; “Dios pone su mano, y todo trabajo es liviano”; “Cuando dan los campos, dan los santos”; “Servir a Dios es lo cierto, lo demás es desconcierto”; “Si sabes que Dios es amo, pon tus cuitas en su mano”; “Dad por Dios, al que tiene más que vos”; “Todo esfuerzo es vano, si Dios no da su mano”; “No mira Dios el don, pero mira la intención”; “El gozo y la pena, es Dios quien la ordena”; “El poder de Dios es tal, que saca bien del mal”; “El que guarda para otro día, de Dios desconfía”.

En suma: el hombre medio estaba seguro de que “El que cree en el reino de Dios y su justicia, lo demás le viene por añadidura, porque *la fe mueve montañas*”.

Ese mundo de compacto fideísmo en que vivieron nuestras abuelas ostentaba fisuras a veces. Quizá fue la influencia tardía del luteranismo herético, del racionalismo cartesiano, del iluminismo y del cientificismo. Lo cierto es que algo opuesto a la recia virtud teologal de la fe se fue filtrando poco a poco en la vida cotidiana.

O, ¿no se advierte quebranto en la fe y escasa confianza en Dios en los siguientes proloquios?: “A nadie le falta Dios trayendo su bastimento”; “A Dios rogando y con el mazo dando”; “Dios da la ventura a quien la procura”; “A quien labora, Dios mejora”; “El dinero y los Santos, hacen milagros”; “Si Dios no da, no me convencerá”; “Al que madruga, Dios lo ayuda”; “El dinero Dios lo da, y los indios lo trabajan”; “Pídele a Dios y a los Santos, y echa estiércol a tus campos”; “Ayúdale a Dios a darte, poniendo algo de tu parte”.

Por supuesto que se advierte en estos refranes tanto el quebrantamiento de una fe ciega tradicional como gran dosis de pragmatismo.

Hay decadencia de la fe, también, en esta cuarteta:

Vinieron los sarracenos
y nos molieron a palos
que Dios protege a los malos
cuando son más que los buenos.

O en esta otra cuarteta, escéptica y veraz:

En tiempos de las bárbaras naciones
colgaban de las cruces a ladrones,
y ahora, en pleno siglo de las luces,
del pecho del ladrón cuelgan las cruces.²⁹⁹

²⁹⁹*Del pecho del ladrón cuelgan las cruces.* Sí: antes de las cruces colgaban a los ladrones, tales como Dimas y Gestas. Pero lo frecuente es ahora, aquí y allá, colgar condecoraciones y

Indica también erosión de la fe la siguiente cuarteta:

En este mundo fullero
donde todo se remata
vale más un Judas de plata
que un crucifijo de acero.

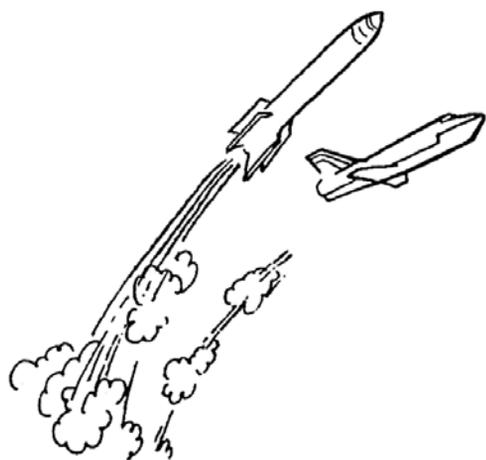
O en este dicho favorito de los descreídos a *machamartillo*:³⁰⁰ “No hay que desaflijirse, ni desapurarse, ni tener ningún consuelo; que si una puerta se cierra, cien ventanas se atrancan, porque hay un Dios que todo lo ve, pero que nada remedia”.

Hay, por igual, escepticismo blasfematorio en este adagio: “Se acusa del pobre el error, mas no el pecar del Señor”; o en este otro: “Desde nuestro padre Adán hasta los santos varones, unos amasan el pan y otros se lo comen”.³⁰¹

llenar de honores a los ladrones y saqueadores, mientras más rapaces, más honrados públicamente aunque sean nada honrados en la intimidad. Si estos modernos Gestas estuvieran colgados al lado de los Dimas modernos, los carteros, podría surgir aquel gracioso entablado entre uno y otro: “Dimas le dijo a Gestas, ay que feo apestas, Gestas le dijo a Dimas, para qué te arrimas”.

³⁰⁰A *machamartillo*. Arcaísmo *abuelológico* y castizo que significa algo hecho con fuerza burda y sin esmero.

³⁰¹Una áspera variante de este proloquio y todavía más blasfematoria, es ésta: “Desde nuestro padre Adán hasta los santos varones, todos son puros cabrones y, si no lo son, serán”.



*Al Cielo no se va
de un solo vuelo.*

Disculpa final

Señoras y señores:

Para qué seguir esta segunda plática, si es *tan absurda como un Cristo con pistolas*³⁰² y *tan larga como la Cuaresma*. Para qué hacerlos pasar por las de Caín y atosigarlos más con semejante retahíla de refranes, locuciones proverbiales y *abuelologismos*, más numerosos *que todos los santos del cielo*. Bien lo saben ustedes: “De refranes y cantares, tiene el pueblo de millares”. Mejor aún: “Refranes que no son verdaderos y febreros que no son locos, pocos”.

Habrían sido muy breves mis dos conferencias si hubiese sido cierto aquello de que *en el Cielo sólo están cuatro santos: Santo Tomás, Santo Tobías, Santo Toribio y Santo Domingo*,³⁰³ como lo pontificaba, muy seria, esa teólo-

³⁰²*Tan absurda como un Cristo con pistolas*. Nada más absurdo ciertamente que la mansedumbre de Rabi el Galileo provista de pistolas; es como hablar de la rueda cuadrada.

³⁰³Sólo cuatro santos hay en el Cielo: Santo Tomás, Santo Tobías, Santo Toribio y Santo Domingo. Nuestros mayores solían formular tal afirmación como una adivinanza de contenido gramatical durante las inocentes tertulias familiares, antes de que las invadiera la pornografía. Se trata de un juego de palabras cuya gracia críptica reposa en que, por razones de eufonía, sólo a esos cuatro santos se le puede dar el tratamiento de *santo* y no de *san*. Por ejemplo, no se dice San Domingo ni San Tomás. En cambio, para referirse a los demás santos, sí se emplea el *san* y no el *santo*. Así, por ejemplo, a San Agustín no se le puede decir Santo Agustín, ni a San Antonio Santo Antonio, lo cual tendría cierta resonancia lusitana. Todo parece indicar —quizás— que detrás de este enigma gramatical no se halla un mero capricho del lenguaje sino una regla según la cual los nombres de los santos que empiecen con la sílaba *to* o *do* hay que aludir a ellos precedidos de la palabra *santo*, no del apócope *san*.

ga de pacotilla que era *mi abuelita*. Me *mortifica* aceptar que las dos pláticas salieron de *pipiripao*.³⁰⁴

Ustedes han ido *de susto en susto* con tan atrevidos refranes. He sido medio *encajoso*.³⁰⁵ Advierto que no tengo trato ni roce social. No soy tan *ocurrente*,³⁰⁶ ni sé portarme en sociedad. Peor todavía: dirán ustedes que *no tengo conversación*,³⁰⁷ aunque he estado “Tan platicón, como un cura en Semana Santa” y hecho una *tarabilla*.³⁰⁸

Gracias a Dios acabaré, y *santo remedio*. Terminaré y *santo y muy bueno*. Ya fue mucho *traqueteo*.³⁰⁹ Pero no bostecen. *No me hagan menos*.³¹⁰ Ya están de malas. No vayan a empezar con *sus indirectas*³¹¹ y movidos por la *muina*³¹² o por la *tirria*,³¹³ me *endilguen*³¹⁴ que soy *un viva la Virgen*³¹⁵ y que esta conferencia *no es ni fu ni fa*³¹⁶ o que la he convertido una *chirigota*.³¹⁷

³⁰⁴*De pipiripao*. Arcaísmo *abuelológico* equivalente a mediocre, correntón, chirle. En castellano *pipiripao* significa algo de signo contrario: convite espléndido y magnífico.

³⁰⁵*Encajoso*. *Abuelologismo* que significa abusivo, el que encaja su imprudencia en los demás.

³⁰⁶*Ocurrente*. *Abuelologismo* aplicado a quien se le ocurren muchos chistes o cuentos en su sociabilidad y dispone de una plática amena.

³⁰⁷*No tiene conversación*. Se refiere al inhibido y carente de temática en las tertulias.

³⁰⁸*Tarabilla*. Arcaísmo *abuelológico* que significa hablantín, logorreico. En castellano el que habla mucho y sin orden ni concierto y, además, traba de madera giratoria que sirve para cerrar puertas y ventanas.

³⁰⁹*Traqueteo*. *Abuelologismo* que significa recorrer o andar en un sitio en forma recurrente. ¿Será acaso una voz onomatopéyica proveniente de traca traca, indicativa del movimiento reiterativo de un transporte como el de la locomotora? Lo cierto es que también se trata de una palabra castellana equivalente a ruido continuo del disparo de los cohetes en los fuegos artificiales y también al movimiento de una persona o cosa que se golpea al transportarla de un punto a otro.

³¹⁰*No me hagan menos*. Expresión *abuelológica* equivalente a no me minusvaloren.

³¹¹*Empezar con sus indirectas*. Indirectas equivalen a frases o palabras oblicuas cuyo destinatario directo es precisamente a quien le lanzan las indirectas humillantes u ofensivas.

³¹²*Muina*. Vulgarismo *abuelológico* proveniente de la palabra corrompida, mohina, y que significa enojo, rabieta o enfado.

³¹³*Tirria*. Arcaísmo *abuelológico* equivalente a odio, ojeriza, mala voluntad.

³¹⁴*Endilgar*. Arcaísmo *abuelológico* y castizo que quiere decir atribuir a otro algo desagradable o impertinente.

³¹⁵*Un viva a la Virgen*. Locución proverbial popular equivalente a despreocupado, frívolo, irresponsable.

³¹⁶*Ni fu ni fa*. Ambiguo, medianía, de ningún modo definido.

³¹⁷*Chirigota*. Mexicanismo que significa burla, broma, chacota.

Mi disculpa consiste en que andaba “Feliz como perro en poste nuevo” o “Como tío viejo con sobrina hermosa” por su amable invitación. Y a pesar de que supuse que no se *iban a parar ni las moscas* en este salón, *pepené* la oportunidad en un *derrepente*.³¹⁸ Desde entonces andaba con el *alboroto*³¹⁹ o con la *boruca* de esta conferencia, que *acabó como San Ramón: nonato*.³²⁰ Si vuelven a invitarme, temo reincidir, pues “Quien hizo lo de Caín, podrá hacer lo de David”.³²¹

Ahora *tengo el pendiente*³²² de que *me champen*³²³ ser su huésped, me hagan *dengues*³²⁴ y me lo refrieguen en la cara. O “Me pongan como palo de gallinero” o “Como Dios puso al perico: de todos colores”.

*En un tris*³²⁵ he perdido todo, hasta el poco prestigio que me trajo aquí: “Ya no tengo ni la Fe de Bautismo”. Me quedé “Sin padre ni madre, ni perrito que me ladre”. Beberé un *chisguete*³²⁶ de agua en el *bitoque* de la entrada porque *me sabe la boca a centavo*.³²⁷ No puedo alegar siquiera eso de que “Nadie es profeta en su tierra”. No soy tan *cachetón*³²⁸ de afirmarlo. Con *latinajos* de *mi abuelita* lo diré *ipso facto y motu proprio: Verbi gratia*, incurri en *lapsus brutus*, no en *peccata minuta*. Más todavía: lo diré *urbe et orbi* y

³¹⁸*En un derrepente. Abuelologismo* equivalente a de improviso.

³¹⁹*Andar con el alboroto.* Andar con preocupación alegre.

³²⁰*Acabó como San Ramón: nonato.* (Véase nota 260.)

³²¹*Quien hizo lo de Caín podrá hacer lo de David.* Locución proverbial *abuelológica* equivalente a incurrir en lo mismo, pues ya se sabe que ambos personajes bíblicos mataron: el primero a Abel y el segundo a Goliat.

³²²*Tengo el pendiente.* Tengo la preocupación.

³²³*Champar.* Subrayar o destacar lo que se obsequia.

³²⁴*Dengue.* Gesto anormal de la cara, provocado por enojo o locura.

³²⁵*En un tris. Abuelologismo* equivalente a peligro inminente registrado en un instante. En castellano, *tris* significa leve sonido que hace alguna cosa al quebrarse, el vidrio por ejemplo. También en castellano la expresión *en un tris* significa porción muy pequeña de tiempo o lugar, o bien, peligro inminente.

³²⁶*Chisguete. Abuelologismo* que quiere decir chorro de agua delgado que sale con fuerza. También es voz castiza y se refiere asimismo a la salida de cualquier líquido, pero sobre todo alude a un pequeño trago del vino que se bebe.

³²⁷*Me sabe la boca a centavo.* Expresión *abuelológica* nacida acaso por el sabor amargo de esa moneda de cobre, verdosa por el uso, fuera ya de circulación desde hace varios lustros.

³²⁸*Cachetón. Abuelologismo* equivalente a descarado: el que va con el ancho cachete de la sonrisa cínica y no con el rostro encogido por la pena o la vergüenza.

claris verbis, antes de que entre yo en *artículo mortis*: “Soy pendejo, pero voy a Misa”.³²⁹

Así y todo, en sus manos se halla interrumpir esta *monserga*.³³⁰ No sean tan *apacados*³³¹ ni se *achicopalen*.³³² ¡Abandonen el local; no les vaya a dar un *soponcio*!³³³ “Ven el temblor y no se hincan”. ¡*Cuélenle!*³³⁴ ¡*Pongan el grito en el cielo!*

O, *quien quita* y³³⁵ prudencen. Porque a la mejor, si se desesperan, les llevo la contra. Recuérdeno: “Dios no cumple antojos ni endereza jorobados”. ¡No soy su *pilguanejo!*³³⁶

Ya lo sé: ustedes vinieron *muy quitados de la pena*.³³⁷ Traían el *mitote*³³⁸ de oírme. “Sólo Dios sabe qué pecados estarán pagando”. Pero “A cada Santo le llega su función” y “A cada puerco le llega su San Martín”.

Verdad de Dios que leo en los labios de algunas señoras una expresión *abuelológica*: ¡*Ánimas que esto se acabe!* Quizá estén rezando en voz baja

³²⁹*Soy pendejo pero voy a misa*. (Véase nota 48.)

³³⁰*Monserga*. *Abuelologismo* equivalente a cosa molesta. Palabra castellana alusiva a lenguaje confuso y embrollado.

³³¹*Apocado*. Arcaísmo que significa pusilánime, tímido, miedoso; es palabra castiza también con significado semejante, pero además quiere decir vil, de baja condición, ruin, miserable, acepciones éstas ajenas a nosotros.

³³²*Achicoparse*. Mexicanismo *abuelológico* equivalente a abatirse, afligirse, agobiarse.

³³³*Soponcio*. Arcaísmo *abuelológico* equivalente a desmayo. En castellano significa también congoja.

³³⁴¡*Cuélenle!* Interjección *abuelológica* que se traduce por *lárguense*.

³³⁵*Quien quita* y. Expresión *abuelológica* equivalente a esto: puede suceder, probablemente. Quizá sea apócope de esta frase: ¿quién quita o puede quitar la posibilidad de que ello ocurra así?

³³⁶*Pilguanejo*. Proviene del azteca *pilli*, hijo, o *pilhuan*, hijos, y de la desinencia castellana *ejo* de significación despectiva, es decir, hijo o hijeos. Su acepción *abuelológica* es la de criado de cura o mandadero de convento.

³³⁷*Muy quitados de la pena*. Expresión que indica esto: sin mayor preocupación.

³³⁸*Mitote*. *Abuelologismo* equivalente a fiesta casera. Proviene de la voz náhuatl *mitotl*, que era una especie de danza practicada por los aztecas en la que gran número de ellos estaban adornados vistosamente y, tomados de las manos, bailaban en torno de una bandeja de la que bebían de rato en rato hasta que se embriagaban y perdían el sentido. El vocablo *mitote* se refiere también a una danza ritual y simbólica de complicado ceremonial que bailan los indios coras, de Nayarit, que requiere muchos preparativos.

aquello de: “Santa Librada, ¿por qué la salida no es como la entrada?”³³⁹ Pero les voy a hacer su contentillo. Y *Santas Pascuas*.³⁴⁰ Dejaré de este tamaño la *ancheta*,³⁴¹ porque si la prolongo —*que Dios no lo quiera*— ustedes serán corresponsables, pues “Tanto peca el que mata la vaca como el que le detiene la pata”.

Ya todos estamos cansados y “Hay que rezar un Padre Nuestro para el que inventó la cama”. Deben dormir porque, *Dios mediante*, tienen que le-

³³⁹*Santa Librada ¿por qué la salida no es como la entrada?* El mecanismo de este refrán acaso pueda explicarse mediante dos hipótesis. Una sería precisamente en un sentido inverso a la facilidad con que salieron del claustro materno Santa Librada y sus ocho hermanas mellizas así como a la evidente dificultad de hacerlas entrar de nuevo a él. La otra hipótesis interpretativa sería más simple y un tanto sicalíptica: que hubo mayor facilidad para entrar y gestar ese angustioso trance múltiparo.

Veamos como ocurrió tal episodio hagiográfico.

Como se sabe, hacia el siglo II a.C., cuando todavía España no había sido cristianizada, nació Santa Librada en Galicia, cerca de La Coruña. La engendraron el poderoso y próspero Catelio y Calisia su esposa. Pero Librada no vino sola al mundo, como ya se dijo: era enealliza. Aquélla, junto con sus ocho hermanas simultáneas —Genivera, Victoria, Eumelia, Germana, Gema, Marcia, Basilisa y Quiteria— iban a ser asesinadas por orden expresa de su madre, temerosa de que su esposo sospechara de una supuesta infidelidad. La comadrona que ayudó al múltiple parto fue contratada también para el múltiple infanticidio fraguado fríamente por madre tan descastada. Pero la comadrona no se atrevió, ni tampoco a regresar al claustro materno —cosa imposible— a esas nueve recién nacidas. Lo que hizo esa piadosa pagana fue llevar a las nueve niñas al barrio cristiano del pueblo gallego de Librada, Balcagia, para depositar a cada una de las eneallizas con su respectiva nodriza a efecto de que las criaran y bautizaran. Catelio, el feroz padre de ellas no se enteró del embarazo y parto de su esposa, Calisia, porque permanecía largas temporadas lejos de su hogar. Pero años después, ya jóvenes Librada y sus ocho hermanas, fueron capturadas durante una de tantas oleadas de cristianofobia que alentaban las autoridades romanas locales a la cabeza de las cuales estaba el reyezuelo Catelio. Este quedó sorprendido de la belleza de las nueve doncellas y no resistió preguntarles a qué linaje pertenecían. Por boca de una de ellas supo el jefe pagano que él era el padre de las nueve y todo lo ocurrido. Primero se conmovió, pero pronto reaccionó con furia histérica y decretó la decapitación de ocho de ellas frente a Librada, para que el horror que le causara el martirio de sus hermanas la condujera a abandonar la fe de Cristo. Librada no se doblegó y fue también decapitada. Ello tuvo lugar en el año 139 durante el emperador Antonino Pío.

Seguramente el refrán alusivo a esta nota no se refiere a la santa española Librada —hermana de Santa Faustina— muerta en el lago Como, Italia, en el año 584, el 18 de enero, día de la festividad de esta segunda Librada, nacida en Placencia.

³⁴⁰*Santas Pascuas*. Equivale al actual dicho *allí acabó todo, o para acabar pronto, o punto*, pero todo ello sin actitudes rencillosas.

³⁴¹*La ancheta*. Cosa innominada.

vantarse a batallar de sol a sol. “Dolor de muelas y pies, de Santos es” y también de oír sandeces y faramallas. *No me medí*.³⁴²

Vayan con Dios: “Primero es la obligación y después la devoción”. O, no vayan a trabajar mañana: *¡hagan San Lunes!*³⁴³ Al cabo ya sacaron un *Ánima del Purgatorio* al oír esta plática, hecha al aventón o a la buena de Dios, o a la trompatalega, o a tontas y a locas.

Dios no me llamó por este camino, por el camino refranero. La Gloria no la alcanzaré por aquí, por la hermenéutica paremiológica, *ni yendo descalzo a Roma y ni yendo a bailar a Chalma*.³⁴⁴

No sé por qué *diantres*³⁴⁵ vine aquí, ni a Santos de qué, si de esta disciplina lingüística *no sé de la misa la media*. Quizá sea verdad aquello de que “Dios da pañuelo a quien no tiene nariz”, pero no debía ponerme al tú por tú con los filólogos: “Cuando hay muchas manos en la cazuela, el guiso se amuela”.

Dicen que “Cuando el diablo no tiene qué hacer, con el ramo mata moscas”. Pero yo sí tengo y mucho: el referente a las alusiones a México en el Congreso de Estados Unidos. Por eso debo decir resignado:

³⁴²*No medirse*. Expresión *abuelológica* equivalente a desmesurarse, extralimitarse.

³⁴³*Hacer San Lunes*. El precursor del *weekend* fue el mexicano: hacer San Lunes consiste en hacer puente del sábado a mediodía al lunes inclusive, tradición varias veces centenaria entre nosotros. Antes era desde el domingo en la tarde cuando la ley no consagraba aún el descanso dominical. El *sanlunes* es observado por la mayoría de nuestros artesanos en forma tan puntual como el doce de diciembre guadalupano, como otras festividades religiosas y como los 52 domingos del año, lo cual nos confiere el no muy plausible honor de habernos anticipado en el mundo a la semana de cinco días. Recuérdese que Maximiliano suprimió muchas festividades religiosas cuando vino a México, cosa que ayudó a distanciarlo del alto clero.

³⁴⁴*Ni yendo a bailar a Chalma*. Dicho que significa carecer de toda esperanza para remediar cuanto mal le aqueja a uno. A este pueblo del Estado de México los indígenas peregrinaban desde la precolonia para bailar en torno al ídolo de Tezcatlipoca y así obtener favores de él. Los cronistas lo llamaron Oztetotl, o Dios de la cueva, el cual fue sustituido por los misioneros agustinos por un Cristo negro, al que desde el siglo XVI hasta nuestros días van a bailar, como ofrenda, no sólo grupos aborígenes sino grandes masas del pueblo de los estados de Tlaxcala y Puebla, Hidalgo y Querétaro.

³⁴⁵*No sé por qué diantres*. Igual a por qué demonios. *Diantre* es un eufemismo castizo y también *abuelológico* usado para no invocar expresamente al demonio o para suavizar su mera alusión.

“Fuera de su Convento, no está el fraile en su elemento”, o de este modo: “¡Sea por Dios, nopal, no diste tunas!” *¡Qué se le va a hacer!*; *¡Dios no pide imposibles!*

Parece modo de mentira,³⁴⁶ pero quedé mal con el Colegio de Arquitectos y mi futuro lo veo *negro, como mis pecados*, pues ustedes saldrán de aquí llenos de *reconcomios*³⁴⁷ y con el *runrún*³⁴⁸ de mi fracaso y el de mi voz *tartajosa*.³⁴⁹ Estoy seguro de que “Me odian, como Satanás al agua bendita”; quedé como San Nicolás Tolentino, con las tórtolas en la mano”.³⁵⁰

Quise “Ganar el Cielo con Rosario ajeno” y “Enseñar el Padre Nuestro al Cura”. Sin embargo, —*primero Dios*— en otra ocasión volveré al tema paremiológico, pues “Al cielo, no se va de un solo vuelo”.

Acepto que soy un *chambón*.³⁵¹ No soy tan *vaquetón*³⁵² de negarlo. Lo confieso con sinceridad y no se diga que: “A falsa confesión, falsa absolución”. *¡Por poco les da un patatús!*³⁵³ Excúsenme. *No tengo perdón de Dios*. Recuerden que “Imita a Dios el que perdona” o, de *plano*, injúrienme: “Díganlo de una vez, que el Diablo dirá otras diez”. Los más benignos me

³⁴⁶*Parece modo de mentira*. Locución proverbial *abuelológica* que significa parece increíble.

³⁴⁷*Reconcomio*. Voz castellana, pero también *abuelológica* que denota la acción de recomerse uno mismo, recelo o sospecha que incita e impulsa interiormente.

³⁴⁸*Runrún*. Palabra castellana y onomatopéyica equivalente a rumor, también usada por nuestras abuelas.

³⁴⁹*Tartajear*. Voz onomatopéyica que significa hablar pronunciado las palabras con torpeza o truncando sus letras por algún impedimento en la lengua.

³⁵⁰*Como San Nicolás Tolentino, con las tórtolas en la mano*. Este santo nació en Italia en 1255. Se estableció en Tolentino y murió allí el 10 de septiembre de 1305, día de su festividad. Cuenta la leyenda que su cuerpo fue azotado y apaleado varias veces por el Demonio, hasta dejarlo cojo, sin perjuicio de que San Nicolás mismo se aplicara con denuedo la mortificación de la carne para alcanzar la pureza espiritual que buscaba. Al influjo de ésta y de la piedad, practicó la taumaturgia mediante la cual curó paralíticos y resucitó muertos. Entre los 300 milagros que se le atribuyen está la presencia de un meteoro luminoso que bañó de claridad al pueblo de Tolentino, y otro más ligado al mecanismo de este refrán: el haber hecho volar una tórtola, ya asada, que le llevaron a su lecho de enfermo languidiciente en su convento agustino.

³⁵¹*Chambón*. Arcaísmo equivalente a torpe, de escasa habilidad en cualquier actividad.

³⁵²*Vaquetón*. Mexicanismo que significa tardo, pesado, cuerudo, falto de delicadez.

³⁵³*Patatús*. Palabra castiza usada por las abuelas que significa desmayo, soponcio, vahído.

disimularán y me exculparán musitando este refrán: “Nunca te acostarás sin saber una cosa más”.

Que Dios se los pague. Creí que esto iba a terminar pronto, *como en un decir Jesús.*³⁵⁴ Pero me equivoqué: “Ya se nos fue un Santo al Cielo”. Por fortuna *ya pasó el sofocón.*³⁵⁵ ¡No tengo abuela! Acabé con ella, la ficticia por supuesto, toda vez que la otra está en el Cielo, *a la diestra de Dios Padre*, gozando de él.

“Vayan todos a sus casas y Dios a la de ustedes”. *Sanseacabó.*³⁵⁶

³⁵⁴*Como en un decir Jesús.* O sea, en el tiempo mismo que dura el sólo pronunciar esta palabra bisilábica: *Jesús*.

³⁵⁵*Sofocón.* Transe que quita la respiración, que sofoca.

³⁵⁶*Sanseacabó.* Expresión enfática con la que se da por terminado un asunto.



Epílogo

Guillermo Tovar de Teresa



Un sabio como don Joaquín García Icazbalceta se apresuró en los últimos años del siglo XIX a recoger voces y locuciones que poco a poco se iban olvidando. El resultado fue su *Vocabulario de Mexicanismos*, publicado como obra póstuma, hasta la letra “G”, por su hijo, el culto don Luis García Pimentel, en 1899. La obra acredita a don Joaquín —una vez más— como un polígrafo que hizo cuanto pudo por salvar una historia y una cultura, en suma, una identidad que ante sus ojos se desdibujan con lentitud.

Casi un siglo después, otro mexicano excelente, el polígrafo —*mexicanólogo* como asimismo se denomina—, José Iturriaga, a quien conocemos como sociólogo, economista e historiador, entre otras cosas, se nos revela ahora como el gran paremiólogo necesitado por México en estos momentos tan difíciles del proceso formativo de su identidad. Nos regala —sin más— un elocuente trabajo, testimonio de su amor a la patria y a la cultura, en un pasmoso refranero en el cual lo religioso proporciona todos los elementos de picardía, humor e ingenio, insospechables en la vida cotidiana. Realizar esta obra es un signo inequívoco de su agudeza y comprensión de lo que es el entrañable ser nacional: el verdadero. Laico —como todos lo sabemos— revela una asombrosa sabiduría hagiográfica que le envidiaría cualquier obispo o jesuita de los buenos tiempos.



aunque la carguen de Santos"



pero abre una ventana";

"cara de Ángel y entrañas



como ánima en pena



En este trabajo José Iturriaga revela su novohispanidad —aludiendo a la etapa constitutiva de cuanto realmente somos— y hace gala de retórico e ingenioso, en el sentido dado por los barrocos a la palabra. Recordemos cómo el ingenio era un linaje de individuos y no solamente una facultad, explicado así por Covarrubias: “Fuerza natural del entendimiento”.

Revelador en este texto es mostrar la casi inexplicable conjunción de humor y religiosidad —dígalos si no cualquier protestante— en un término de espontaneidad verbal. Las fórmulas encontradas a cada paso en la lectura de este chispeante texto, corresponden a la manera real y sincera con que el pueblo mexicano se expresa: ingenioso, humorista, pícaro y profundamente religioso.

La religiosidad del mexicano y su inevitable filiación contrarreformista no han sido permeadas en lo más hondo; el intento de laicizarlo ha resultado contraproducente y, dicho con franqueza, anticultural: se demolieron conventos, se quemaron obras de arte y biblioteca, se cambiaron nombres de calles y, en fin, durante siglo y medio se combatió toda forma de religiosidad aparente —incluso fusilando a curas y reaccionarios y dictando leyes fulminantes— sin lograr extirpar una raíz tan honda que se confunde con la identidad nacional. Sirvan de testimonios el guadalupanismo y el habla cotidiana de todo un pueblo.

Iglesia y Estado lograron el equilibrio social y político de la Nueva España. El Estado dividía y la Iglesia reunía. Aunque había castas, todos eran hijos de Dios. El siglo XIX hizo a todos iguales ante la ley. Y no obstante que la retórica inmoló a los héroes, que se escribieron martirologios, que se levantaron altares de la patria y hubo fanáticos del progreso, nuestro pueblo seguía viviendo alrededor de los sacramentos articuladores de su vida: el bautizo, la comunión, el matrimonio y la extremaunción, que se referían al nacer, crecer, reproducirse y morir. Nuestro



pueblo, devoto, pensaba en un orden temporal y un orden espiritual: en una *monarchia cathólica universal* y en un reino de los cielos, un reino de arriba y un reino de abajo.

El mexicano actual, aunque admira el progreso, se preocupa más en su salvación, sobre todo a la hora de morir: se familiariza con los miembros de la corte celestial, los trata con diminutivos cariñosos y hasta les pone apodos. Lo temporal no le pertenece, lo despilfarra o lo desdeña. Tal fue el resultado de las lecciones doctrinales y morales de la contrarreforma.

El humor —en México— no está divorciado de lo sagrado. Hay al mismo tiempo un sentido lúdico y ritual en el orden religioso. Signo de fuerza y salud —que explica por qué nuestro pueblo aguanta tanto—, representa una honda lección humana que no se ha entendido en el último siglo y medio que llevamos de intentar modernizarnos y actualizarlos y que nos ha querido expresar como un pueblo trágico y desgarrado, en lugar de un pueblo que se ríe de la muerte. Kierkegaard explica al humor como un estadio en el orden jerárquico de los valores, sólo superado por el estadio religioso, es más, en un estadio cuasirreligioso: una comprensión meditativa del curso del mundo y una profunda simpatía por todo lo que es humano.

El humor —señala un comentarista de Kierkegaard— puede describir las peores insuficiencias de una persona y, sin embargo, disculparla; puede incluso amarla y en ciertos casos, loarla y alabarla. Así lo percibimos en los refranes recogidos y relatados por José Iturriaga, que llenos de humanidad nos muestran una devoción jocosa y una donairosa sabiduría.

[*Colonia Roma, 1984*]



mañana San Cornelio

Índice



PALABRAS PRELIMINARES

José E. Iturriaga 7

PRÓLOGO

José Rogelio Álvarez 11

MESÓLOGO

Andrés Henestrosa 21

PRIMERA CONFERENCIA

José E. Iturriaga 27

SEGUNDA CONFERENCIA

José E. Iturriaga 107

EPÍLOGO

Guillermo Tovar de Teresa 189



OBRAS

José E. Herriaga
Lo religioso
en el **refranero mexicano**



se terminó de imprimir en la Ciudad de México durante el mes de junio del año 2012.

Para su impresión se utilizó papel de fabricación ecológica con *bulk* a 80 gramos. La edición estuvo al cuidado de la oficina litotipográfica de la casa editora.

Obras de José E. Iturriaga

PATRIMONIO CULTURAL Y DIVERTIMENTOS

- *La categoría de Centro Histórico y su rescate. Ciudad de México*
- *Rastros y rostros*
- *Lo religioso en el refranero mexicano*
- *Varia sobre cultura, arquitectura, filosofía, lenguaje y arte*

NACIONALISMO Y POLÍTICA INTERNACIONAL

- *México en el Congreso de Estados Unidos*
- *Ustedes y nosotros*
- *Varia sobre política internacional de México y en general*

SOCIOLOGÍA, ECONOMÍA

Y POLÍTICA NACIONAL

- *La estructura social y cultural de México*
- *Varia sobre coyunturas económicas y políticas en México*

HISTORIA DE MÉXICO Y AMÉRICA LATINA

- *México y América Latina*
- *Varia sobre historia de México y América Latina*



LITERATURA Y CRÓNICA

Brillaron en José E. Iturriaga la diversidad de sus actividades, la vastedad y precisión de sus conocimientos, la magnitud de los servicios públicos que prestó, la espontaneidad y generosidad de su magisterio informal, la peculiaridad de sus expresiones en el trato coloquial y la alegría con que vivió y compartió lo bueno y lo bello. Iturriaga fue singular por su pluralidad. Afiliado a un diseño vital de índole humanista, no eligió una especialidad para toda la vida, si no que convirtió cada quehacer en una especialización. Así, al cabo de muchos años de tareas imperiosas, todas eminentes, puso orden en sus viejos papeles para formar libros sobre varias materias y darlos a las prensas. Aunque conocidísimo en los medios intelectuales, sociales y políticos de México, muchísimos lectores habrá que no lo conocieron o trataron personalmente. Ellos deben saber que Iturriaga habló como escribió y escribió como habló, pues así fue de sistemático, propio, ameno y galano.

JOSÉ ROGELIO ÁLVAREZ

Miguel Ángel
Porrúa

Las Ciencias
sociales
TERCERA DÉCADA